

EL COLEGIO DE MÉXICO, A.C.
BIBLIOTECA DANIEL COSÍO VILLEGAS

**ESTUDIO DE LA CONDUCTA INFORMATIVA
DE UN GRUPO DE DOCTORANTES EN EL COLEGIO DE MÉXICO**

Tesis presentada por
ANA LAURA MAR GONZÁLEZ

Para optar por el grado de
MAESTRA EN BIBLIOTECOLOGÍA

Directora de tesis
MAESTRA LOURDES GUERRERO ANDRADE

México, D.F.

marzo de 2009

AGRADECIMIENTOS

A mi madre, impulsora de sueños y trampolín alegrías inagotables, a mi padre, apoyo constante y sabio promotor de la medida, a mis hermanos por ser rayos de Sol, a Nicté por tu dulzura y entusiasmo ante la vida, a Citlali por las bendiciones que traes a mi vida

A quienes tengo la fortuna de contar como mis amigos porque han sido fuente inagotable de afectos y alegrías

A Gaby, Rosalba, Celso y Jimena porque caminamos juntos. De manera muy especial a Eduardo Ruvalcaba porque estuviste justo al inicio de este sueño y me diste la primera palabra de aliento

Muy especialmente a la Dra. María Agueda Méndez Herrera, Coordinadora del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios por su confianza y apoyo incomparables desde el primer momento que le presenté la propuesta para esta tesis, a Gris por su apoyo en todo momento, y con especial atención a todos los miembros de la Generación 2005-2008 del Doctorado en Literatura Hispánica por compartir conmigo su tiempo, responder a todo lo que les pregunté y brindarme sus comentarios, dudas y sugerencias. Todos hicieron de ésta, una experiencia inigualable

A quienes hicieron posible que la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México cobijara a una generación más de la Maestría en Bibliotecología

A mis profesores, quienes han sido aliciente para buscar la excelencia en todo momento

Al Dr. Heshmatallah Korramzadeh por su generosidad, sus enseñanzas y comentarios que enriquecieron el producto de esta investigación

A la Maestra Lourdes Guerrero Andrade por su dirección y guía en todo momento, evocando los múltiples espacios que compartimos para leer, comentar y mejorar esta experiencia académica

A la Dra. Guadalupe Vega Días por sus detalladas observaciones en cada lectura que hizo a los borradores de esta tesis y las conversaciones que mantuvimos, las cuales sin duda enriquecieron el resultado final de esta tesis

Al Dr. Juan José Calva González por sus muy valiosas observaciones

A Socorro, Alfonso, Lidia, Blanca y todos los compañeros de la BDCV, quienes han sido alicientes del amor al trabajo bibliotecario día a día

¡ Gracias !

TABLA DE CONTENIDO

PREFACIO.....	6
Antecedentes.....	6
Planteamiento del problema.....	6
Objetivo general.....	6
Preguntas de investigación.....	6
Resumen del contenido.....	7
REFERENTES PARA EL ESTUDIO DE LA CONDUCTA INFORMATIVA DE LOS DOCTORANTES.....	9
El concepto de conducta informativa.....	9
El usuario.....	11
Temas relacionados con la conducta informativa.....	12
La necesidad informativa.....	14
La habilidad informativa.....	18
La competencia informativa.....	19
Modelos aplicados al estudio de la conducta informativa.....	22
Modelo de Krikelas, 1983.....	23
Modelo de Kuhlthau, 1991.....	26
Modelo de Wilson T.D., 1981.....	27
Modelo de Ellis, Cox y Hall, 1993.....	31
El estudio de la conducta informativa en México.....	34
Propuesta para el estudio de la conducta informativa.....	41
METODOLOGÍA.....	43
Contexto.....	44
El Colegio de México.....	44
El modelo educativo.....	45
Modelo para resolver problemas de información de la BDCV.....	48
Participantes.....	51
Instrumentos.....	51
La tarjeta de identidad.....	52
El cuestionario.....	52
Procedimiento.....	55
Diseño y piloteo de los instrumentos.....	55
Acopio de datos.....	56
Análisis de datos.....	56
ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	58
Resultados de la tarjeta de identidad para la descripción de los participantes al momento del estudio.....	58
Características de la población.....	59
Población por género.....	59

Población por edad.....	59
Nivel previo de estudios.....	60
Estudios previos.....	60
Estudios de licenciatura y universidad de procedencia.....	61
Año de egreso de la licenciatura.....	62
Estudios de maestría.....	63
Resultados del cuestionario para el estudio de la conducta informativa de los participantes.....	63
El inicio.....	64
Razones que dan inicio a la búsqueda de información.....	64
Motivaciones para iniciar la búsqueda de información.....	66
Quiénes orientan al inicio de la búsqueda.....	67
El encadenamiento.....	68
Aseguramiento del uso de fuentes de información apropiadas para resolver problemas académicos.....	69
La exploración.....	70
Recursos para avanzar en la búsqueda de información.....	70
El monitoreo.....	71
Revistas utilizadas para actualizarse.....	71
Cambios en el proceso de búsqueda de información.....	72
Elementos que cambiaron el proceso de búsqueda de Información.....	73
Factores externos a El Colegio de México que influyen en el proceso de búsqueda de información.....	74
Factores de El Colegio de México que influyen en el proceso de búsqueda de información.....	75
Influencia de factores personales en el proceso de búsqueda de información.....	76
La diferenciación.....	77
Uso de fuentes de información.....	77
Razones para preferir determinadas fuentes de Información.....	78
Formatos utilizados.....	79
Recursos de información utilizados.....	80
La extracción.....	81
Acciones para avanzar con la información que se obtuvo.....	81
Criterios para evaluar y seleccionar las fuentes de información que utilizan.....	82
La verificación.....	83
Razonamientos por los que demandan información.....	83
Aplicación final de las fuentes de información utilizadas.....	84
Incentivos resultantes de las fuentes de información utilizadas.....	85
Visitas a la Biblioteca Daniel Cosío Villegas.....	86

CONCLUSIONES.....	87
Descripción de la conducta informativa de los sujetos de estudio.....	87
La conducta informativa como acción social de los doctorantes.....	90
Dificultades y logros de esta investigación.....	92
BIBLIOGRAFÍA.....	94
ANEXOS.....	101
Anexo 1. Tarjeta de identidad.....	101
Anexo 2. Cuestionario.....	102
Anexo 3. Relación de los instrumentos y las gráficas del análisis de resultados.....	109
Anexo 4. Tabla de porcentajes de la población.....	110

ÍNDICE DE FIGURAS

Modelo de Calva, 1998.....	17
Modelo de Krikelas, 1983.....	25
Modelo de Kuhlthau, 1991.....	26
Modelo de Wilson, 1981.....	28
Modelo de Wilson, 1981b.....	29
Modelo de Wilson 1996.....	30
Modelo de Ellis, Cox y Hall, 1993.....	33
Modelo de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas, 2002.....	49
Simbología utilizada en las gráficas de respuestas.....	58
Gráfica 1. Población por género.....	59
Gráfica 2. Población por edad.....	59
Gráfica 3. Estudios previos.....	60
Gráfica 4. Estudios de licenciatura y universidad de procedencia.....	61
Gráfica 5. Año de egreso de la licenciatura.....	62
Gráfica 6. Estudios de maestría.....	63
Gráfica 7. Razones que dan inicio a la búsqueda de información.....	64
Gráfica 8. Motivaciones para iniciar la búsqueda de información.....	66
Gráfica 9. Quiénes orientan al inicio de la búsqueda.....	67
Gráfica 10. Aseguramiento del uso de fuentes de información apropiadas para resolver problemas académicos.....	69
Gráfica 11. Recursos para avanzar en la búsqueda de información.....	70
Gráfica 12. Revistas utilizadas para actualizarse.....	71
Gráfica 13. Cambios en el proceso de búsqueda de información.....	72
Gráfica 14. Elementos que cambiaron el proceso de búsqueda de información.....	73
Gráfica 15. Factores externos a Él Colegio de México que influyen en el proceso de búsqueda de información.....	74
Gráfica 16. Factores de Él Colegio de México que influyen en el proceso de búsqueda de información.....	75
Gráfica 17. Influencia de factores personales en el proceso de búsqueda de información.....	76
Gráfica 18. Uso de fuentes de información.....	77
Gráfica 19. Razones para preferir determinadas fuentes de información.....	78
Gráfica 20. Formatos utilizados.....	79
Gráfica 21. Recursos de información utilizados.....	80
Gráfica 22. Acciones para avanzar con la información que se obtuvo.....	81
Gráfica 23. Criterios para evaluar y seleccionar las fuentes de información que utilizan.....	82
Gráfica 24. Razonamientos por los cuales demandan información.....	83
Gráfica 25. Aplicación final de las fuentes de información utilizadas.....	84
Gráfica 26. Incentivos resultantes de las fuentes de información utilizadas.....	85
Gráfica 27. Visitas a la Biblioteca Daniel Cosío Villegas.....	86

PREFACIO

Esta investigación tiene como objetivo principal describir las principales características de la conducta informativa de un grupo de doctorantes de Literatura Hispánica de El Colegio de México, A.C.¹ Para cumplir con este objetivo se plantearon cinco objetivos específicos, a saber: 1) Describir qué recursos de información utilizan; 2) Identificar cuáles son las motivaciones que orientan su conducta informativa; 3) Definir el uso que le dan a las fuentes de información con mayor frecuencia; 4) Identificar qué factores orientan más su conducta informativa, si los socio-académicos o los personales; y, 5) Determinar los elementos de homogeneidad y heterogeneidad en su conducta informativa.

Con base en dichos objetivos se formularon las siguientes preguntas de investigación: 1) ¿Cuáles y cómo son las conductas informativas de los estudiantes en cuestión?, 2) ¿Qué recursos de información utilizan?; 3) ¿Cuáles son las motivaciones que orientan su conducta informativa?; 4) ¿Cuál es la finalidad que persiguen con mayor regularidad?; 5) ¿Los factores de mayor influencia en las conductas informativas de los doctorantes, son los socio-académicos o los personales?; y 6) ¿Qué conductas informativas son más comunes en el grupo antes mencionado?

Pero ¿por qué estudiar la conducta informativa de los doctorandos? Una respuesta es que este tipo de conducta es susceptible de ser observada y medida, lo cual es útil a la institución educativa que la alberga, pues se pueden emprender distintas acciones que mejoren los resultados de los egresados en su desempeño académico, como profesionistas o investigadores.

Además de ello, el estudio de la conducta informativa es útil para la toma de decisiones que permiten soluciones efectivas y oportunas de los problemas que surgen dentro y fuera del espacio académico.

Se considera que esta investigación es importante porque en México hay pocos estudios sobre la conducta informativa de los doctorandos. Además de ello, en la presente investigación se propone un cuestionario para estudiar la conducta informativa, el cual se elaboró considerando algunos fundamentos de un modelo que ha sido ampliamente aplicado para los mismos efectos en otros países. En cuanto al grupo de usuarios al que se dirige esta investigación, los resultados

¹ Sólo se consideraron los doctorantes que se encontraban activos en El Colegio de México al momento de aplicar el cuestionario, es decir, aquellas personas dadas de alta en el programa de doctorado en Literatura Hispánica, generación 2005-2008.

obtenidos son una primera aproximación a la conducta informativa de una comunidad que no había sido estudiada antes.

Se espera que este trabajo enriquezca la perspectiva de los estudios que realizamos los bibliotecólogos, quienes buscamos fortalecer y mejorar los sistemas informativos en beneficio de nuestras comunidades de usuarios. En esta investigación también se quiere contribuir al diseño de metodologías para el estudio de la conducta informativa. En específico se espera que a partir de esta información se estrechen los conocimientos que la Biblioteca Daniel Cosío Villegas tiene de los doctorandos de Literatura Hispánica.

La metodología que se siguió en esta investigación es mixta ya que se combinaron el análisis de datos cualitativos y cuantitativos. Se buscó que los datos obtenidos en el cuestionario permitieran describir la conducta informativa a los sujetos de estudio desde su propia experiencia, así como identificar los contextos que estaban incidiendo en ella. Estos datos también fueron analizados estadísticamente con el fin de identificar de manera “objetiva” las tendencias de éste grupo de estudio.

El procedimiento se dividió en etapas: 1) se llevó a cabo un análisis de los referentes y modelos teóricos relativos a la conducta informativa. A partir de este análisis se seleccionó el modelo de Ellis denominado *Information behavior model* que sirvió de base para diseñar el instrumento que se aplicó durante la investigación de campo; 2) se buscaron investigaciones de campo que incluyeran el instrumento y un modelo para el estudio de la conducta informativa, al no encontrar ninguna en el contexto mexicano, se procedió a 3) el diseño y piloteo del instrumento basado en el modelo seleccionado; y 4) descripción y análisis de los resultados. Se incluye la discusión y las conclusiones de la tesis.

Entre las limitaciones del presente estudio, se destaca la ausencia de estudios previos de la comunidad en cuestión que trataran esta temática, ya sea porque no existen o porque no se encuentran disponibles al momento de esta investigación. Otra restricción de esta investigación, fue el tiempo disponible que los participantes tuvieron para contestar el cuestionario, debido a que al momento de aplicar el instrumento de investigación, los doctorantes no se encontraban en clases, algunos estaban en otras ciudades o fuera del país, ocupados en otras actividades. Esta situación se resolvió aplicando un cuestionario vía correo electrónico.

La estructura de esta tesis se distribuye en: el prefacio, un capítulo dedicado a los referentes para el estudio de la conducta informativa de los doctorantes, otro capítulo para

describir la metodología de esta investigación, en el tercer capítulo se presenta el análisis de resultados. También se expone una discusión de los resultados y las conclusiones. La bibliografía que se consultó durante esta investigación está al final del documento, lo mismo que los anexos.

Los referentes teóricos que sustentan la tesis. El concepto de conducta informativa, los temas relacionados con ésta, algunos modelos de estudio y la comunidad de estudio, son los elementos que contiene el primer capítulo denominado “referentes para el estudio de la conducta informativa de los doctorantes”. El segundo capítulo está dedicado al diseño de investigación, en el que se presenta el contexto, la descripción de los participantes, los instrumentos utilizados y el procedimiento para llevar a cabo la investigación.

El análisis de resultados forma parte del tercer capítulo, para la presentación de resultados se elaboraron gráficas con las respuestas de los instrumentos aplicados a sujetos de estudio, se hace una interpretación de los resultados y se analizan los aspectos más sobresalientes. En la discusión se describe la conducta informativa de los sujetos de estudio que se observó en el análisis de los resultados, y se exponen las dificultades y logros de la investigación. En la conclusión se exponen los aspectos que sobresalen por las aportaciones que se lograron en esta investigación lo mismo que sus limitaciones.

REFERENTES PARA EL ESTUDIO DE LA CONDUCTA INFORMATIVA DE LOS DOCTORANTES

En este capítulo se presentan los referentes teóricos que sustentan esta tesis. La intención es responder a las siguientes preguntas ¿Qué es la conducta informativa? ¿Qué temas están más relacionados con la conducta informativa? ¿Cómo podemos caracterizar a una comunidad de doctorantes?

Acorde con lo anterior, se presenta la definición de conducta informativa, se describen algunos de los modelos aplicados para su estudio, así como los temas que están estrechamente relacionados con la conducta informativa, como son las habilidades y las competencias informativas, y también se presenta una relación muy estrecha con las necesidades informativas que atañen a los estudiantes universitarios, con énfasis en las necesidades de los investigadores y de los doctorantes.

El concepto de conducta informativa

El concepto de conducta informativa [CI] (*information seeking behavior*) que orienta esta tesis es de Wilson T.D., quien la definió como el conjunto de “búsquedas útiles que emprende un individuo para satisfacer sus necesidades de información y alcanzar una meta” para lo cual puede interactuar con recursos físicos o electrónicos². Cabe mencionar que la definición señalada en el párrafo anterior, ha sido ampliamente aplicada en otras investigaciones relacionadas con la conducta informativa en México, por ejemplo, Ortiz³ y González⁴ refieren al mismo concepto para analizar los procesos de búsqueda de información que se llevan a cabo cotidianamente.

² Cfr. Wilson, T. D. (2000a). Human information behavior. *Informing science*, 3(2), 49-55.

³ Ortiz, R. J. V. (2007). Los recursos de información en línea y la investigación periodística: estudio de caso. El Colegio de México, Biblioteca Daniel Cosío Villegas, México, D.F., p. 19.

⁴ González T. A. (2005). Los estudios de necesidades y usos de la información: fundamentos y perspectivas actuales. Guijón, España: Trea, p. 97.

El término de comportamiento ha sido utilizado como sinónimo del de conducta informativa, por ejemplo, Hernández, Ibáñez, Valdez y Vilches presentan en su *Análisis de modelos de comportamiento en la búsqueda de información*⁵ un nuevo concepto de la CI, lo conceptualizan como “la totalidad del comportamiento humano en relación a los recursos y canales de información, abarcando la búsqueda de información, activa y pasiva, y el uso de información. Incluye, tanto la comunicación cara-a-cara con otros, como la recepción pasiva de información [...]”.

En esta tesis se retoma el término de conducta informativa porque se sustenta en la propuesta de Max Weber sobre *acción social* la cual “se orienta por las acciones de otros, las cuales pueden ser pasadas, presentes o esperadas como futuras”⁶. En consecuencia el término de conducta informativa está inmerso en el marco de la acción social, porque tiene la influencia del grupo social de pertenencia, es decir, la acción social da un sentido de regularidad en la conducta.

Para Greco la conducta es un “conjunto organizado de las operaciones seleccionadas en función de las informaciones recibidas del medio ambiente, por las cuales un individuo en situación integra sus distintas tendencias. Es a través de la historia de las conductas como debe explicarse la formación de personalidad [...]”⁷. En este sentido, se puede considerar que la personalidad intelectual de los profesionistas e investigadores de cada disciplina se desarrolla acorde a su formación y experiencias profesionales.

Por lo anterior, en esta tesis se aplicará el término de *conducta informativa* (CI) por igual en los casos en que los autores refieran las expresiones de *comportamiento informativo* o *conducta informativa*.

El estudio de la CI se dirige a las personas que requieren, buscan y obtienen información para resolver alguna necesidad, pero resulta complejo acotar en este espacio la descripción de todas en función del rol, las necesidades y actividades cotidianas y de su contexto social, por lo

⁵ Hernández S., P., Ibáñez M., M., Valdez A., G. Y. y Vilches M., C. (2007). Análisis de modelos de comportamiento en la búsqueda de información. *Ciência da informação*, 36(1), p. 142.

⁶ Cfr. Weber, M. (2002). In Winckelmann J. (Ed.), *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva* [Wirtschaft und Gesellschaft. Grundriss der Verstehender Soziologie] (J. Medina Echavarría, J. Roura Farella, E. Ímaz, E. García Máynez y J. Ferrater Mora Trans.). (2a reimpresión ed.). Madrid: Fondo de Cultura Económica, p. 20.

⁷ Greco, O. (Ed.). (2003). *Diccionario de sociología*. Buenos Aires: Vallarta, p. 60.

que se hace una descripción general del usuario para tener un punto de referencia aunque no el único para de los sujetos susceptibles de estudio.

El usuario

Los *usuarios* “son todos los individuos que utilizan las facilidades que ofrecen los sistemas de información y deben cumplir los siguientes requisitos:

- Tener necesidad de información, y
- Ser beneficiario real o potencial de al menos un producto informativo, ya sea un bien o servicio, ofrecido por sistemas de información.”⁸

Sin embargo, se debe considerar que son múltiples los términos usados como sinónimos o sustitutos de *usuario* que muchos autores han referido –y siguen utilizando– en sus obras, han complejizado su conceptualización. Izquierdo Alonso⁹ y Marín Milanés¹⁰ explican que expresiones como: destinatario, receptor de información, cliente, consumidor de información, etcétera, son una multiplicidad de términos que ha generado distintos problemas, como la necesidad de delimitar el alcance de los estudios con cada término y de atender a los límites de cada uno.

Un ejemplo de la complejidad que encierra describir a cada comunidad de usuarios que se estudia se encuentra en el *Manual de estudios de usuarios* el cual plantea que “los humanistas son menos proclives a delegar las búsquedas de información” que otros colectivos, y que son estas comunidades de usuarios las “que más tradición tienen en el uso de la información”¹¹.

⁸ Martin-Lahera, Y. (2004). ¿Teoría o metateoría? en el dominio de usuario. *Ciencias de la información*, 33, 50-60.

⁹ Izquierdo A., M. (1999). Una aproximación interdisciplinar al estudio del usuario de información: bases conceptuales y metodológicas. *Investigación bibliotecológica*, 13, 112-134.

¹⁰ Milanés, F. M. (2006). Repensando la figura del usuario de la información. *Acimed*, 14 Recuperado en http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14_5_06/aci20506.htm

¹¹ Véase Sanz C., E. (1994). *Manual de estudios de usuarios*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. P. 40.

Se considera que en México falta rigurosidad en las metodologías utilizadas en los estudios documentales y de campo que atienden la conducta informativa de diversas comunidades, por lo cual “las principales críticas que se le han hecho a esta línea de investigación son dos: la escasa aplicabilidad de sus resultados y el uso de metodologías inadecuadas para el estudio de la conducta informativa”¹². Cabe mencionar que algunas dificultades en el estudio de la *conducta informativa* dentro del contexto mexicano son:

1. Limitación en cuanto a modelos de estudio de la conducta informativa, que sean adecuados al contexto mexicano y con credibilidad para su aplicación en investigaciones futuras.
2. La falta de propuestas que planteen criterios apropiados para evaluar tales modelos así como la metodología para su aplicación.
3. La falta de seguimiento en las investigaciones ya hechas, impide consolidar, fortalecer y, en su caso también corregir y actualizarlas.
4. Las comunidades de posgrado han sido escasamente estudiadas.

Para afrontar esta situación se presentan algunos temas relacionados con el estudio de la conducta informativa, algunos de los modelos más referidos en distintas obras para hacer investigaciones a este respecto y una breve descripción del estudio de la conducta informativa en México. Este capítulo concluye con la propuesta de esta tesis para estudiar la conducta informativa de la comunidad de doctorantes en Literatura Hispánica generación 2005-2008, de El Colegio de México.

Temas relacionados con la conducta informativa

El tema de la conducta informativa coexiste con otros temas, tal es el caso de necesidad informativa, habilidad informativa, y competencia informativa, para aclarar en qué consisten se presenta una revisión que permitirá particularizar los elementos que les distinguen entre sí, y

¹² González T. A. (2005). P. 30.

también considerar los aspectos que contiene cada uno y se vinculan con la conducta informativa.

Uno de los temas que está más ligado es el estudio de la necesidad informativa. Esta origina la búsqueda por lo que en esta tesis no se estudia en su totalidad pero sí se atiende la forma en que puede incidir en el cómo y dónde comienza la búsqueda de información de los usuarios. Lo mismo sucede con los resultados que se obtienen de las investigaciones de la conducta informativa, que dan pie a otros estudios, como la evaluación de las habilidades y de las competencias informativas, ambas son objeto de amplias investigaciones.

Además del análisis conceptual en el capítulo se describen diferentes modelos que son utilizados para analizar a las diversas comunidades de usuarios de la información. Autores como Wilson, T.D.¹³, Krikelas¹⁴, Kuhlthau¹⁵ y Ellis, D.¹⁶ entre otros¹⁷. Estos modelos están fuertemente relacionados a la conducta informativa, también el estudio de las necesidades informativas propuesto por Calva G. cuenta con un modelo de su autoría¹⁸.

Un modelo “puede describirse como un marco para pensar sobre un problema y puede derivar en una formulación de las relaciones entre proposiciones teóricas”.¹⁹ Con el uso de un modelo es posible comparar las metodologías e instrumentos de diversas investigaciones, así

¹³ Wilson, T.D. (1981). On user studies and information needs. *Journal of documentation*, 37(1), 3-15; Wilson, T. D. (1999b). Models in information behavior research. *Journal of documentation*, 55, 249-270. Recuperado en <http://informationr.net/tdw/publ/papers/1999JDoc.html>

¹⁴ Krikelas, J. (1983). Information seeking behavior: patterns and concepts. *Drexel Library Quarterly*, 19(2), 5-20.

¹⁵ Kuhlthau, C. (1991). Inside the information search process: reflections on the user's perspective of information seeking. *Journal of the american society for information science.*, 42(5), 361-371.

¹⁶ Ellis, D., Cox, D., y Hall, K. (1993). A comparison of the information seeking patterns of researchers in the physical and social sciences. *Journal of documentation*, 49(4), 356-369; Ellis, D., y Haugan, M. (1997). Modelling the information seeking patterns of engineers and research scientists in an industrial environment. *Journal of documentation*, 53(4).

¹⁷ Algunos autores que también plantearon modelos para el estudio de la conducta informativa, fueron omitidos de este documento al no encontrar más bibliografía que los refiriera en México para efectuar investigaciones de campo.

¹⁸ Calva G., J. J. (1998b). Las necesidades de información: su naturaleza, manifestación y detección. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F. pp. 60 y 62.

¹⁹ Romanos T., S. (2002). *Procesos de búsqueda de información y zonas de intervención: un estudio de investigadores en literatura*. Recuperado el 7 de diciembre de 2007, en http://www.accessmylibrary.com/coms2/summary_0286-798123_ITM

como sus resultados. También se considera que el uso de modelos es útil para elaborar nuevas propuestas de estudio.

La necesidad informativa

Las necesidades de información se definen de diversas maneras, Calva G. refiere que la necesidad de información es “la carencia de conocimientos e información sobre un fenómeno, objeto, acontecimiento, acción o hecho que tiene una persona, razón por la cual siente una insatisfacción, la que se ve motivado a satisfacer, por lo cual lleva al individuo a presentar un comportamiento para buscar la satisfacción.”²⁰

Calva indica que las necesidades pueden ser débiles o intensas y ser persistentes, por lo que se pueden categorizar como inmediatas o diferidas, además de poseer un carácter dinámico, por lo cual se deben identificar periódica y sistemáticamente, ya que cambian con el tiempo²¹. También explica que “pueden existir necesidades de información de tipo colectivo, es decir, que pueda tener la sociedad como grupo de individuos y pueden estar relacionadas con los fenómenos sociales y los psicológicos (emocionales, etc.).”²²

Wilson T.D. sugirió que las necesidades informativas no son necesidades fundamentales como las de abrigo o las de sustento, pero forman parte de algunas necesidades de orden secundario de las cuales depende la satisfacción de necesidades primarias²³. Además, debido a la dificultad de observar una necesidad, Wilson T.D. “propuso no hablar de necesidades de información, sino utilizar la expresión *estudio de la conducta de búsqueda de información*”²⁴.

Calva G. señala que la conducta informativa es sólo un reflejo de la necesidad informativa²⁵, y refiere que “todo comportamiento se manifiesta en tres áreas: área 1 (mente y

²⁰ Calva G., J. J. (1998b). Las necesidades de información: su naturaleza, manifestación y detección. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F. pp. 60 y 62.

²¹ Cfr. Op cit, p. 71.

²² Op cit, p. 62.

²³ Cfr. Wilson, T. D. (2000a). P. 51.

²⁴ González T. A. (2005). P. 97.

²⁵ Cfr. Calva G., J. J. (1998b). Pp. 74.

habla); área 2 (cuerpo); y área 3 (acción)”²⁶ así que “el individuo sólo manifiesta un comportamiento si siente la necesidad, es decir, si se rompe momentáneamente el equilibrio entre el medio y su organismo, entonces la acción que manifiesta dicha persona tiende a reestablecer el equilibrio para readaptar su organismo al ambiente en que se encuentra”²⁷.

Para Calva G. la conducta informativa se vincula con recursos y fuentes de información, además de que “los patrones de búsqueda de información están relacionados con una necesidad de información específica que puede ser utilizada para resolver problemas, tomar decisiones o para la investigación”²⁸.

Las necesidades de información se presentan en todos los aspectos de la vida diaria, por curiosidad o por los requerimientos del trabajo o del estudio²⁹ y como vimos en el apartado anterior, otros autores como Wilson T.D., dan un lugar especial a las necesidades informativas en sus modelos para el estudio de la conducta informativa porque de ahí parten sus investigaciones.

Sin embargo, atender a las necesidades en general no es fácil porque muchos especialistas en el tema, las dividen y jerarquizan en función de la prioridad que tengan para la existencia del individuo³⁰. En este sentido, la necesidad informativa no siempre se identifica claramente, pero cuando la persona ubica el origen de ésta, puede asignarle un grado de prioridad y tiene mayores posibilidades de satisfacerla exitosamente mediante distintas acciones³¹.

Otro aspecto importante en el estudio de la necesidad informativa, es la confusión por “falta de claridad y delimitación en los conceptos básicos de necesidad, demanda y uso [por lo que] se ha pretendido estudiar las necesidades de información a partir de las demandas e incluso

²⁶ Op cit, pp. 75-76.

²⁷ Op cit, p. 76.

²⁸ Op cit, p. 77.

²⁹ Cfr. Op cit, pp. 49-50.

³⁰ La pirámide de Maslow presenta una jerarquía de necesidades: en su base, las necesidades básicas o fisiológicas, el siguiente nivel corresponde a las necesidades de seguridad, luego las necesidades de pertenencia y autorreconocimiento, le siguen las necesidades de estima y, en la cúspide figuran las necesidades de autorrealización. Maslow indica que su modelo se basa en una teoría holístico-dinámica. Véase Maslow, A. H. (1970). *Motivation and personality*. New York: Harper [y] Row, pp. 35-47.

³¹ Calva G. apunta claramente la importancia de identificar la necesidad informativa y de asignarle un grado de importancia que permita al individuo o a la comunidad, emprender acciones de búsqueda de información para satisfacerla. Véase Calva G., J. J. (1998b). Pp. 71-87.

a partir del uso de la información. En este sentido, un gran número de investigaciones, aunque planteadas inicialmente como estudios de necesidades de información, son realmente estudios de demanda o uso.”³²

Se ha de considerar que “las necesidades de información para resolver un problema específico pueden caer dentro de las relacionadas sobre un asunto, ya que se requerirá de información específica sobre el área en la cual se ubique la naturaleza del problema”³³, además, al enfrentar un problema, éste debe atenderse en función de las condiciones en que se presenta. Por ello, al identificar en qué lugar se ubica la *necesidad informativa* del individuo, se ha de procurar una medición de su grado de importancia y de cuáles son las consecuencias de satisfacerla o no exitosamente.

Al “realizar un estudio para identificar las necesidades de información de las personas es conveniente dividirlo en sectores [...] con características similares, esto nos permite determinar las necesidades de información que tienen en común grupos semejantes de individuos”³⁴. Esta propuesta es importante porque recupera la cuestión del medio ambiente en el cual surge tal necesidad, por lo cual, en la institución de educación superior, es factible hacer los sectores de estudio en función de cada disciplina, por el grado académico y/o de especialización, por la experiencia en determinada línea de investigación, con lo cual, se observará mejor el efecto del contexto grupal.

Calva G. divide en dos partes la experiencia de la persona ante el surgimiento de la necesidad informativa, por un lado, menciona la importancia del medio ambiente como el factor externo y explica que en éste podemos considerar elementos sociales, educativos, políticos y culturales, además del acceso a recursos informativos; también refiere una serie de características particulares o internas en las personas, como las fisiológicas, las psicológicas, las cognitivas, su experiencia y sus conocimientos o la carencia de algunos, sus habilidades y capacidades, además del grado de adiestramiento en la utilización de recursos informativos³⁵.

³² González T. A. (2005). P. 31.

³³ Calva G., J. J. (1998b). P. 10.

³⁴ Op cit, pp. 169-170.

³⁵ Cfr. Op cit, pp. 59-61.

El modelo de estudio de las necesidades informativas propuesto por Calva G. busca identificar los efectos que tienen los factores externos e internos en el surgimiento de una necesidad. Calva G. explica que estos factores influirán en la manifestación del “comportamiento informativo” y se reflejarán en la satisfacción de las necesidades de información.

Modelo de Calva (1998)



Calva González, J.J.(1998). Detección de necesidades de información. En *Las necesidades de información: su naturaleza, manifestación y detección*. Tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras. Figura 11.

Este modelo muestra las necesidades de información como un entorno en el cual convergen los factores externos del ambiente y los factores internos (características particulares) que dan lugar a la conducta informativa que se dirige a satisfacer de las necesidades que originaron tal proceso. Obsérvese la estrecha vinculación que muestra la CI con los factores internos y externos de las necesidades de información³⁶.

³⁶ Para ampliar información sobre los estudios que se han llevado a cabo con este tema, se pueden mencionar algunas tesis, como: Calva G., J. J. (1997); Santos R., A. y Calva G., J. J. (1997). Identificación de las necesidades de información del usuario: un estudio; Calva G., J. J. (1998b); Artellano J., J. (1999). Estudio de las necesidades de información de la comunidad del Centro Mascarones perteneciente al CELE-UNAM. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.; Castillo S., D. (2005). Necesidades de información de los usuarios del centro de información y documentación de la ENEP Acatlán. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.

La habilidad informativa

El diccionario de la Real Academia Española³⁷, define una habilidad como la capacidad y disposición para hacer algo, refiere que es la destreza para ejecutar aquello que sirve a la persona. En tanto que como sinónimos de habilidad³⁸ se encuentran los términos de: aptitud, capacidad, destreza, maestría, ingenio, astucia, sagacidad, e incluso, talento, entre otros.

En el ámbito bibliotecológico, las *habilidades informativas* [HI] se relacionan con una “labor de autoaprendizaje y <<curiosidad intelectual>> por parte de los usuarios, puesto que estas habilidades se relacionan directamente con su capacidad para utilizar de manera adecuada las fuentes de información a su alcance”³⁹.

Bruce, C. refiere que la habilidad informativa es esencial para el siglo XXI, y que se asocia a prácticas informativas con pensamiento crítico ante los recursos de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC’s por sus siglas), también indica que la habilidad informativa es un amalgama de competencias, actitudes y conocimiento, una visión que es compatible con la prevaleciente interpretación de los sistemas educativos en el siglo XXI⁴⁰.

El *Final report of the American Library Association Presidential Committee on Information Literacy* de 1989, expone una de las definiciones mejor aceptadas por la comunidad de profesionales de la información a cerca de una persona con habilidades informativas, como alguien que:

“reconoce cuando es necesaria alguna información y tiene la habilidad para localizar, evaluar y usar efectivamente la información necesitada... la gente informacionalmente alfabetizada es aquella que ha aprendido como aprender. Conoce como aprender porque

³⁷ Cfr. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 22ª ed. Recuperado el 02 de noviembre de 2008, en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=habilidad

³⁸ Corripio, F. (Ed.). (1999). *Larousse: diccionario práctico de sinónimos y antónimos* (32a ed.). México, D.F.: Larousse

³⁹ Naranjo V., E. y Rendón G., N. E. (2003). Explorando el panorama de la formación de usuarios de la información. *Revista interamericana de bibliotecología*, 26(2), 13-37.

⁴⁰ Véase Feather, J. y Sturges, P. (Eds.). (2003). Information literacy: ways of seeing information literacy. En *International encyclopedia of information and library science*. Nueva York, N.Y.: Routhledge, Taylor and Francis Group, p. 261.

sabe como es organizado el conocimiento, como encontrar información y como usar información en un camino que otros pueden aprenderle. Esta gente está preparada para un aprendizaje de por vida (para la vida) porque siempre puede encontrar la información necesitada para cualquier tarea o decisión”⁴¹.

La definición muestra el estrecho vínculo que existe entre el concepto de habilidad informativa y el concepto de alfabetización informacional [ALFIN]. Este último se dirige al fomento y fortalecimiento del *aprender a aprender*, el tema del autoaprendizaje es central, debido a que los usuarios pueden superar los ámbitos escolares y bibliotecarios para poner en práctica sus habilidades ante cualquier situación que enfrenten en la vida. Sin embargo, son pocas las bibliotecas que imparten cursos y talleres de ALFIN, en la mayoría se limitan a impartir cursos de formación de usuarios.

Lau indica: la expresión de habilidades informativas o habilidades informacionales proviene del término inglés de *information literacy*, el cual está fuertemente asociado con el concepto de alfabetización, ya que *literacy* refiere a personas letradas o cultas, con instrucción y capacidad para hacer algo⁴².

Estas aproximaciones dan cuenta de la importancia del tema y su relación con la conducta informativa, sin embargo, una de las grandes diferencias, es que la habilidad se posee, y la CI se efectúa con una serie de acciones. La conducta informativa es en cierta forma un reflejo de las habilidades pero aún con su estudio no se observa la totalidad de las habilidades. Un vínculo entre las HI y la CI está en el estudio de la competencia informativa.

La competencia informativa

El concepto de competencia informativa involucra conocimientos, habilidades, actitudes e incluso valores, que un individuo posee y que debe integrar para satisfacer sus demandas o requerimientos ante situaciones particulares. Las competencias se caracterizan por ser

⁴¹ Cfr. Kent, A. (Ed.). (2002). Information literacy and higher education. *Encyclopedia of library and information science*. 70(33), p. 191.

⁴² Cfr. Lau, J. (2006). Directrices sobre el desarrollo de habilidades informativas para el aprendizaje permanente: foro sobre desarrollo de habilidades informativas. *Revista brasileira de biblioteconomía e documentação, nova serie*, 2, 83-104.

demostrables y también por su orientación a resultados eficientes, que lleven a la solución de problemas y a la generación de nuevo conocimiento. Referir a alguien como competente implica lo que el individuo sabe hacer, porque domina una función específica.⁴³

En el ámbito bibliotecológico se identifican cuatro tipos de competencias, relacionadas con los programas de habilidades informativas: competencias personales, profesionales, informativas y docentes⁴⁴. En este sentido, los académicos y las universidades tienen un papel preponderante para enseñar el aprovechamiento de los recursos informacionales, y los profesionales de la información deben fomentar el desarrollo de tales competencias⁴⁵.

Las competencias pueden estudiarse desde distintos ángulos, por ejemplo, en los contextos académicos resulta de utilidad a los formadores, quienes distinguen las competencias “aprendidas” de las “adquiridas”. Esto también sucede cuando docentes y estudiantes toman conciencia de sus competencias “percibidas” ante las competencias que son “demostradas”⁴⁶.

En el contexto mexicano, las competencias informativas “se establecieron con base en las Normas Mexicanas de Alfabetización Informativas”⁴⁷ y constan de 45 indicadores organizados en ocho estándares:

1. Comprender la estructura del conocimiento y la información

⁴³ Cfr. Mears D., B., Palacios, J. M. y Cortés, J. (2006). Evolución de los programas de desarrollo de habilidades informativas y las competencias del bibliotecario. *XXXVII Jornadas mexicanas de biblioteconomía “Medio siglo de jornadas mexicanas de biblioteconomía y su impacto en el desarrollo nacional”*. Tlaquepaque, Jalisco, 3 al 5 de mayo, 2006. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Dirección General de Información y Acreditación. Recuperado el 7 de junio de 2008, en: <http://bivir.uacj.mx/dhi/PublicacionesUACJ/Docs/Ponencias/Ponencia%20Jornadas%202006%20finaljueves%208.pdf>

⁴⁴ Op cit.

⁴⁵ Para ahondar en el tema, existen distintas propuestas, como la de la Universidad Veracruzana en la que se propone el desarrollo de competencias informativas para el auto-aprendizaje (Véase www.uv.mx/usbi_ver/alc03/inicio.php). También está el portal de la CIRIA, con una propuesta de la Universidad de las Américas en el desarrollo de competencias informativas (Véase <http://ciria.udlap.mx/academica/competencias.html>).

⁴⁶ Fantini, A. E.; Arias-Galicia, F. y Guay, F. (2001). La globalización y las competencias en el siglo XXI: desafíos para la educación superior de América Latina del Norte. Boulder, Colo. Comisión Interestatal de la educación superior del Occidente de los Estados Unidos. *Entendiendo las diferencias: serie sobre educación superior en México, los estados Unidos y Canadá*. Cuaderno de trabajo, 11, pp. 4-5.

⁴⁷ Cfr. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. (2002). Normas Mexicanas para la Alfabetización Informativa. *Memorias tercer encuentro internacional de desarrollo de habilidades informativas*. Ciudad Juárez, Chih.: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Recuperado en: bivir.uacj.mx/dhi/PublicacionesUACJ/Docs/Libros/Memorias_Tercer_Encuentro_DHI.pdf

2. Determinar la naturaleza de la necesidad informativa
3. Plantear de [sic] estrategias efectivas para buscar y encontrar información
4. Recuperar información
5. Analizar y evaluar la información
6. Integrar, sintetizar y utilizar la información
7. Presentar los resultados de la información obtenida
8. Respetar la propiedad intelectual y los derechos de autor

Estos estándares requieren de un amplio desarrollo de habilidades cognitivas, las cuales al practicarse constantemente se pueden fortalecer y reflejar en forma oral y escrita, es decir “cuando una persona es capaz de llevar a cabo al pie de la letra cada una de las anteriores normas [...] se dice que es competente informativamente hablando”⁴⁸.

Así mismo, el asunto de las competencias trasciende a distintas personas involucradas en los procesos de enseñanza-aprendizaje, como son los estudiantes, los docentes y los bibliotecólogos. Esto se observa en el uso continuo de recursos de información, pero se acentúa su importancia ante las nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTCI), que implican mayor dominio de las herramientas, técnicas, estrategias y actitudes vinculadas con las NTIC. Las destrezas se logran fomentando “el desarrollo de las capacidades del alumno, fomentando hábitos de indagación, observación, reflexión y autoevaluación que permitan profundizar en e conocimiento y aprender a aprender”⁴⁹.

La importancia de las competencias, queda plasmada en una de las consideraciones de Mears *et al.* Quienes indican que “para tener éxito es necesario conjugar una serie de conocimientos, habilidades y aptitudes que dejen por sentado la competencia de la persona para desarrollar una función específica”⁵⁰.

⁴⁸ Véase Mears D., B; Palacios, J. M. y Cortés, J. (2006). P. 79.

⁴⁹ Op cit, p. 80.

⁵⁰ Op cit, p. 81.

Modelos aplicados al estudio de la conducta informativa

A partir de la revisión de la literatura se identificaron varios modelos sobre conducta informativa, algunos datan de los años ochenta, otros son más recientes, cada uno de ellos atiende aspectos importantes. En cada modelo se formulan distintas relaciones teóricas y prácticas, esto permite a los estudiosos de la conducta informativa seguir esquemas de trabajo susceptibles de someterse a la comprobación y la comparación de los datos encontrados en cada fase de la investigación.

Algunos de estos modelos fueron modificados en distintas ocasiones por sus autores, acorde a las tendencias de investigación de cada caso, lograron satisfacer las exigencias requeridas por el quehacer bibliotecológico⁵¹. Tales son los casos de Wilson T.D., Ellis D. y de Kuhlthau, quienes después de múltiples estudios encontraron elementos valiosos para el estudio de la conducta informativa y al adaptarlos a sus modelos de estudio lograron propuestas valiosas para distintas universidades y bibliotecas, las cuales aplican dichos modelos para el estudio de sus comunidades de usuarios.

Los modelos relativos al estudio de la conducta informativa que se analizan, son: *Modelo de Krikelas*⁵², *Modelo de Kuhlthau*⁵³, *Modelo de Wilson T.D.*⁵⁴, *Modelo de Ellis, Cox y Hall*⁵⁵, los cuales han sido aplicados en distintas comunidades universitarias. Además de los modelos anteriores. También se analizan brevemente el *Modelo de detección de necesidades de información* de Calva G.⁵⁶, y el *Modelo del proceso para resolver problemas de información BDCV*⁵⁷.

⁵¹ Cfr. los modelos de Wilson, T.D. (1981, 1995, 1997, 1999) y de Ellis, D. (1984, 1993, 1997), los cuales se utilizan para hacer estudios de conducta informativa en comunidades universitarias de Inglaterra y Estados Unidos, y en cada caso se aplican para identificar las tendencias de sus comunidades de usuarios. Ampliaré los detalles de los modelos de ambos autores en el siguiente capítulo.

⁵² Krikelas, J. (1983).

⁵³ Kuhlthau, C. (1991).

⁵⁴ Wilson, T.D. (1981).

⁵⁵ Ellis, D., Cox, D., y Hall, K. (1993).

⁵⁶ Calva G., J. J. (1998b).

⁵⁷ López M., C. Y. (2007).

El *modelo de detección de necesidades de información* se incluye porque Calva G. indica que “el comportamiento puede ser comprendido en función del contexto en el cual ocurre. Este comportamiento de búsqueda de información es el que se observa cuando un individuo, por ejemplo, entre a una biblioteca y plantea una pregunta al servicio de consulta o se dirige directamente al catálogo a buscar la información que necesita o va directamente a la colección”⁵⁸.

En tanto que el *modelo del proceso para resolver problemas de información BDCV* se estudia porque es parte de la formación de los doctorandos que son sujetos de estudio en esta tesis. En cada descripción, se consideran tres aspectos: a qué comunidades se dirige el modelo, qué busca obtener y de qué elementos se compone.

Modelo de Krikelas, 1983

Está dirigido a cualquier tipo de usuario, contempla distintos aspectos del proceso de búsqueda de información, como las necesidades aplazables y las necesidades inmediatas que provocan un proceso de búsqueda activo y dinámico. La “propuesta [de Krikelas] es meramente teórica”⁵⁹.

Krikelas considera que los individuos son receptores y emisores de información y que durante el proceso de búsqueda activo, experimentan una preferencia ante las posibles fuentes de información, que pueden ser internas, o externas, dicha preferencia se determina por la idea de información pertinente y la facilidad de acceso que se tenga de ésta.

El modelo se presenta como un diagrama de flujos, en el que la conducta informativa es un proceso que inicia con dos posibilidades, en el cual se presentan actividades que estimulan una investigación una es la de recolectar información y la otra es la de proporcionar información. Hernández *et al.*, indican que este modelo presenta “como conceptos básicos: necesidad de información, necesidades de información tanto diferidas como inmediatas; información acumulada; información dada o producida; y comportamiento en la búsqueda de información”⁶⁰.

⁵⁸ Calva G., J. J. (1998b). P. 77.

⁵⁹Para una descripción amplia de los modelos véase Hernández S., P., Ibáñez M., M., Valdez A., G. Y. y Vilches M., C. (2007). Análisis de modelos de comportamiento en la búsqueda de información. *Ciência da informação*, 36(1), p. 137.

⁶⁰ Op cit, p. 138.

Para Krikelas, el nivel de urgencia y la importancia del problema influyen en el patrón de búsqueda de información. Además entran en juego los niveles de percepción de la necesidad informativa (necesidad inmediata o diferida), y la información dada o producida. Las relaciones entre las distintas partes de este modelo, se dan de manera “generalmente vertical y unidireccional”⁶¹.

También será útil considerar que los acercamientos a la información pueden ser por fuentes externas o internas. Entre las fuentes internas se pueden considerar la memoria, los archivos personales y las observaciones directas. En tanto que las fuentes externas, pueden ser directas (contacto interpersonal) o por la literatura registrada.

Los elementos de este modelo son:

Information gathering (Recolectar información). Refiere la persona que reúne información de manera informal como primer paso para definir si es importante o no proceder con otra búsqueda más formal de información.

Information giving (Proporcionar información). Es el donante de información, es decir, una persona que tiene mayores conocimientos sobre el tema, pero que no necesariamente lo domina.

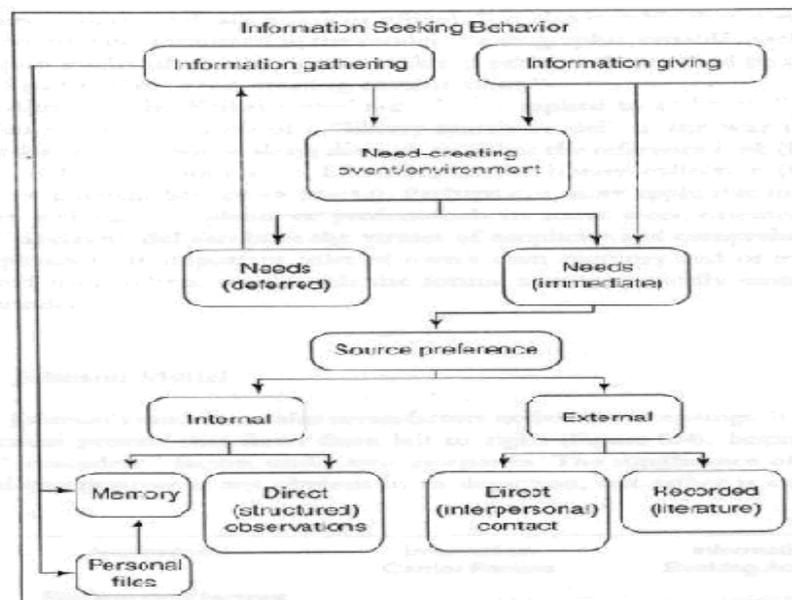
Need creating (Crear la necesidad informativa). Es la fase en que pueden converger o no las acciones del *information gathering* y del *information giving*, pues pueden descubrirse necesidades de información más importantes, y a su vez, generar acciones inmediatas, sin embargo, si se encuentra que la información obtenida no es relevante, se suspenden las acciones pudiendo diferirse a otro momento (*needs deferred*), esto se determina por el ambiente en que se dé el acontecimiento informativo (*event/environment*).

Source preference (Acudir a recursos preferidos). Refiere a las decisiones que comienza a tomar el individuo cuando requiere la información, pues ya manifiesta una preferencia conciente, es decir, elige los recursos y las fuentes de información

⁶¹ Op cit, p. 139.

según sea la magnitud de su duda y de su conocimiento, además de poder evaluar si personalmente cuenta con los recursos necesarios o debe acudir a otros informantes externos.

Modelo de Krikelas (1983)



Krikelas, J. (1983). Information seeking behavior: patterns and concepts. *Drexel Library Quarterly*, 19(2), 5-20.

Entre las ventajas de este modelo, destaca la posibilidad de aplicarse a cualquier tipo de usuario, dado que entre el que reúne la información y el que la da, no existen roles predefinidos. También destaca la posibilidad de que en cierto momento, se pueda decidir suspender o continuar con la búsqueda de información, y en caso de prolongarla, se decida acudir a recursos personales o externos.

Como una limitación de este modelo, no precisa las características de los usuarios de información que estudia, pues se enfoca más a la continuidad o suspensión de actividades para buscar información.

Modelo de Kuhlthau, 1991

Este modelo se diseñó para analizar la conducta de los estudiantes que acudían a la biblioteca buscando información para sus trabajos académicos. Se fundamenta en distintas etapas del proceso de búsqueda, cada una de las cuales, va acompañada de sentimientos y pensamientos que dan lugar a distintas acciones que permitan cumplir con las tareas asignadas.

Kuhlthau afirma que la búsqueda de información es un proceso que transcurre durante determinado periodo de tiempo, y no un acontecimiento que se da en un momento, por ello es que el usuario trata de buscar un significado durante la búsqueda de información. En este modelo, se considera que la búsqueda es un proceso global, y en un primer momento, la incertidumbre aumenta, es a lo largo del proceso de búsqueda que se va encontrando solución y los sentimientos y pensamientos de los estudiantes van cambiando de negativo a positivo o viceversa, hasta que concluye su búsqueda y logra redactar el documento final.

Modelo de Kuhlthau (1991)

Etapas	Inicio de la tarea o proyecto	Selección de un tema	Exploración en los recursos para enfocar el tema	Delimitación del tema	Selección de información	Conclusión de la búsqueda de información	Redacción final del documento
Sentimientos	Incertidumbre	Optimismo	Frustración	Claridad	Sentido de dirección, confianza	Alivio	Satisfacción o insatisfacción
Pensamientos	Ambigüedad		Duda		Especificidad, mayor interés		

Kuhlthau, C. (1991). Inside the information search process: reflections on the user's perspective of information seeking. En *Journal of the American society for information science.*, 42(5), 361.

El modelo se compone de siete etapas: 1) El inicio de la tarea o proyecto; 2) La selección de un tema; 3) La exploración de los recursos para indagar en el tema; 4) La delimitación del tema; 5) La selección de información; 6) La conclusión de la búsqueda de información y 7) La redacción final del documento. A cada etapa le acompaña un sentimiento que según la propuesta de Kuhlthau puede mejorar si avanza la búsqueda de información con resultados satisfactorios para

el estudiante, de lo contrario, puede alcanzar sentimientos de insatisfacción porque no encontró la información necesaria para cumplir con su tarea.

Otro elemento importante de este modelo, son los pensamientos, que Kuhlthau relaciona con los sentimientos, conforme avanza cada etapa de la búsqueda, y si todo va bien, se va de la ambigüedad hacia el interés. Como el modelo se dirige a estudiantes, Kuhlthau explica el inicio de la tarea ubicándolo en el momento que se les pide hacer algún trabajo (una tarea o un proyecto), eso genera incertidumbre y los estudiantes tienen que reflexionar en el tema que trabajarán y en la forma en que lo harán.

Entre las ventajas de este modelo destaca la especificidad de los sujetos de estudio (en este caso son estudiantes), con lo que otorga características particulares de ellos y de su entorno. Kuhlthau presenta de manera lineal cada etapa, subordinándola a los avances de la actividad escolar encomendada.

Pero entre las desventajas, destacan dos, la primera es que en la práctica, los pensamientos y los sentimientos no siguen un patrón de mejoramiento del estado de ánimo en todos los casos; la segunda es que tampoco es posible determinar que se llegue a la redacción final del documento, puesto que al experimentar frustración por no encontrar la información deseada puede haber quien desista de seguir con la búsqueda y esto impida que se completen todas las etapas del modelo.

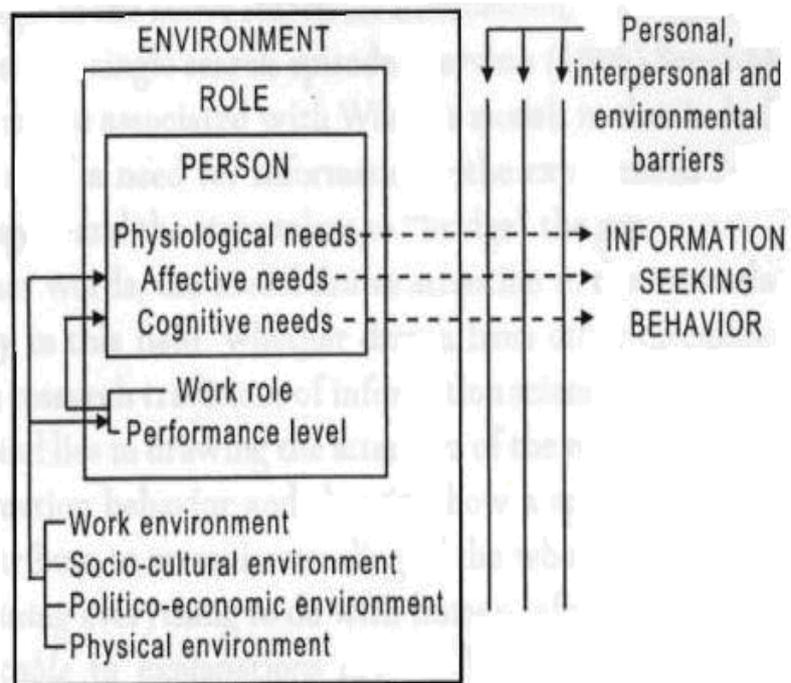
Modelo de Wilson T.D., 1981

La primera versión del modelo de Wilson T.D. data de 1981, en ese momento se dirigía a los usuarios, a sus necesidades y a su contexto, la conducta durante la búsqueda de información, la demanda, la comunicación con otros, el uso y la satisfacción que derivaban de la información obtenida.

Los aspectos importantes de este modelo, son: el ambiente como en el que se combinan los roles de la persona y sus necesidades. Wilson T.D. consideró que los ambientes laborales, socioculturales, político-económico y físico, influyen directamente en los roles y las necesidades de los sujetos.

Este modelo clasifica las necesidades en tres grandes grupos: las psicológicas, afectivas o cognitivas, como productoras de la búsqueda de información, porque las necesidades obedecen a las relaciones que los sujetos desarrollan en cada contexto.

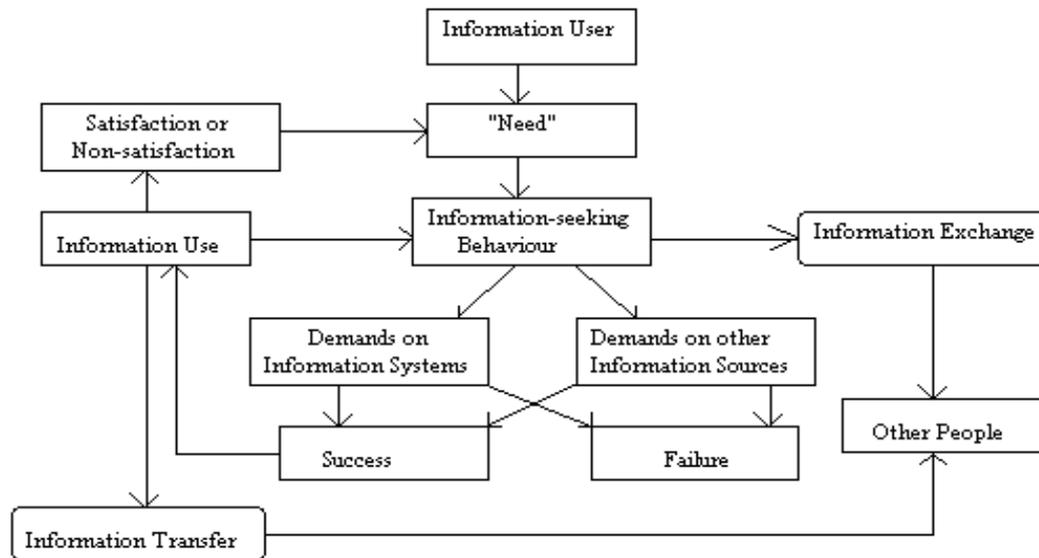
Modelo de Wilson (1981)



Wilson, T. (1981). "Information need and seeking". In Wilson, T. D. (2006). On user studies and information needs. *Journal of Documentation*, 62(6), 658-670.

Wilson T.D. también identificó y clasificó las barreras para buscar información que experimentan los usuarios, debido al espacio en que se dan, y las dividió en dos: personales, interpersonales o ambientales. En el esquema se observa su efecto en los procesos de búsqueda.

Modelo de Wilson (1981b)



Wilson, T. D. (1981b). Models in information behavior research. *Journal of documentation*, 55, 249-270. Recuperado en <http://informationr.net/tdw/publ/papers/1999JDoc.html>

Wilson T.D. consideró aspectos que no se habían estudiado antes y que por su importancia, en 1995 hizo algunas adaptaciones a su modelo para integrar al estrés como un factor relacionado con variables psicológicas, sociales (por el rol en el cual se encuentra la persona), además de los recursos con los que cuentan los usuarios y su percepción de éstos⁶². En este esquema se manifiesta la interacción de distintos elementos en la transferencia de información con los recursos del sistema o de otros contextos a los que puede recurrir el usuario.

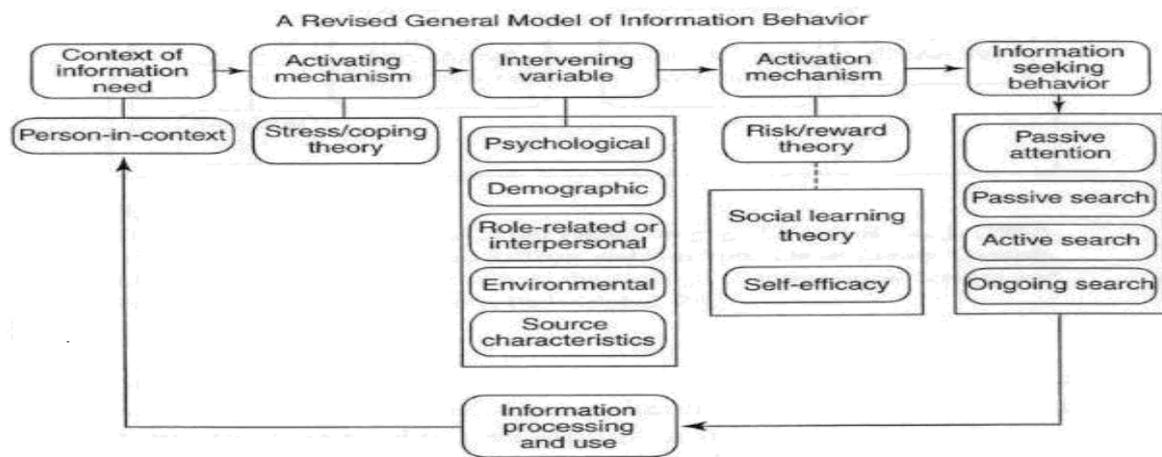
En 1996 Wilson T.D. volvió a modificar su esquema, enfatizando en esta ocasión al contexto, a los mecanismos de activación, a las variables de intervención, y a la conducta de búsqueda de información, los cuales quedaron reflejados por las distintas formas en que se da el

⁶² Cfr. Case, D.O. (2002). *Looking for information: a survey of research on information seeking, needs, and behavior*. Academic Press, an imprint of Elsevier Science. P. 117.

proceso de búsqueda de información: atención pasiva, búsqueda pasiva, búsqueda activa y búsqueda más organizada y activa.

Ese año, Wilson T.D. planteó en cinco grandes apartados un modelo para el estudio de la conducta informativa que atendiera distintas variables del entorno social, tipificándolas y observando sus efectos en los sujetos de estudio, esta es una propuesta más depurada que logra plasmar distintas formas de estudiar la CI en un modelo.

Modelo de Wilson (1996)



Wilson, T. D. (1996). Models in information behavior research. *Journal of documentation*, 55, 249-270. Recuperado en <http://informationr.net/tdw/publ/papers/1999JDoc.html>

Esta propuesta destaca por la claridad con que se plantean todos sus elementos, se trata de un circuito de tres grandes variables intercaladas por dos activaciones del mecanismo de búsqueda, cada una con sus particularidades. En el primer apartado se refiere la importancia del contexto en que se da la necesidad informativa porque ubica a la persona en dicho contexto. El segundo apartado corresponde a la primera activación del mecanismo de la búsqueda de información incluye el estrés y a la teoría con que se hace frente a la necesidad informativa que está generando el proceso de búsqueda de información. En el tercer apartado se atiende a la intervención de variables, Wilson T.D. enuncia las de tipo psicológico, las de orden demográfico, el rol o las relaciones interpersonales, las variables ambientales y por último, las características de los recursos. El cuarto gran apartado se enfoca a la segunda activación del mecanismo que refiere los posibles riesgos y la posible recompensa, ambos asociados a una teoría de aprendizaje social en la cual se pone en juego la autoeficacia del sujeto. En el quinto gran apartado se indica

el comportamiento o la conducta en la búsqueda de información que puede ser de atención pasiva, de búsqueda pasiva, de búsqueda activa y de una búsqueda en curso. Cabe mencionar que este modelo se utiliza regularmente en estudios de usuarios de la Universidad de Sheffield para observar su conducta informativa.

Modelo de Ellis, Cox y Hall, 1993

Este modelo se centra en los aspectos conductuales de los grupos de investigadores cuando interactúan con los sistemas de recuperación de información. Con este modelo se hacen estudios de incertidumbre y correlaciones en información, así como estudios para identificar búsquedas sucesivas. El diseño de este modelo permite identificar estilos en conductas informativas (atendiendo a elementos físicos y cognitivos) y también la interacción de usuarios intermediarios⁶³.

El modelo de Ellis⁶⁴ en su primera versión, constaba de seis elementos: inicio, encadenamiento, exploración, monitoreo (seguimiento o vigilancia), diferenciación y extracción; que pueden suceder en diferentes momentos y no necesariamente en orden consecutivo durante la recuperación de información. Después Ellis Cox y Hall⁶⁵ agregaron dos etapas: la de verificación y la del final, con lo cual, el modelo quedó expresado en ocho fases que son vigentes hasta ahora.

El uso de este modelo ha permitido que en distintos estudios se detectaran terminologías específicas que usan los científicos de distintas disciplinas⁶⁶, así como sus conductas

⁶³ Véase Ellis, D. (1992). The physical and cognitive paradigms in information retrieval research. *Journal of documentation*, 48(1), 45-64.

⁶⁴ Ellis, D. (1989). A behavioural approach to information retrieval system design. *Journal of documentation*, 45(3), 171-212.

⁶⁵ Ellis, Cox y Hall. (1993). A comparison of the information seeking patterns of researchers in the physical and social sciences. *Journal of documentation*, 49(4), 356-369.

⁶⁶ Se hizo un estudio a comunidades de ingenieros e investigadores científicos de una comunidad industrial. Entre sus resultados se encontraron términos específicos que cada comunidad utiliza durante sus procesos de búsqueda de información. *Cfr.* Op cit.

informativas características. Este modelo también se utiliza para analizar la conducta de investigadores industriales⁶⁷:

- 1) *Starting* (comienzo). Se da con las primeras actividades que orientan los pasos a seguir para comenzar la investigación.
- 2) *Chaining* (encadenamiento). Refiere la búsqueda de otras referencias en los documentos localizados (fuentes/citas).
- 3) *Browsing* (exploración). Es la parte más personal e intuitiva, pues la persona está explorando distintos espacios o recursos en los que considera que puede encontrar información relevante para su investigación.
- 4) *Monitoring* (monitoreo). Es la etapa en que se monitorea o vigila la información por medio de una revisión que permite encontrar elementos de actualización a su tema de estudio.
- 5) *Differentiating* (diferenciación). Se detectan elementos que distinguen cualidades entre las fuentes de información que se obtuvieron.
- 6) *Extracting* (extracción). Son las actividades que permiten la extracción de contenidos importantes en las fuentes localizadas.
- 7) *Verifying* (verificación). Se observa en que se ha acertado, qué es lo que se obtuvo de información exacta o veraz que es el contenido de la información.
- 8) *Ending* (conclusión o fin del proceso). Es la conclusión o final de las actividades de búsqueda, se da cuando se ha hecho la última revisión y se resuelve que el trabajo de localización y recolección de información ha terminado por considerar satisfactorios los resultados obtenidos y no hay nada más que agregar.

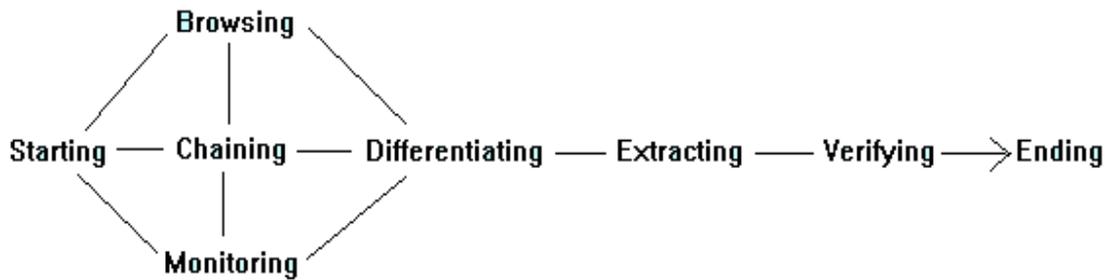
En la actualidad el modelo de Ellis D. sigue con esta propuesta de ocho fases, por lo que su esquema⁶⁸ se representa con la característica de no limitar cada fase de la búsqueda de información de manera lineal y progresiva, pues se está en la posibilidad de ir y regresar en cualquiera de las primeras seis fases, cuantas veces sea necesario y en el orden requerido por el investigador o su comunidad; las últimas dos fases (la verificación y el final de la búsqueda de

⁶⁷ Ibid.

⁶⁸ Ellis, D., y Haugan, M. (1997).

información) si definen una dirección por lo que no es posible retroceder debido a que atienden al término del proceso.

Modelo de Ellis, Cox y Hall (1993)



Representación del modelo de conducta informativa de Ellis, elaborado por Wilson, T.D. en base a los fundamentos de: Ellis, D., Cox, D., y Hall, K. (1993). A comparison of the information seeking patterns of researchers in the physical and social sciences. *Journal of documentation*, 49(4), 356-369. Cfr. Wilson, T. D. (1999b). Models in information behavior research. *Journal of Documentation*, 55(3), 249-270.

Este modelo permite identificar el seguimiento hecho en el proceso de búsqueda, recuperación, análisis, verificación y evaluación de la información que hacen los investigadores⁶⁹. Posiblemente esto se debe a la naturaleza de los investigadores, quienes suelen privilegiar los resultados de sus investigaciones, ya que buscan ir más allá de lo accesible, porque esto les permite ampliar su conocimiento.

Ellis D. investigó también el manejo de la información en Internet⁷⁰, para modelar sistemas que observen como se dirige la búsqueda de información por medio de la indexación

⁶⁹ Obsérvese que las distintas propuestas de Ellis *et al.* no presentan una clasificación de los estilos de búsqueda (activa, pasiva, etc.) como propuso Wilson T.D. en su modelo, sino que sólo expone cada fase y es durante la investigación de campo que el encuestador puede determinar en base a los resultados de la encuesta, el nivel de especialización de los sujetos de estudio.

⁷⁰ Véase Ellis, D., Ford, N., y Furner, J. (1988). In search of the unknown user: Indexing, hypertext and the world wide web. *Journal of documentation*, 54(1).

(en bases de datos convencionales, en bases de datos de hipertexto y en la distribución global del World Wide Web) por medio del Internet y propone una terminología en su estudio.

La propuesta de Ellis D. permite encontrar patrones de conducta de distintas comunidades de investigadores en el ámbito académico durante su búsqueda de información, desde el inicio hasta el final, por lo cual es muy útil para los estudios de usuarios que se llevan a cabo con el objetivo de eficientar los servicios de la biblioteca, en función de la conducta informativa de sus diversas comunidades usuarios.

Cabe mencionar que durante esta investigación no se detectaron estudios con este u otros modelos que se hubiesen aplicado en estudios de conducta informativa dirigidos a comunidades universitarias en el contexto mexicano, por ello no se mencionaron.

Para esta investigación se seleccionó la propuesta de Ellis D., pues es uno de los modelos más usados en el estudio de la conducta informativa de comunidades universitarias de investigadores⁷¹ privilegiando en cada caso, aspectos conductuales de los grupos de investigadores cuando interactúan con los sistemas de recuperación de información.

El estudio de la conducta informativa en México

Los antecedentes del estudio de la conducta informativa de los usuarios se localizan en diversas publicaciones nacionales y extranjeras desde hace varias décadas. En la *Royal Society Scientific Information Conference* de 1948⁷² se presentaron diversos estudios de usuarios, pero debido a la época de guerra que vivía el mundo, el tema quedó un poco rezagado, en poco tiempo cobró mayor importancia entre distintos organismos gubernamentales y académicos de algunos países preocupados por la importancia del manejo de la información que se hacía en aquella época.

En 1958 la *International Conference on Scientific Information*⁷³ quedó enmarcada por la inminente atención al estudio de comunidades de usuarios, proveniente de países como Estados Unidos, Inglaterra, Checoslovaquia y Escandinavia. Pero en dicha época y en los años

⁷¹ Véanse Ellis, D., Cox, D., y Hall, K. (1993).

⁷² Wilson, T. D. (2000b). Recent trends in user studies: action research and qualitative methods. *Information research*, 5(3) Recuperado en <http://informationr.net/ir/5-3/paper76.html>

⁷³ Véase op cit.

siguientes, seguían siendo pocos los que se habían percatado de la diversidad de temas de estudio que podrían favorecer un mayor conocimiento de las comunidades de usuarios, especialmente los científicos, desde entonces era posible con la realización de investigaciones de la conducta informativa.

Las investigaciones sobre conducta informativa han pasado por distintas dificultades para su estudio, por ejemplo, la diferencia temporal de su evolución desde países anglosajones hasta países de habla hispana. Además, de las características propias de cada contexto, en cuanto a los cambios educativos actualmente es importante proveer de información confiable y oportuna a nuestras comunidades de usuarios, pero las sociedades cada vez son más pluriculturales y multifuncionales, las necesidades se han ampliado y las exigencias son más complejas.

Los estudios más rigurosos comenzaron a documentarse y difundirse al público en algunos países desarrollados desde hace casi treinta años, en naciones como la nuestra comenzaron a dirigirse estudios de esta naturaleza en las décadas de los ochenta y noventa. En el extranjero desde hace quince años comenzaron a enfocarse diversos estudios en comunidades de investigadores, pero hasta la fecha, en México son solo algunos los estudios dirigidos específicamente nivel posgrado⁷⁴.

Otra dificultad relacionada con el estudio de la conducta informativa, es la complejidad que prevalece en la descripción de características de los sujetos de estudio, por lo que no se encuentran trabajos que den seguimiento a los estudios de conducta informativa de comunidades que ya han sido estudiadas.

Para dar cuenta de esta problemática en el estudio de la conducta informativa en México, en los párrafos siguientes, proponemos una distinción de los doctorantes frente a los demás estudiantes universitarios, y también los separamos de los investigadores. El objetivo de este apartado es observar de manera breve la transición del estudiante universitario en investigador.

“Los propios estudiantes son los verdaderos *protagonistas* de su proceso de aprendizaje y los que regulan su propio ritmo de trabajo. Podemos afirmar que parte del éxito de los

⁷⁴ Véanse Carmona, V., V. (2007). Uso de la información en el posgrado medido a través de las tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.; García M., L. (2007). Necesidades y comportamientos informativos de los estudiantes de maestría en el área de veterinaria. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.

modelos formativos está en el interés, la motivación y la constancia del estudiante. Así, el concepto de estudiante es el de aquella persona que tiene criterio propio, que puede progresar en el estudio de manera independiente y autónoma. Un estudiante tiene curiosidad y sentido crítico, deseo constante de poner en duda lo que aprende y, por lo tanto, investiga y va más allá en el estudio. En definitiva, realiza una actividad formativa”⁷⁵.

Muchas investigaciones dirigidas a comunidades de educación superior tienden a fomentar y estimular una mejor *conducta informativa* en la investigación. Esto también se observa en el boletín de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura⁷⁶, que difundió el *Graduate studies in Mexico are indispensable for fostering the development of research in science, technology, humanities, and the arts*, en el cual se exalta la atención requerida en los estudios de la conducta informativa.

Por su parte, los investigadores se desenvuelven en otro contexto, Guerrero Andrade⁷⁷ afirma que es necesario considerar algunas características del investigador quien: no sólo *busca* información, también la *produce* y puede o no difundirla a otras comunidades (por ejemplo, publicándola); sus actividades se dirigen a encontrar las respuestas que le permitan conocer, comprender y resolver el problema en el cual se originó su investigación; usa la *información* para crear nuevo conocimiento; es considerado el sujeto más complejo y el más definido entre los demás.

También se debe considerar la posibilidad del investigador de permanecer ante cierta línea de investigación [*sic*] y en un contexto social y profesional determinado, por ejemplo en algún centro de investigación dentro de una universidad, entonces, tenderá a desarrollar una biblioteca personal en la cual: incluirá una colección de materiales como libros, informes,

⁷⁵ Guazmáyan R., C. (2005). *Universidad de Nariño virtual: documento principal*. Recuperado el 23 de abril de 2008, en <http://www.udenar.edu.co/virtual/uvirtual-documento.Defi.2.doc>

⁷⁶ Ruíz G., R. y Villamar, A. (2008). *Los estudios de posgrado en México: diagnóstico y perspectivas*. México, D.F.: IESALC, UNAM. En Boletín 146, UNESCO.

⁷⁷ Guerrero A., M. L. (2007). *La producción bibliográfica sobre la formación del investigador como usuario de la información: un estado del arte*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F., p. 31-32.

artículos, reseñas, suscripciones a revistas especializadas, u otras fuentes, que respondan a su tema de estudio⁷⁸.

Guerrero Andrade (2007), señala que el investigador “tiende a consultar primero sus propias colecciones, después las de sus colegas, la colección de un departamento o centro especializado (si existe) y finalmente, la biblioteca institucional”, en tanto que Wilson T.D.⁷⁹ considera que la conducta que se da durante la búsqueda de información es el micronivel que el investigador emplea al trabajar recíprocamente con los sistemas informativos de todas las clases, así las interacciones con los sistemas físico, electrónico, e intelectual, implican diversos actos mentales, como el juicio que mide la importancia de los datos recuperados en la búsqueda⁸⁰.

Se considera que ambos autores aportan elementos clave que identifican la conducta informativa como un proceso moderado por elementos externos que impactan el trabajo del investigador:

- El contexto social de investigación en el cual se desenvuelve el investigador, la posibilidad de estar con colegas o no y, la naturaleza de sus investigaciones.
- La situación normativa de la institución de pertenencia y los avances que ésta posea en torno a las TIC's, así como los conocimientos por parte del investigador para su manejo y buen aprovechamiento.

El investigador pone en juego sus conocimientos previos sobre el tema, su experiencia y su habilidad para buscar información significativa, sin embargo, no todos los investigadores dominan las TIC's, por lo que en todas las comunidades de investigadores se encuentran sujetos que prefieren formatos impresos a los electrónicos, esto se puede ver reflejado en las distintas fases de su *conducta informativa*.

La toma de decisiones es fundamental durante la búsqueda de información porque determina en mucho la trayectoria a seguir para recuperar la información requerida, por ejemplo: las bases de datos adecuadas para obtenerla. Sin embargo, la mayor parte de las decisiones de los

⁷⁸ Op cit, p. 31.

⁷⁹ Véase Wilson, T. D. (2000a).

⁸⁰ Op cit, p. 49.

investigadores, están en una estrecha relación con diversas prácticas individuales y colectivas, las cuales cohesionan sus acciones sociales⁸¹, debido a la constancia con la cual se han practicado durante un período de tiempo, esto produce un *habitus* en el investigador el cual es socialmente constituido y reforzado constantemente por las sanciones individuales y colectivas, sustentándose en un orden social que permite una memoria colectiva⁸².

Por lo anterior, es viable considerar que los investigadores no escapan a la condicionante del *habitus* debido a que mantenerse en este marco de acción les permite lograr y asegurar su incorporación a un *mundo común* (dentro de su comunidad de investigación), en el cual pueden ahorrarse la intención de su producción científica y del desciframiento de sus prácticas y obras⁸³.

Se considera que acciones tales como el conversar con un amigo, curiosear en Internet, escribir una carta a un experto pidiéndole asesoría, solicitar información vía telefónica, o bien, buscar en libros y periódicos [que están a la mano], son acciones que suelen considerarse como las vías rápidas en la búsqueda de información, porque se considera que no son acciones tan racionalizadas; pero las acciones de los sujetos deben observarse ya sea como un medio o como un fin⁸⁴. Por ejemplo, acudir a una biblioteca, pedir ayuda a un bibliotecario para consultar las bases de datos, por lo regular, son acciones que sirven como medio y son poco ejercitadas por los usuarios, a pesar de que pueden obtener (por dicho medio) mejores recursos informativos (el fin de tales acciones sería obtener la información requerida y resolver su problema).

Se debe considerar que no es una regla mantener *conductas informativas* simples antes que recurrir a las complejas, como afirmó Katz (2002),⁸⁵ sino que muchas veces, la CI atiende a distintas costumbres que funcionan como reglas de la comunidad de investigadores a la que pertenecen, puesto que están moldeando permanentemente las elecciones de cada uno de sus

⁸¹ Max Weber tiene cuatro formas de explicar la acción social: racional con arreglo a fines, racional con arreglo a valores, afectiva, y tradicional. Para el estudio de la conducta informativa de los doctorantes, atenderemos a la primera y última propuestas. *Cfr.* Weber, M. (2002). P. 20.

⁸² Véase Bordieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus Humanidades, p. 97.

⁸³ *Cfr. Op cit*, pp. 99-101.

⁸⁴ La acción se imagina ya sea como medio o como fin por el o los actores, para orientar su acción. *Cfr.* Weber, M. (2002), p. 8.

⁸⁵ Katz, W. A. (2002). *Information and the community: introduction to reference work*. Boston, Mass.: McGraw-Hill.

miembros⁸⁶ es decir, su *conducta informativa* es modelada y regulada por las costumbres que rigen al grupo de pertenencia, y persuaden al sujeto. Wilson T.D.⁸⁷ y González Teruel⁸⁸ afirman que el contexto social de una comunidad y el rol de los sujetos que la conforman, influyen en las conductas informativas.

Sin embargo, estudios que se han hecho en la Universidad Nacional Autónoma de México, refieren el término de *comportamiento informativo: Las necesidades y comportamiento de los investigadores como usuarios de las bibliotecas de las instituciones de educación superior en América Latina*⁸⁹, *Necesidades y comportamiento informativo en los investigadores del CC y DEL*⁹⁰, *El comportamiento informativo de los investigadores del Instituto de Geografía de la UNAM*⁹¹, *El comportamiento informativo de los investigadores en el área de geografía en México*⁹² y *Necesidades y comportamiento informativo de los estudiantes de maestría en el área de veterinaria*⁹³.

Muchas de las investigaciones son estudios de campo⁹⁴, pero como se puede observar, solo dos de los trabajos refieren a investigadores de una misma área, en este caso la de geografía, aunque con distinto enfoque, debido a que uno se dirige a los investigadores que forman parte de un instituto⁹⁵, y el otro trata a investigadores de la misma área pero de todo el país⁹⁶. Otra investigación dirigida a investigadores es *Las necesidades de información de los investigadores*

⁸⁶ Cfr. Bordieu, P. (1991). P.117.

⁸⁷ Wilson, T.D. (1981).

⁸⁸ González T. A. (2005).

⁸⁹ Calva G., J. J. (2004b).

⁹⁰ López J., A. M. P. (2000).

⁹¹ Santos R., A. (2005).

⁹² Santos, R., A. (2007).

⁹³ García M., L. (2007).

⁹⁴ Véanse Calva G. y Santos R., A. (1997); Calva G. J.J. (1997 y 1998); López J., A. M. P. (2006); Artellano J., J. (1999); Castillo S., D. (2005).

⁹⁵ Santos R., A. (2005).

⁹⁶ Santos R., A. (2007).

*del área de humanidades y ciencias sociales y del área científica*⁹⁷ pero en el área de ciencias sociales y humanidades se sabe muy poco de la conducta informativa de diversas comunidades de estudiantes que se encuentran a nivel posgrado.

Los estudios de la conducta informativa relacionada con algún factor tecnológico: como las investigaciones dirigidas a estudiantes universitarios ante las bases de datos, ante el Internet u otros aspectos relacionados⁹⁸; los trabajos que analizan la relación de alguno de los medios de comunicación, tales como la televisión o el periódico, y su relación con la conducta informativa, se enfocan regularmente a los medios de comunicación e información que tienen efectos en las “nuevas alternativas para el manejo y organización de la información necesaria para una gama amplia de actividades académicas de estudiantes de educación superior”⁹⁹.

Además el uso de metodologías escasamente probadas, con estudios sin seguimiento, y muchas veces con instrumentos (como los tests y los cuestionarios) que se importan de otros países cuyos contextos sociales no tienen punto de comparación con las comunidades estudiadas. Ejemplos de esto son desde la etimología de la investigación, los métodos y técnicas empleados para su estudio, hasta la forma en que se denomina al objeto de estudio. En ocasiones, estas diferencias se observan al interior de una institución entre colegas o bien, entre distintas disciplinas, otras veces las divergencias son de un país a otro y el problema aumenta si consideramos el nivel de la transnacionalización de la información científica.

Debido a que el ser humano tiene procesos complejos para interpretar datos y entenderlos como información adecuada en la elaboración de nuevo conocimiento, se deben considerar múltiples aspectos como el origen del problema que genera la necesidad de información, los conocimientos previos del individuo y su capacidad de aprendizaje, porque entran en juego para atender otros factores en los cuales se ubique, como su posibilidad de acceso a los recursos de información necesarios para satisfacer su necesidad de información¹⁰⁰.

Una conducta informativa eficiente, resulta relevante para resolver la necesidad de información que le dio origen e incluso podrá solucionar algunas otras cuestiones que aun no se

⁹⁷ Calva G., J. J. (1997).

⁹⁸ Calva G., J. J. (1998a).

⁹⁹ Calva G., J. J. (1997).

¹⁰⁰ Véanse Wilson, T.D., 1981; Calva G., 1988; Romanos T., S., 2005; Maslow, 1970.

han presentado y determina una competencia informativa¹⁰¹. Considérese que la conducta informativa eficiente, eficaz y relevante, resulta efectiva para resolver la necesidad de información que le dio origen e incluso podrá solucionar otras cuestiones que aun no se han presentado, si esto sucede, se determina una competencia informativa¹⁰².

También se deben atender los efectos y alcances de las NTIC's que pueden servir al estudiante universitario, al profesor y al investigador para recuperar información son diversas, por ejemplo, el World Wide Web, que permite la transmisión, difusión y recepción de información, a nivel mundial, además de posibilitar el uso de otros instrumentos como las bases de datos, los catálogos electrónicos de las bibliotecas y otros centros de información. También los escritorios digitales o los integradores de información, así como los buscadores y metabuscadores que facilitan las tareas relacionadas con la recuperación de información.

Sin embargo, en nuestro país se requiere de mayor atención a estos temas, así como investigaciones que describan nuestra situación actual, para comenzar a dirigir esfuerzos a las áreas que requieran mayor impulso en los ámbitos académicos y bibliotecarios, para beneficio de sus usuarios.

Propuesta para el estudio de la conducta informativa

Dada la amplitud de elementos que convergen en el proceso de la búsqueda de información y conforman la conducta informativa, la propuesta de esta tesis es: llevar a cabo una investigación

¹⁰¹ La tendencia educativa actual orienta a las instituciones a trabajar por un aprendizaje para la vida que puede definirse como la habilidad adquirida de *aprender a aprender*, la cual podrá aplicarse a nuevos problemas y en diversos escenarios con resultados exitosos ante su solución, a ello se refieren la competencias. Cfr. Lau, J. y Cortés, J. (2004). Normas de alfabetización informativa para el aprendizaje Cd. Juárez Chih.: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Dirección general de información y acreditación. Recuperado el 24 de junio de 2008, en bivir.uacj.mx/DHI/PublicacionesUACJ/Docs/Libros/Memorias_Tercer_Encuentro_DHI.pdf

¹⁰² La tendencia educativa actual orienta a las instituciones y a su profesorado a trabajar por un *aprendizaje para la vida* que puede definirse como la habilidad adquirida de *aprender a aprender*, la cual podrá aplicarse a nuevos problemas y en diversos escenarios con resultados exitosos ante su solución, a ello se refieren la competencias. Diversos documentos relacionados con las habilidades y competencias informativas que las personas deben afianzar durante sus estudios, refieren el cuidado y promoción de estos aspectos en las universidades, como sucede con las *Directrices sobre el desarrollo de habilidades informativas para el aprendizaje permanente* publicado por la IFLA. Véase Lau, J. (2006).; Morales C., E. (2006). El acceso a la información, la alfabetización informativa y las universidades. *World library and information congress: 72nd conference and council, august 20-24, 2006, Seoul, Korea*. Recuperado el 26 de julio de 2008, en <http://ifla.org/IV/ifla72/index.htm>

exploratorio-descriptiva, en la que sea posible presentar las características de una comunidad de estudiantes de posgrado a nivel doctoral, así como una descripción de su conducta informativa, tomando en cuenta que la CI es un conjunto de “búsquedas útiles que emprende un individuo para satisfacer sus necesidades de información y alcanzar una meta” para lo cual puede interactuar con recursos físicos o electrónicos¹⁰³.

El estudio será orientado por el modelo de Ellis, Cox y Hall¹⁰⁴ para la elaboración del instrumento de investigación y para efectuar el análisis de los resultados, debido a que los sujetos de estudio son doctorantes, el modelo referido se considera el más adecuado, pues también permitirá atender los materiales y recursos más utilizados.

Se propone un estudio exploratorio que ubique aspectos como la edad, el grado de estudios, el género y los contextos socio-académico y personal que incidan en los procesos de búsqueda de información de los sujetos de estudio (con la información que los participantes provean en una tarjeta de identidad), así como una descripción de la conducta informativa que resulte de la percepción de los participantes (a partir de sus respuestas a un cuestionario).

Cabe señalar que los resultados de esta investigación serán en todo momento considerados como un primer acercamiento, y se evitará contemplarlos como concluyentes debido a que no se cuenta con antecedentes, y al momento de elaborar esta tesis no se sabe si habrá algún seguimiento a la presente. Además, el tamaño de la comunidad en relación con otras comunidades de características similares en nuestro país, no permite hacer generalizaciones de ningún tipo.

¹⁰³ *Cfr.* Wilson T.D. (2000a).

¹⁰⁴ *Véase* Ellis, Cox y Hall (1993).

METODOLOGÍA

El objetivo principal de esta tesis es describir la conducta informativa del grupo de estudiantes del doctorado en Literatura Hispánica de El Colegio de México. Para alcanzar este objetivo se han planteado los siguientes objetivos específicos:

- Identificar qué recursos de información utilizan durante el proceso de búsqueda de información;
- Señalar los formatos (impresos o digitales) que prefieren;
- Definir el uso académico que le dan a las fuentes de información (la finalidad que persiguen) con mayor frecuencia; medir la frecuencia con que utilizan los recursos de información;
- Enunciar los factores socio-académicos o personales que más influyen en su conducta informativa.

Esta investigación es de tipo exploratorio-descriptiva, porque se busca indagar¹⁰⁵ cuáles son las acciones y los recursos de información que aplican los sujetos de estudio, con el fin de identificar y describir sus conductas informativas, así como determinar cuáles de ellas son más frecuentes. Para cumplir con la tesis, el trabajo se distribuye en cuatro etapas:

1. Análisis de los modelos para el estudio de la conducta informativa para seleccionar el modelo de Ellis, Cox y Hall¹⁰⁶, como el que más se ajusta al tipo de población. Como se vio en el capítulo anterior, entre los modelos analizados, este es un modelo dirigido a comunidades de investigadores y útil para la detección de términos específicos utilizados en distintas comunidades de especialistas.
2. Diseño, piloteo y aplicación de: una tarjeta de identificación para determinar las características de los sujetos de estudio, y de un cuestionario para identificar los

¹⁰⁵ *Cfr.* Hernández S., R.; Fernández-Collado, C. y Baptista L., P. (2006). Metodología de la investigación. México, D.F.: McGraw-Hill. Pp. 210-211.

¹⁰⁶ Ellis, D., Cox, D., y Hall, K. (1993).

elementos que caracterizan la conducta informativa de los doctorantes. Este es el objetivo de este capítulo.

3. Análisis de resultados: se contabilizan y tabulan los resultados para la elaboración de gráficas. Se da prioridad a los elementos de mayor incidencia que describen la CI de los encuestados. Estos aspectos se presentan en el siguiente capítulo.
4. Discusión y conclusiones, con la propuesta de acción social de Max Weber¹⁰⁷.

Con estos elementos presentes, se procede con el diseño de la investigación en el cual se incluye el contexto en el que los sujetos de estudio han cursado el doctorado y es también, el escenario de la investigación, la descripción de los participantes, los instrumentos utilizados y el procedimiento para la investigación.

Contexto

El Colegio de México A.C. (en adelante ECM), es desde hace varias décadas una de las instituciones académicas y de investigación en las áreas de las ciencias sociales y de humanidades de mayor prestigio¹⁰⁸.

El compromiso de la institución es permanente, y se refleja en diversas disciplinas que cultiva, al respecto, en el Programa Nacional de Posgrado de Calidad (PNPC) que en el año 2007 distinguió en todo el país, únicamente a trece programas inscritos en las ciencias sociales y las humanidades, de los cuales, seis pertenecen a ECM¹⁰⁹. Estos programas calificaron con el nivel más alto denominado de “competencia internacional”¹¹⁰.

Se considera que el modelo educativo de El Colegio exige un alto nivel de competencias en información, debido a que éstas se encuentran ligadas a las habilidades para investigar que los

¹⁰⁷ Weber, M. (2002).

¹⁰⁸ El Colegio de México. (s.f.). Información general de El Colegio de México. Recuperado el 23 de octubre de 2007, de http://www.colmex.mx/info_gen/index.htm

¹⁰⁹ El Colegio de México. (2007). *Información general: premios y distinciones*. Recuperado el 23 de marzo de 2008, en http://www.colmex.mx/info_gen/premios.htm

¹¹⁰ Ibid.

egresados deben reflejar como investigadores. Acorde con ello, la Biblioteca Daniel Cosío Villegas (en adelante BDCV) ofrece una serie de cursos y talleres para la formación de usuarios, en estos cursos se promueve el uso de los recursos y servicios de información especializados, que son necesarios para apoyar al máximo la solución de las demandas informativas que se generan cotidianamente.

El Colegio de México comenzó su historia en julio de 1938 por "...acuerdo presidencial para la creación de La Casa de España"¹¹¹. Por su parte, el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios [CELL] se fundó en 1948¹¹², en sus orígenes se le conoció como el Centro de Estudios Filológicos¹¹³. Los primeros cursos que se impartieron ese año fueron de "latín, alemán e historia medieval de España"¹¹⁴. En la siguiente década, El Colegio ya había fortalecido sus investigaciones y sus publicaciones ya eran bien conocidas. En esta época, el Centro de Estudios Literarios estaba totalmente establecido, de este centro, emanaban publicaciones como la *Revista de Revistas* y la *Nueva Revista de Filología Hispánica*¹¹⁵.

En la década de los ochenta, el CELL "abrió el interés por los estudios de literatura novohispana" y publicó el *Catálogo de textos marginados novohispanos de los siglos XVII y XVIII* producto de una investigación de los archivos de la Inquisición en el Archivo General de la Nación" e incrementó poco a poco el número de investigadores¹¹⁶.

Para esta época el CELL ya contaba con diversas investigaciones sobre "lingüística: dialectología, lenguas indígenas, sociolingüística, lexicografía, historia de la lingüística y semántica. En el área de literatura destacan las investigaciones de: historia de la literatura

¹¹¹ Lida, C. E., Matesanz, J. A., y Vázquez, J. Z. (2000). *La casa de España y El Colegio de México: memoria 1938-2000*. México, D.F.: El Colegio de México, pp. 41.

¹¹² La fecha varía por un año en dos fuentes consultadas: el *Catálogo de programas y cursos de El Colegio de México* (1995), indica la fundación del CELL en el año de 1947, pero en *La Casa de España y El Colegio de México: memoria 1938-2000*, se refiere tal suceso un año después, en 1948. Cfr. El Colegio de México. (1995). *Catálogo de programas y cursos de El Colegio de México*. México, D.F.: El Colegio de México; Lida, C. E., Matesanz, J. A., y Vázquez, J. Z. (2000).

¹¹³ Lida et al. (2000). P. 128.

¹¹⁴ Op cit, pp. 253-54.

¹¹⁵ Lida, et al, (2000) pp. 327-328.

¹¹⁶ Véase op cit. p. 542.

mexicana, literatura colonial mexicana, literatura mexicana contemporánea, literatura medieval española y literatura de los siglos de oro”. En tanto que el *Atlas Lingüístico de México* estaba próximo a publicarse¹¹⁷.

Con el paso del tiempo, los programas de posgrado del CELL se han consolidado y ampliado. De manera importante se han modificado sus objetivos buscando siempre que sus egresados respondan a las necesidades laborales de nuestro país e incluso del extranjero. En años recientes, la inclinación a formar investigadores superó a la anterior orientación de formar docentes¹¹⁸.

El estudio de la literatura del exilio español en México, dio lugar en los años ochenta a otra colección de este Centro y simultáneamente, los estudios literarios y lingüísticos se enmarcaron como disciplinas específicas “dando lugar a dos doctorados: uno de Literatura Hispánica, otro de Lingüística.”¹¹⁹.

El CELL aplica programas para “formar investigadores de alto nivel, con actitud crítica ante el conocimiento, capaces de hacer aportaciones originales en su campo y a la vez, busca que contribuyan a la preparación de otros investigadores”¹²⁰. Esta tendencia busca que los egresados sean capaces de laborar en amplios espacios profesionales –nacionales o extranjeros– aprovechando sus competencias para la solución de problemas. Son tres los planes de estudio que actualmente tiene el CELL:

- Maestría en Traducción
- Doctorado en Lingüística
- Doctorado en Literatura Hispánica

¹¹⁷ Op cit, p. 436.

¹¹⁸ Cfr. El Colegio de México. (1995). *Catálogo de programas y cursos de El Colegio de México*. México, D.F.: El Colegio de México; con la versión de la obra que lleva el mismo título y fue publicada en 2005. Cfr. El Colegio de México. (2005a).

¹¹⁹ Lida *et al.* (2000). Pp. 542-543.

¹²⁰ El Colegio de México. (2005a). *Catálogo de programas y cursos de El Colegio de México*. (2a ed.). México, D.F.: El Colegio de México, pp. 55.

El Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios se dedica principalmente a la investigación, además imparte dos programas de doctorado, cada uno con una duración de tres años, sin embargo, el proceso de selección de los candidatos inicia un año antes de que comiencen sus clases¹²¹. Uno de estos programas corresponde a el doctorado en Literatura Hispánica, el cual consta de “cursos monográficos, seminarios y seminarios de especialización, los que deben ser aprobados en su totalidad por los estudiantes”, se requiere para la titulación que se cumplan los requisitos de los idiomas establecidos, además de la elaboración de la tesis que se presenta y defiende¹²². Los alumnos egresados del CELL entre 1961 y 1999 a nivel doctorado fueron 218 en total¹²³.

Otro aspecto importante del CELL son sus obras colectivas que gozan de prestigio nacional e internacional, tales como el *Cancionero folklórico de México*, el *Atlas lingüístico de México*, el *Diccionario del español usual en México*, el *Catálogo de textos marginados novohispanos* y, entre las obras individuales figuran las publicadas en las series *Estudios de lingüística y literatura*, *Biblioteca novohispana*, *Estudios del lenguaje*, *Literatura del exilio español*, *Literatura mexicana* y *Archivo de lenguas indígenas de México*, considerando también a la *Nueva Revista de Filología Hispánica*, el “eje de las publicaciones del Centro”¹²⁴.

Para realizar esta investigación se seleccionaron todos los estudiantes del doctorado en Literatura Hispánica, por encontrarse concluyendo con el ciclo de clases y estar iniciando sus proyectos de tesis. Por lo que se considera que al momento de la investigación los participantes ya contaban con suficiente experiencia de investigación en su área de estudio. Otro aspecto importante es que este programa de doctorado permite el ingreso a profesionistas que solo cuentan con el grado de licenciatura, pero algunos estudiantes ingresan con posgrado, lo que hace el estudio de la conducta informativa de este grupo un campo de investigación que no había sido explorado antes atendiendo a estas características¹²⁵. El grado de estudios que los

¹²¹ Op cit.

¹²² El Colegio de México. (1995), pp. 47-48.

¹²³ El Colegio de México. (1976), p. 441.

¹²⁴ Cfr. El Colegio de México. (2006a). *Centro de estudios lingüísticos y literarios: antecedentes*. Recuperado el 27 de marzo de 2008, en http://www.colmex.mx/centros/elemento_instancias.jsp?id_elemento=81

¹²⁵ Solamente se encuentra el artículo de

participantes tengan puede ser un factor importante en su CI, por lo que esta investigación buscará los elementos que corroboren o descarten esta cuestión.

Modelo para resolver problemas de información de la BDCV

En el contexto de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México se imparte el *Curso de investigación documental en ciencias sociales y humanidades* con un modelo para resolver problemas de información¹²⁶. Cuando los estudiantes ingresan a ECM se imparte dicho curso, promoviendo la sensibilización de los participantes a cerca de las distintas etapas que tienen sus búsquedas de información, al mismo tiempo que son guiados hacia la autorregulación de sus búsquedas con resultados más exitosos.

En este apartado se estudia el *Modelo para resolver problemas de información de la BDCV* porque forma parte del contexto académico de los doctorantes en Literatura Hispánica y servirá para considerar los aspectos más relevantes del curso. Este modelo se diseñó en la BDCV con el trabajo bibliotecario de un *grupo de formadores* profesionales de ECM para impartir un curso de investigación documental en Ciencias Sociales y Humanidades.

Para encontrar qué aspectos debían promoverse en el curso de *formación de usuarios*, se revisaron diversos modelos relacionados con la CI en las búsquedas de información, uno es el modelo de Kuhlthau¹²⁷, quien estudió la conducta informativa de estudiantes universitarios; el segundo modelo fue el de Ellis, Cox y Hall¹²⁸, “quienes se enfocaron en los procesos de investigación documental de investigadores”¹²⁹ y el último modelo es de Eisemberg y

¹²⁶ Biblioteca Daniel Cosío Villegas, El Colegio de México. (2002). El proceso para resolver problemas de información, en *Curso de investigación documental en ciencias sociales y humanidades* (documento interno). México, D.F.: El Colegio de México, Biblioteca Daniel Cosío Villegas. Citado por López M., C. Y. (2007). El curso de investigación documental en ciencias sociales y humanidades: experiencias y retos de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México. P. F. Howard-Reguindin (Ed.), *Latin American studies research and bibliography: past, present and future. Papers of the fiftieth annual meeting of the seminar on the acquisition of Latin American materials* (pp. 176-185). Gainesville, Fl.: SALALM Secretariat, Latin American Library & Tulane University.

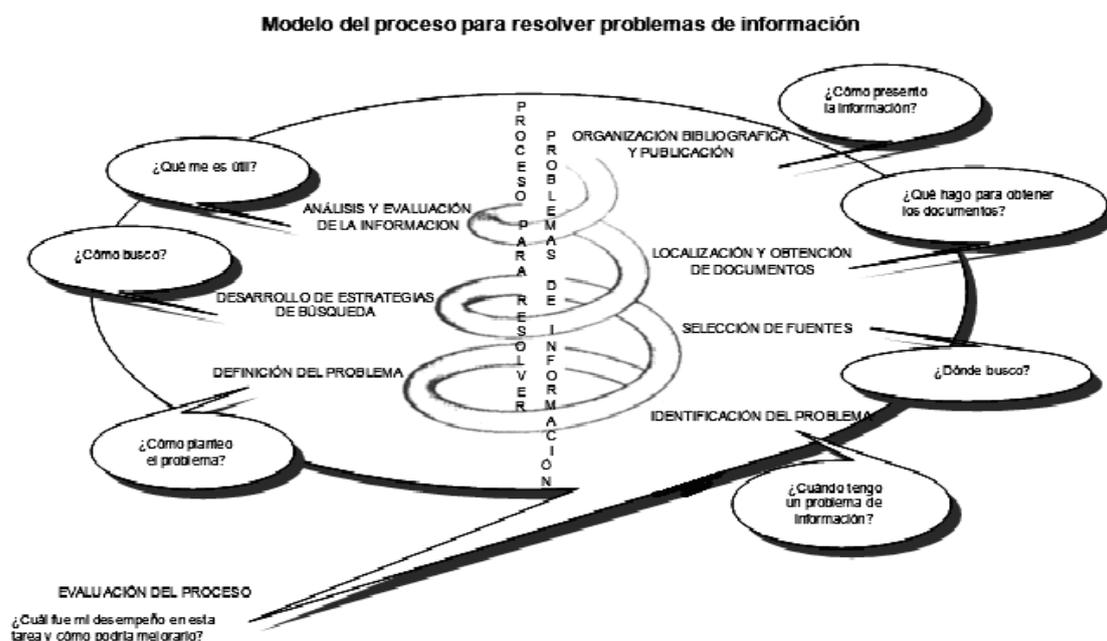
¹²⁷ Kuhlthau, C. (1991).

¹²⁸ Ellis, D., Cox, D., y Hall, K. (1993).

¹²⁹ López M., C. Y. (2007). El curso de investigación documental en ciencias sociales y humanidades: experiencias y retos de la biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México. En P.F. Howard-Reguindin (Ed.), *Latin American studies research and bibliography: past, present and future. Documentos presentados en la*

Berkowitz¹³⁰ del cual se retomó el diseño en espiral, porque permite una amplia retroalimentación de conocimientos y experiencias entre los formadores y los usuarios, así como una dinámica flexible que se circunscribe a la experiencia de los usuarios en la búsqueda de información. De esa revisión, se desprende un modelo híbrido, en el cual, se plantearon siete fases. A saber: 1) Identificación del problema de información; 2) Definición del problema de información; 3) Selección de fuentes; 4) Desarrollo de estrategias de búsqueda; 5) Localización de documentos 6) Análisis y evaluación de la información; y 7) Organización bibliográfica y publicación.

Modelo de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas



Biblioteca Daniel Cosío Villegas, El Colegio de México. (2002). El proceso para resolver problemas de información, en *Curso de investigación documental en ciencias sociales y humanidades* (documento interno). México, D.F.: El Colegio de México, Biblioteca Daniel Cosío Villegas. Citado por López Morales, C. Y. (2007). El curso de investigación documental en ciencias sociales y humanidades: experiencias y retos de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México. P. F. Howard-Reguindin (Ed.), *Latin American studies research and bibliography: past, present and future. Papers of the fiftieth annual meeting of the seminar on the acquisition of Latin American materials* (pp. 176-185). Gainesville, FL.: SALALM Secretariat, Latin American Library & Tulane University.

quincuagésima reunión anual sobre la Acquisition of Latin American library materials. Gainesville, Florida: University of Florida, april. 16-19, 2005. Gainesville, FL.: SALALM Secretariat, Latin American Library & Tulane University, p. 181.

¹³⁰ Eisenberg, M. B. y Berkowitz, R. E. (1988). *Information problem solving: the big six skills approach to library and information skills instruction*. Norwood, N.J.: Ablex.

Con este esquema, los usuarios pueden evaluar personalmente su desempeño en la búsqueda de información, y encontrar los aspectos que deben fortalecer para generar una conducta informativa eficiente. El modelo permite entre otras cosas, detectar claramente los distintos momentos de la búsqueda y de manera simultánea muestra la espiral en representación de un ciclo oscilante entre cada fase el cual no es lineal ni unidireccional, sino que puede ir y regresar a la pregunta y a la respuesta, esta flexibilidad se sustenta en las preguntas típicas de quien busca información. Este modelo se puso en práctica desde que se aprobó su diseño, a partir de entonces ha servido a varias generaciones de ECM, y cabe señalar que los doctorantes, sujetos de nuestro estudio, tienen en alguna medida efectos del curso basado en este modelo.

El curso que imparte la BDCV procura que los miembros de los distintos centros de ECM, se familiaricen con los sistemas de información (bibliotecas, archivos, hemeroteca, biblioteca digital, etc.), de igual forma, durante el curso se les vincula con la BDCV (por medio de un acercamiento a su portal, sus colecciones, servicios, el catálogo y sus opciones de búsqueda).

Durante el curso se consideran las obras de consulta y las series, también se muestran las bases de datos a los usuarios (con su estructura, los puntos de registro bibliográfico, el vocabulario controlado y los enlaces hipertextuales). Se trabaja insistentemente en distintas estrategias de búsqueda (como son los puntos de acceso, los operadores booleanos, los comandos de búsqueda y las búsquedas por campo o en índices) y se ejercita la localización y obtención de documentos (en la BDCV, en bibliotecas digitales y en servicios comerciales).

Cabe señalar que la investigación de esta tesis no pretende explorar en forma alguna cuál ha sido el grado de fijación de este modelo en la conducta informativa de los sujetos de estudio, aunque existe la posibilidad de encontrar aspectos que sean coincidentes con el modelo, se considera que es en sí mismo un vínculo de interacción entre los procesos de búsqueda de los estudiantes y los recursos informativos que posee ECM.

Participantes

En este estudio participaron trece doctorantes de literatura hispánica, quienes conforman el universo de la generación 2005-2008 del programa de doctorado en Literatura Hispánica. El perfil de ingreso¹³¹, de los participantes es el siguiente:

- Hombres y mujeres menores de 35 años.
- Con un título de licenciatura,
- Con capacidad para leer obras en inglés y francés.
- Los doctorantes ingresaron a ECM en la modalidad de estudios de tiempo completo para cursar los tres años que dura el doctorado.

Instrumentos

El estudio consta de dos instrumentos: la tarjeta de identidad¹³² y el cuestionario¹³³. Ambos instrumentos fueron piloteados con distintas comunidades de ECM, para recuperar las impresiones de estudiantes de distintas áreas que permitieran optimizar los resultados de los instrumentos finales. Ambos instrumentos fueron piloteados previamente y se aplicaron bajo las condiciones de confidencialidad y anonimato absolutos, para preservar la privacidad de los participantes.

Quienes participaron en el piloteo de los instrumentos no forman parte de los sujetos de estudio, pero sus respuestas aportaron valiosos elementos que se integraron en los instrumentos, esto fue posible porque durante el piloteo se pidieron opiniones críticas con respecto al instrumento, considerando: contenido, diseño y estructura.

¹³¹ El Colegio de México. (2006b). *Licenciaturas y posgrados: doctorado de literatura hispánica, requisitos de ingreso y permanencia*. Recuperado el 21 de marzo de 2008, en http://www.colmex.mx/docencia/detalle_grados.jsp?id_grado=13&id_detalle_grado=31&desc_detalle_grado=Requisitos%20de%20ingreso%20y%20permanencia

¹³² Véase anexo 1.

¹³³ Véase anexo 2.

La tarjeta de identidad

El diseño de la tarjeta de identidad como instrumento separado del cuestionario, se elaboró porque en el piloteo se encontró la inquietud de los participantes por sentirse “descubiertos” o “en evidencia”, y al preguntarles por la causa o por la forma en que podría corregirse esa situación, refirieron que “sería mejor no poner datos personales en el cuestionario”.

La aplicación de la tarjeta de identidad permitió obtener datos generales como la edad y la proporción de hombres y mujeres en el grupo de participantes, así como datos específicos de los doctorantes en literatura hispánica, para definir algunas características académicas, tales como: el año en que concluyeron sus estudios de licenciatura, la carrera y universidad de procedencia y los estudios de posgrado previos al actual. Este instrumento sirvió para establecer algunas formas de comunicación entre los participantes y el encuestador, tales como teléfonos, celulares y correos electrónicos.

El cuestionario

El cuestionario tuvo por objetivo examinar la orientación de la conducta informativa, desde que se origina hasta que concluye el proceso de búsqueda, evaluación y extracción de datos útiles para la producción de información o conocimiento. Las preguntas del cuestionario buscan identificar distintos elementos que intervienen en la CI, como: personas (actores sociales), uso de servicios, recursos y fuentes de información, tipos de materiales y formatos, así como las frecuencias de uso que caracterizan los procesos de búsqueda de información.

El cuestionario de esta investigación fue modificado a partir de los resultados del piloteo, por ejemplo, alguien expresó que prefería “preguntas para llenar casillas en vez de escribir ideas” o que “son mejores las preguntas de opción múltiple”. En consecuencia, se hicieron preguntas con propuestas de opción múltiple, y en muchos de los casos se incluyeron categorías¹³⁴; los cambios fueron hechos porque hubo consistencia en los comentarios del piloteo. También se aprovecharon las respuestas que se repitieron consistentemente entre los participantes del piloteo

¹³⁴ Las categorías de frecuencia fueron: nunca, casi nunca, frecuentemente, casi siempre, siempre. En tanto que las categorías de influencia fueron: no ha influido, si ha influido positivamente, si ha influido negativamente.

y que fueron recuperadas en esa etapa. Otras preguntas se mantuvieron abiertas para que los participantes pudieran expresar sus ideas o experiencias.

El modelo de Ellis, Cox y Hall¹³⁵ sirvió de orientación para el diseño del cuestionario, sin embargo, se debe subrayar que las preguntas de este instrumento no son reflejo fiel de dicho modelo. Esta condición del cuestionario obedece a que la investigación se ha definido como descriptivo-exploratoria, pues como se refirió al principio de esta tesis, no se cuenta con estudios previos de CI en esta comunidad u otras similares, por lo que se buscó describir e integrar una mayor cantidad de elementos útiles para definir la conducta informativa que no fueron considerados por Ellis, Cox y Hall.

Ellis, Cox y Hall¹³⁶ refieren en su modelo que en la primera fase del comienzo (*starting*) de la conducta informativa se dan las primeras actividades que orientan los pasos a seguir al inicio de la investigación. Para esta investigación, se resolvió que las primeras preguntas del cuestionario buscaran identificar el origen de las necesidades informativas de los participantes; estas no son consideradas por el modelo, pero se incluyen por la importancia que tienen al inicio de la CI¹³⁷.

La primera pregunta fue *“marque en cada opción las razones por las cuales usted inicia con mayor frecuencia sus búsquedas de información en el contexto académico de su doctorado”*. Las opciones contemplaron dudas o intereses académicos, petición de algún profesor para trabajar un tema, y materiales clásicos, recientes o innovadores, además de una opción abierta para cualquier otro elemento. A su vez, la primera pregunta se complementó con la tercera, en la que se buscó que los encuestados manifestaran con que frecuencia han requerido alguna orientación de otra persona al inicio de su búsqueda de información, y se plantearon cinco actores socio-académicos, otra opción para nadie y una más para alguien que no se hubiese considerado en el cuestionario.

Después se cuestionó a cerca de las motivaciones de los doctorantes con mayor peso para dar inicio a la búsqueda de información. Por lo que la segunda pregunta fue *“mencione tres motivos que ha tenido regularmente durante su doctorado para iniciar una búsqueda de*

¹³⁵ Véase Ellis, D., Cox, D., y Hall, K. (1993).

¹³⁶ *Op cit*

¹³⁷ Véase Calva G., J. J. (1998b).

información". La pregunta fue abierta para que los participantes se expresaran con toda libertad. Obsérvese que en el cuestionario se incluyen preguntas para identificar a las personas¹³⁸, a los recursos o servicios informativos, y herramientas de las NTIC's a los cuales acuden los participantes durante su búsqueda de información.

La segunda fase es el encadenamiento (*chaining*) su objetivo es identificar el uso de las citas que los sujetos de estudio hacen cotidianamente, en base a los criterios de Ellis, Cox y Hall. En esta investigación se les refiere como bibliografía, pero para identificar qué elementos tienen más importancia durante la fase del encadenamiento, se les preguntó a los encuestados "*¿qué hace para asegurarse de estar utilizando fuentes de información apropiadas para resolver su problema/tarea?*" (en el cuestionario es la pregunta número doce) y se incluyeron distintos elementos que los encuestados marcarían en función de la frecuencia de uso, entre los que destacan la bibliografía, uso de índices (obras de consulta) para ver si la obra está incluida, recursos electrónicos para ver la trascendencia académica del documento. Los otros elementos tenían que ver con aspectos sociales (compañeros y maestros). Con estas opciones se estará en posibilidad de identificar a qué elemento dan más prioridad los encuestados.

La tercera fase del modelo corresponde a la exploración (*browsing*), ahí se deben identificar las fuentes de información más relevantes que cotidianamente utilizan los sujetos de estudio, se le considera la fase más personal e intuitiva del proceso. En la cuarta pregunta del cuestionario, se le pidió a los encuestados: "*marque en cada caso, con qué frecuencia se apoya en alguno de éstos recursos para explorar un tema potencial*". Las opciones incluyen bibliotecas, archivos, hemerotecas, colecciones personales y recursos electrónicos que puedan tener en un acervo particular, en la biblioteca de su universidad, en Internet, bases de datos y también se les dejó opción a una respuesta abierta.

En el modelo de Ellis, Cox y Hall, la cuarta fase atiende al monitoreo, ahí se efectúa un seguimiento o vigilancia de las fuentes que pueden actualizar un tema de estudio determinado. Para atender a esta fase, la pregunta once solicitó *escribir el título de cinco revistas de su área de estudio que usa regularmente para actualizarse*. También se consideró en la pregunta 17 que los participantes contestaran con un sí o no si habían *identificado actividades, instrumentos o herramientas que les indujeron algún cambio en su proceso de búsqueda de información*. La

¹³⁸ Las personas son consideradas actores sociales que intervienen en el contexto académico.

pregunta 18 buscó que se mencionaran tres de esas actividades, instrumentos o herramientas. La pregunta 19 se dirigió a los elementos sociales o humanos del ámbito académico que influyeron en la CI de los participantes, en tanto que la pregunta 20 buscó los elementos personales pero independientes del contexto académico que influyeron en la conducta informativa. Las preguntas 19 y 20 se dirigieron a saber si hubo o no influencia y de qué tipo fue (positiva o negativa).

En base a Ellis, Cox y Hall, en la sexta fase de *extracción*, se debe identificar el trabajo intelectual de filtrado de información, es decir, cómo se hace la selección de contenidos¹³⁹. La séptima fase de *verificación* sirve para observar lo acertado, exacto o veraz que es el contenido de la información. En tanto que la octava fase corresponde al *final* de las actividades de búsqueda de información, que se da cuando se ha hecho una revisión que concluye con las actividades de localización y recolección de información, porque los resultados obtenidos se consideran satisfactorios y no hay nada más que agregar.

El fin del proceso es la última fase del modelo, pero no se incluyó en la actual investigación. Como se mencionó antes, esta investigación exploratorio-descriptiva no alcanza a estudiar el final en función de los criterios del modelo de Ellis, Cox y Hall, por lo que en el cuestionario solo se consideran las siete fases iniciales, y para la última fase sólo se exploran algunos elementos que podrían ser de utilidad para otras investigaciones.

Procedimiento

Diseño y piloteo de los instrumentos

La tarjeta de identidad y el cuestionario se elaboraron en atención a cuatro aspectos:

- a) La estructura de las preguntas.
- b) La extensión de cada instrumento y la cobertura de los objetivos de investigación.
- c) La facilidad de comprensión de las preguntas.
- d) El tiempo necesario para responder cada instrumento.

¹³⁹ Cfr. Ellis, D., Cox, D., y Hall, K. (1993).

El cuestionario se aplicó por vía Internet, enviándolo a los correos electrónicos de cada doctorante, debido a que ya habían concluido sus clases y ninguno asistía a ECM, cabe señalar que la investigación fue posible gracias a la respuesta de los participantes, pues algunos de ellos respondieron el instrumento desde otras entidades del país o incluso, desde el extranjero y en su mayoría me hicieron llegar sus respuestas por vía electrónica¹⁴⁰. En conclusión, el diseño del cuestionario buscó ampliar los elementos que describieran con más detalle las características de la CI real de los participantes, en vez de una aproximación a la CI ideal del modelo planteado por Ellis, Cox y Hall.

Acopio de datos

Los sujetos de estudio respondieron el cuestionario y la mayoría (once de los participantes) enviaron a vuelta de correo electrónico sus respuestas, solo dos participantes contestaron el cuestionario manualmente y lo llevaron impreso a su coordinación, posteriormente la tesista¹⁴¹ reunió todos los cuestionarios y procedió a la recuperación de los datos.

El conteo y acopio de datos provenientes de las respuestas de los participantes, se efectuó con una computadora, y los programas de *Word* y *Excel* de *Microsoft Office 2003*. Las respuestas de cada pregunta se contabilizaron y se capturaron en cada caso organizándolos siempre que fuera posible, de mayor a menor frecuencia.

Las gráficas en su mayoría son de barras, por las diversas variables utilizadas en cada pregunta, pero también se presentan algunos casos de gráficas circulares, utilizadas para presentar respuestas de dos o tres variables. En los casos de preguntas abiertas, las gráficas o tablas se diseñaron en función de la cantidad de variables que resultaron de las respuestas, por lo que podrán encontrarse las gráficas de barras o circulares.

¹⁴⁰ Cabe señalar que en la aplicación de la tarjeta de identificación y del cuestionario, así como en la recuperación de las respuestas de los participantes, el apoyo de la coordinación del CELL fue generosa e invaluable.

¹⁴¹ La tesista es también el encuestador.

Análisis de datos

Los aspectos que refieren recursos, fuentes, TIC's y servicios informativos, se observan desde la perspectiva de los servicios al usuario y se busca la incidencia de los encuestados en el uso de esos elementos. En contraste, el análisis de las respuestas se confrontará siempre que sea posible, con la propuesta teórica del modelo de Ellis Cox y Hall¹⁴² y se estudian las implicaciones del contexto socio-académico desde la teoría de la acción social de Weber¹⁴³ citada al principio de este capítulo. Cabe señalar que con esta investigación no se busca evaluar la calidad de los elementos referidos, pero sí se pretende describir cuáles y cómo son las variables de mayor incidencia que resulten características de la CI de los encuestados.

¹⁴² Ellis, D., Cox, D., y Hall, K. (1993).

¹⁴³ Weber, M. (2002). Pp. 5-20.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados de esta investigación se ordenaron en dos secciones, la primera contiene el perfil de la población, que se obtuvo de las respuestas plasmadas en las tarjetas de identificación; la segunda, se dedica a la presentación de los resultados del cuestionario, las respuestas que los doctorantes dieron a cada pregunta, por lo que son sus percepciones las que se presentan. Los datos de la tarjeta de identificación y del cuestionario corresponden a los 13 sujetos de estudio, quienes conformaron la población del doctorado en Literatura Hispánica, generación 2005-2008; en los datos se registró el número de personas que respondieron a las preguntas, cuando alguien no dio respuesta se señala con las siglas N/C.

En las respuestas se incluyen los porcentajes¹⁴⁴, se ha preferido mostrar gráficas¹⁴⁵ en vez de tablas por ser instrumentos visuales más descriptivos de las respuestas de los participantes. Considérese la simbología utilizada en las gráficas de respuestas para representar frecuencias

Simbología utilizada en las gráficas de respuestas

Frecuencia	Nunca	Casi nunca	Frecuentemente	Casi siempre	Siempre	No contestó
Siglas	N	CN	F	CS	S	N/C

Vale la pena enfatizar que dadas las características de la población, los resultados no son generalizables, pero pueden aportar información valiosa para la descripción inicial de la CI de este grupo y algunos datos aprovechables en otras investigaciones de comunidades similares.

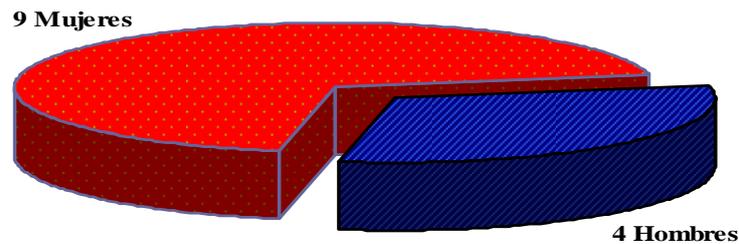
Resultados de la tarjeta de identidad para la descripción de los participantes al momento del estudio

Se presentan los datos de género y edad, después se incluyen los datos correspondientes al nivel previo de estudios. Estos elementos provienen de la tarjeta de identidad.

¹⁴⁴ Véase anexo 4.

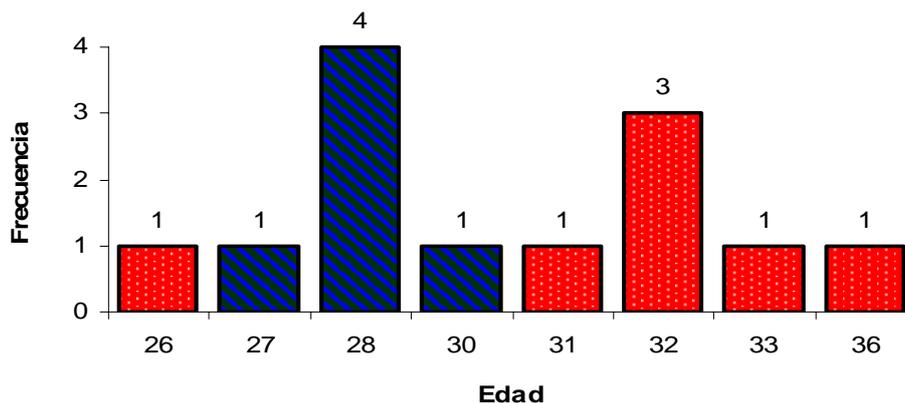
¹⁴⁵ En algunos casos, las gráficas no se ajustan al 100% por el redondeo de las cifras que corresponden a las respuestas.

Gráfica 1. Población por género



El grupo de doctorantes se compone por 69 % de mujeres (nueve) y 31% de hombres (cuatro). La persona de menor edad es mujer (al momento del estudio contaba con 26 años), y las demás mujeres del grupo conforman el segmento de mayor edad, oscilando entre los 31 a los 36 años; la edad promedio de las mujeres es de 31 años. Los hombres se ubicaron entre los 27 y 30 años de edad al momento del estudio, su edad promedio es de 29 años.

Gráfica 2. Población por edad



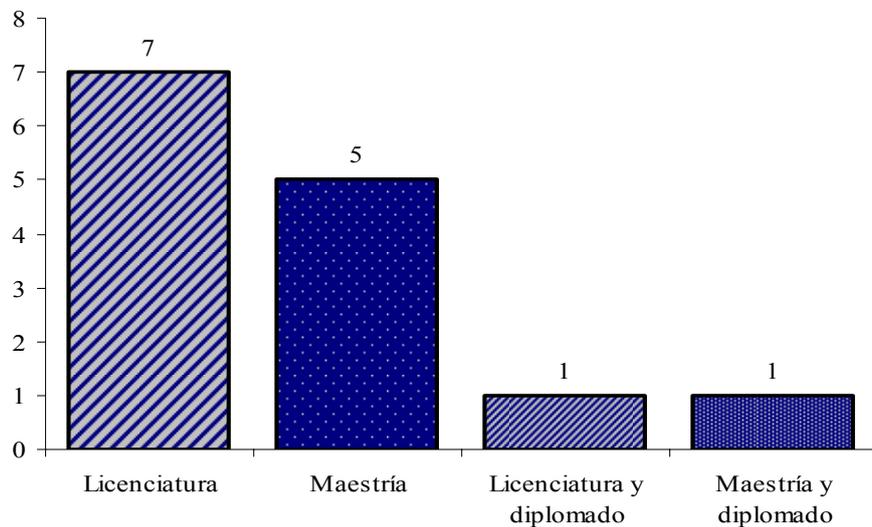
La edad de los doctorantes está en un rango de los 26 a los 36 años, cuatro participantes hombres (31% del grupo) contaron con 28 años al momento de ser encuestados, lo que representa la moda del grupo. Obsérvese que los hombres de este grupo (diagonales en color azul

y negro) oscilan entre los 27 y los 30 años de edad. En tanto que una de las mujeres (equivalente al 8% del grupo), es la de menor edad (26 años) y las otras seis mujeres (el 46% del grupo) representan (en color rojo) el sector de mayor edad, ubicándose entre los 31 a los 36 años. Obsérvese que el grupo de participantes tiene una edad próxima a los treinta años, ya que el 69% del grupo (9 participantes) oscila entre los 28 y los 32 años.

Nivel previo de estudios

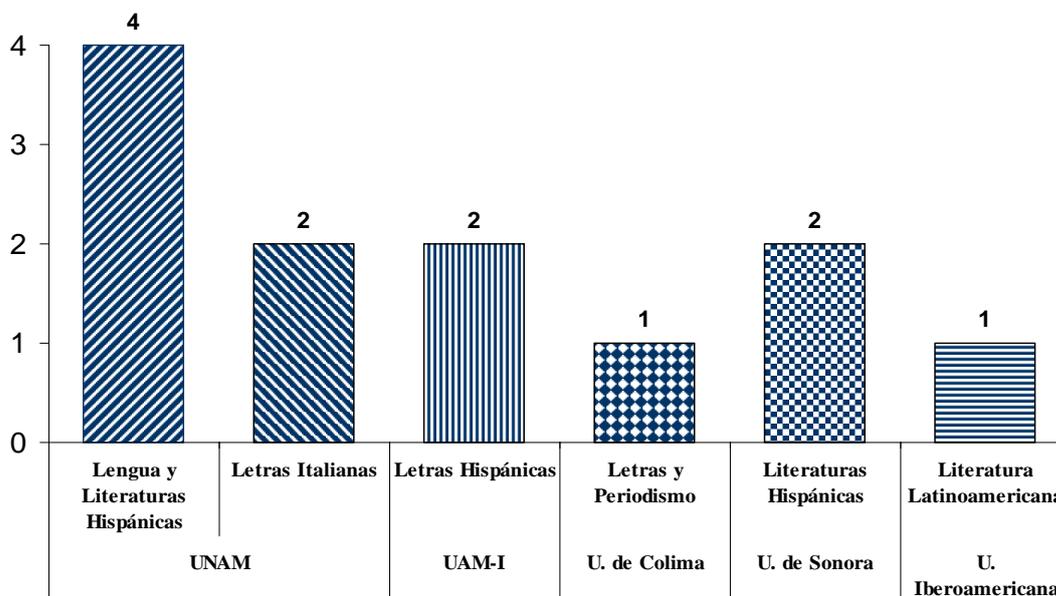
En el capítulo anterior quedaron establecidos algunos elementos que mostraron el perfil general de los sujetos e estudio. Las primeras gráficas de este capítulo nos mostraron al grupo por género y edad, ahora se presentan los resultados de la tarjeta de identidad relativos a la formación académica previa de los participantes (el año de egreso de la carrera y la universidad de procedencia, así como los estudios de posgrado previos al actual, la universidad correspondiente y el año de egreso), así como los datos en función del género (hombres y mujeres).

Gráfica 3. Estudios previos



Los participantes que cuentan con maestría son seis (el 46% del grupo), de los cuales cinco (38%) son mujeres¹⁴⁶ y uno es hombre (8% del grupo) con maestría en letras mexicanas de la UNAM. En cuanto a los años de egreso de la maestría, cinco de los encuestados (38%) obtuvieron su licenciatura entre los años de 1996 y 2001, el sexto participante con posgrado concluyó su licenciatura en 2003. Además, el rango de edad de estos participantes oscila entre los 31 y 36 años. Cabe mencionar que en un caso se encontró a una participante (mujer) con maestría que también cuenta con un diplomado, y un hombre con licenciatura y diplomado.

Gráfica 4. Estudios de licenciatura y universidad de procedencia

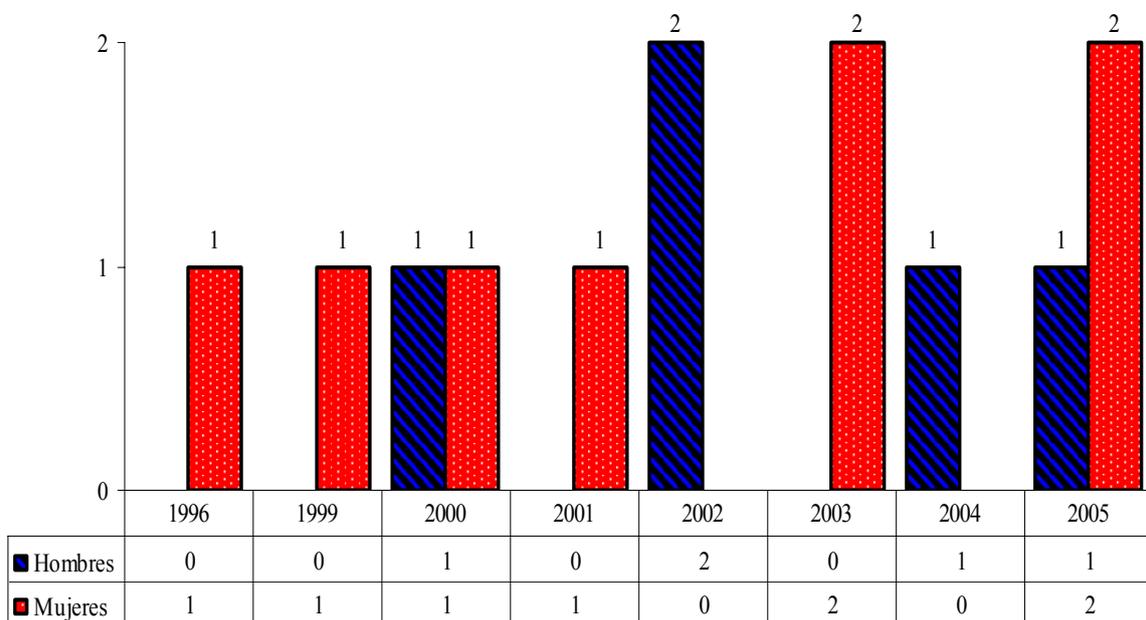


Los estudios de licenciatura se presentan con las universidades de procedencia, y la frecuencia de cada caso. Siete de los participantes (equivalentes al 54% del grupo) provienen de la Universidad Nacional Autónoma de México: cuatro (31%) de ellos estudiaron Lengua y Literaturas Hispánicas, dos más (15%) estudiaron Letras Italianas; cuatro son mujeres (31%), y tres (23%) son hombres.

¹⁴⁶ Una participante (8% del grupo) estudió letras hispanas en la Universidad de Colima, y dos participantes estudiaron letras mexicanas en la UNAM. Otras dos de las participantes (15%) con maestría no especificaron sus estudios, una de ellas egresó de la UNAM y la otra de la UAM, se considera que del plantel Iztapalapa aunque no lo especificó en sus respuestas.

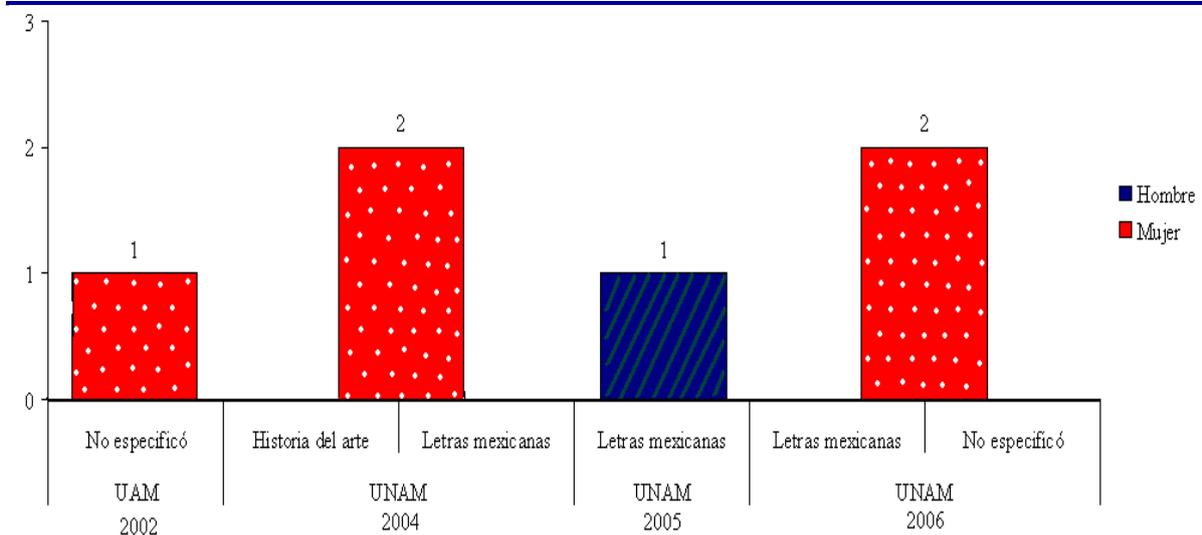
Llama la atención que tres encuestados se formaron en universidades del interior del país (23% del grupo): dos de ellos (15%) provienen de la Universidad de Sonora; una mujer y un hombre, ambos estudiaron Literaturas Hispánicas, una mujer proviene de la Universidad de Colima, tiene estudios en Letras y Periodismo. En el grupo, una mujer (8%) proviene de la Universidad Iberoamericana, con estudios en literatura latinoamericana.

Gráfica 5. Año de egreso de la licenciatura



Los sujetos de estudio egresaron de sus estudios de licenciatura, entre los años de 1996 y 2005. Los hombres del grupo (en columnas de diagonales color azul con negro) concluyeron sus estudios entre el año 2000 y 2005. En tanto que las mujeres (en columnas rojas) vuelven a distribuirse desde el año 1996 hasta el 2005, llama la atención que varias mujeres hayan egresado de la licenciatura en años anteriores a los hombres, ya que de los cinco participantes con más años de haber egresado, cuatro sean mujeres (31% del grupo).

Gráfica 6. Estudios de maestría



Como se expuso en el capítulo anterior, el CELL tiene como requisito mínimo la licenciatura, en el grupo encuestado, sin embargo, seis personas contaron con una maestría (46% del grupo), en tanto que siete ingresaron solamente con la licenciatura (54%). En cuanto a los participantes con maestría, se constató con el personal del CELL que esta proporción con estudios de maestría (casi la mitad del grupo encuestado) es común en cada generación del doctorado, por lo que este grupo es típico en cuanto a su nivel de estudios previos.

Cinco de las participantes con maestría son mujeres y uno es hombre, y cinco egresaron de la UNAM (cuatro mujeres y un hombre), en tanto que la otra participante (mujer) egresó de la UAM. Cabe señalar que la participante que concluyó la maestría en la UAM terminó esos estudios en el año 2002, y los cinco participantes que hicieron sus estudios de maestría en la UNAM egresaron entre los años 2004 a 2006. otro elemento significativo es que en estos participantes el rango de edad está entre los 32 y 36 años.

Resultados del cuestionario para el estudio de la conducta informativa de los participantes

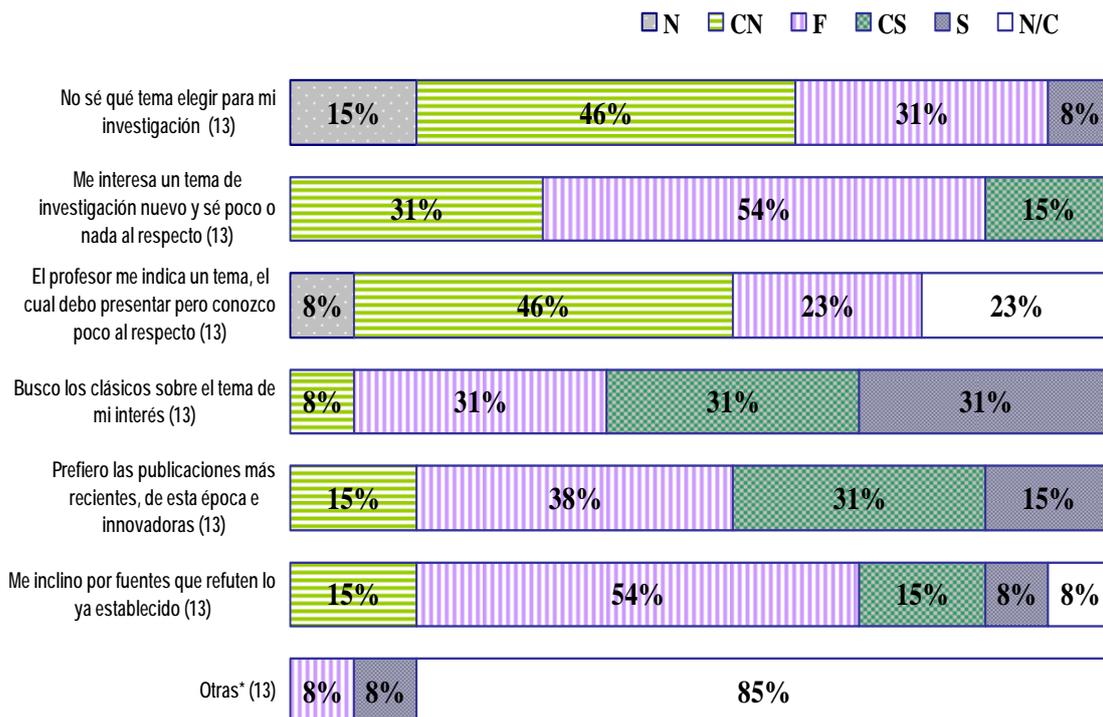
Se presentan los datos provenientes del cuestionario, la exposición de los mismos se hace en relación a cada fase del modelo de Ellis Cox y Hall para el estudio de la conducta informativa. Las respuestas a cada pregunta se exponen con una gráfica, y los porcentajes correspondientes a

cada opción para facilitar la lectura de los datos. En cada caso los encuestados respondieron en base a su percepción, por lo que estos datos representan sus puntos de vista y conforman los elementos que permitirán describir en el siguiente capítulo su conducta informativa.

El inicio

Las razones y los motivos que mueven a las personas a iniciar la búsqueda de información para resolver algún problema, influyen en su conducta informativa. Para atender estos aspectos, se presentan las gráficas 7, 8 y 9.

Gráfica 7. Razones que dan inicio a la búsqueda de información



Se puede considerar que a mayor nivel de estudios los participantes tienen menos problemas para elegir algún tema, pues seis encuestados (46% del grupo) indicaron que casi nunca tienen este

problema; cinco eran mujeres con maestría y también hubo un hombre con licenciatura y un diplomado.

El interés por nuevos temas de investigación, y la inclinación por fuentes que refutan lo ya establecido, fueron opciones que siete miembros del grupo (54%) experimentaron frecuentemente. Tres de estos participantes tienen licenciatura (23%), los otros cuatro cuentan con maestría (31%), hombres y mujeres respectivamente.

Cuatro de los participantes (31%) refirieron que siempre buscan los clásicos sobre el tema de su interés, todos ellos con licenciatura, uno es hombre y tres son mujeres. Otros cuatro dijeron que casi siempre es así, dos cuentan con licenciatura y otros dos con maestría, pero en este caso fueron tres hombres y una mujer.

Seis de los participantes indicaron que casi nunca (46%) requieren buscar información por algún tema que deban presentar y del cual sepan poco, cuando se los ha indicado el profesor, cuatro son mujeres y dos son hombres. Otras tres mujeres (23%) indicaron que frecuentemente están en esta situación.

Cinco mujeres señalaron que frecuentemente requieren de publicaciones más recientes (38%), una de ellas de licenciatura, las otras cuatro de maestría. Cuatro encuestados (31%) casi siempre tienen esta razón para iniciar su búsqueda de información, tres de los cuales son hombres (dos de licenciatura y uno de maestría) y una es mujer (de licenciatura). Un 15% afirmó que siempre es así (un hombre de licenciatura y una mujer de maestría).

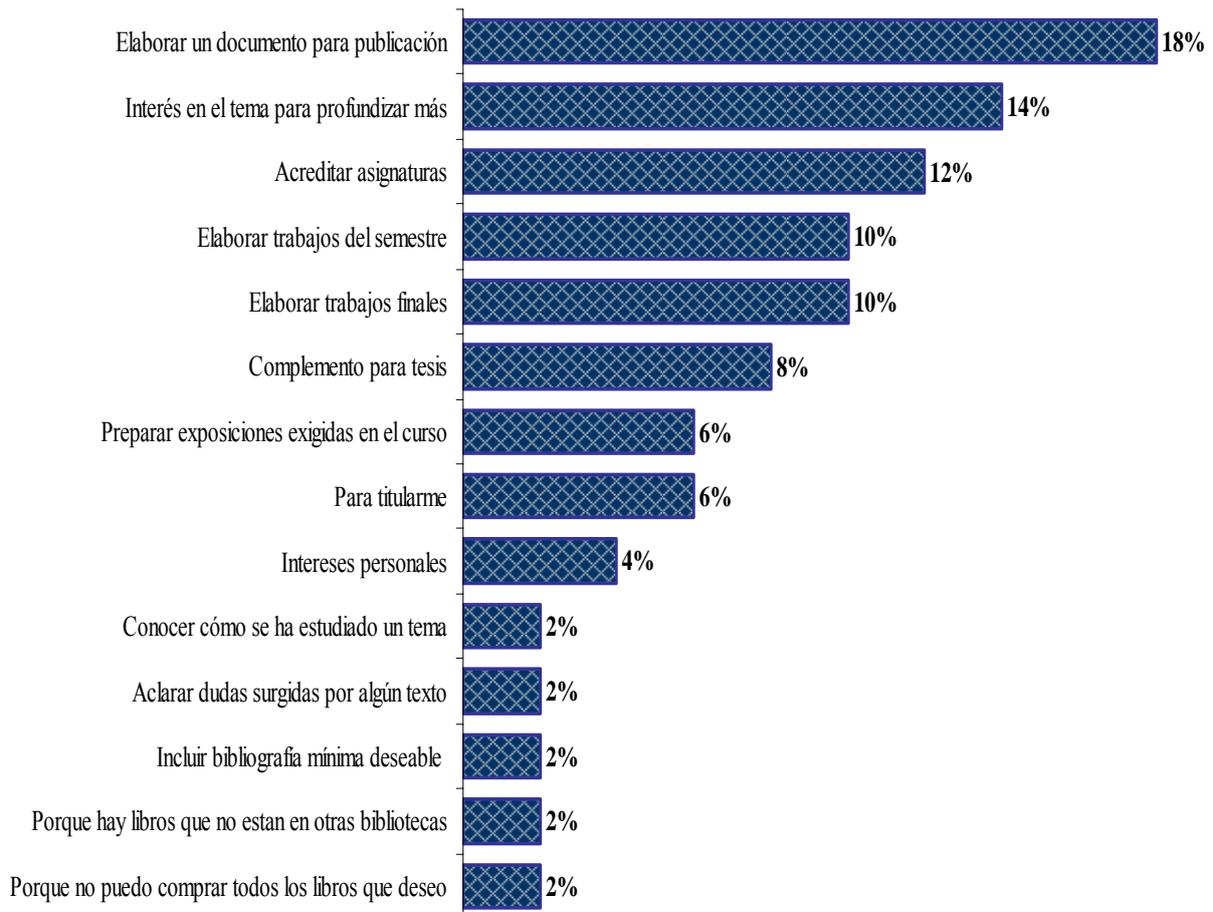
Cuando el profesor indica un tema de estudio cuatro hombres (31%) refirieron que casi nunca inician su búsqueda de información y dos mujeres (15%) optaron por la misma opción, otras tres mujeres (23%) frecuentemente refirieron que inician una búsqueda de información por indicación de su profesor. Esto indica que los hombres tienden menos a hacer búsquedas de información por indicaciones de su profesor, en tanto que las mujeres hacen más búsquedas informativas por esta razón.

Además, en una opción abierta a los criterios de los participantes¹⁴⁷, una persona apuntó que frecuentemente busca para “encontrar obras poco trabajadas o casi olvidadas” (mujer de maestría) y otro encuestado expresó que “siempre busca lecturas de placer, antiguas y modernas”

¹⁴⁷ En los casos que se dejaron estas opciones, se observan en las gráficas con la expresión “otras” y se hace una descripción de las respuestas de los participantes.

(hombre de licenciatura). En el primer caso, se atienden aspectos temáticos, en el segundo, son elementos de actualidad o novedad en las obras referidas.

Gráfica 8. Motivaciones para iniciar la búsqueda de información



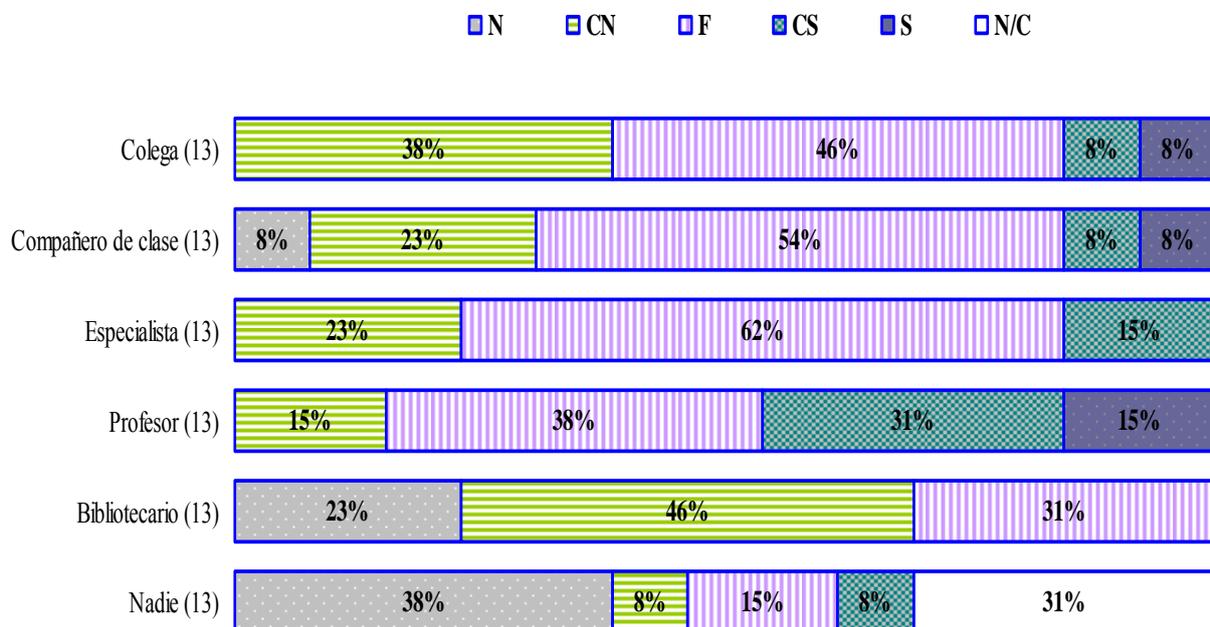
En primer lugar, están las motivaciones relacionadas con la publicación de artículos o ensayos, muchos de ellos producidos por los sujetos de estudio durante los semestres o como trabajos finales. El interés para profundizar más en algún tema fue la segunda motivación más referida por los encuestados, probablemente porque los participantes han desarrollado diversas habilidades como investigadores y ya consideran que poseen conocimientos amplios sobre algún

tema, estos elementos también pueden incidir en su interés por publicar sus ensayos, trabajos finales o artículos elaborados específicamente para su publicación.

Las motivaciones que le siguieron a las anteriores fueron: la de acreditar asignaturas, luego la elaboración de trabajos del semestre y finales. Estas respuestas se deben probablemente a un compromiso que los sujetos de estudio mantienen como una prioridad y al mismo tiempo como un medio para avanzar en sus trabajos susceptibles de ser publicados, como refirieron en antes.

Las cinco motivaciones referidas hasta ahora, alcanzan un 64% del total de respuestas, por lo que puede considerarse que son las más importantes para el grupo en general. Cabe mencionar que en ninguna de las respuestas se observó alguna incidencia por edad, género o grado escolar, por lo que se puede considerar que estos intereses obedecen más al entorno académico en el que se desenvuelven los sujetos de estudio.

Gráfica 9. Quienes orientan el inicio de la búsqueda



En los capítulos anteriores se mencionó el carácter de formación de investigadores que tiene el programa de doctorado en Literatura Hispánica de ECM, también se presentaron algunos

elementos que caracterizan a los investigadores y en particular, a los sujetos de estudio de esta investigación. En consecuencia, se buscó identificar si los participantes acuden a alguien de su entorno académico para orientar sus búsquedas de información, y de ser así, qué rol ocupan en el ámbito académico.

Entre las respuestas destacaron los profesores y los especialistas para orientar las búsquedas de información, después los compañeros de clase y los colegas. En estas variables no se identificó efecto alguno por el grado de estudios o por el género, pero sí se identificó una tendencia a preguntarle a personas de su área de estudio con mayor conocimiento o por lo menos con mayor grado académico.

En todas las respuestas se observa que frecuentemente recurren a alguien, pero llama la atención que son pocos los sujetos de estudio que frecuentemente acuden al bibliotecario para orientar sus búsquedas, en este caso se observa mayor apertura por las mujeres que por los hombres, pero el grado académico de los encuestados no influye. Es probable que este aspecto esté relacionado con las respuestas anteriores, en las cuales los participantes buscan primero a su profesor, luego a algún especialista.

El encadenamiento

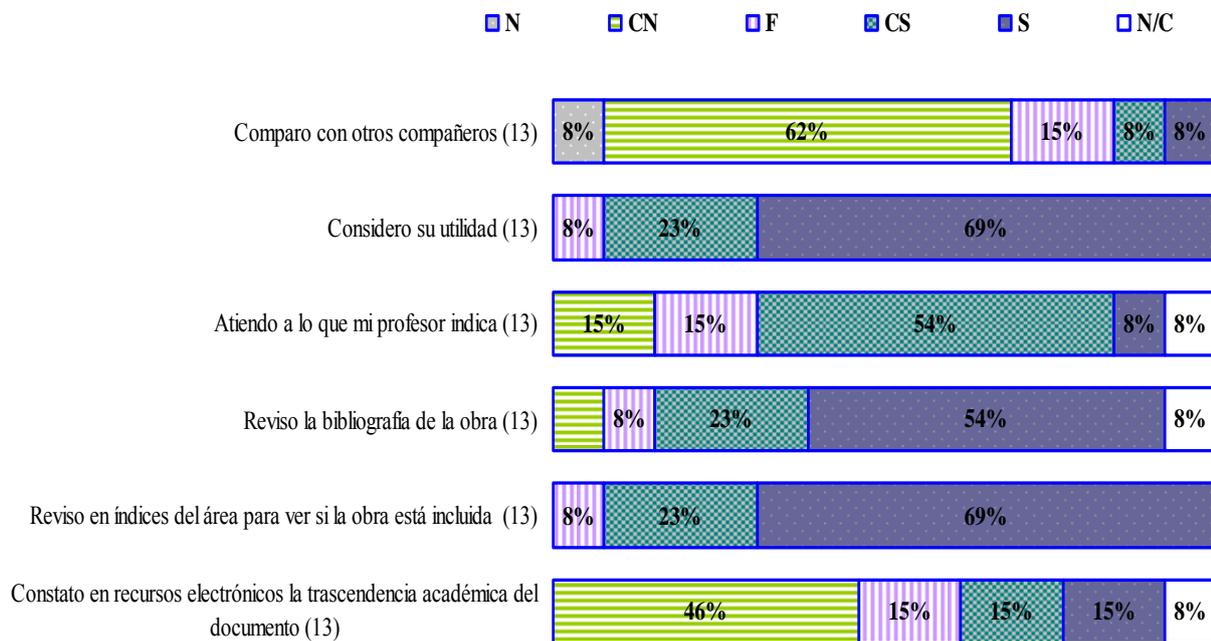
En esta fase se buscaron los elementos que se tienen como criterios para avanzar, en este caso, en las tareas académicas, el objetivo de esta fase es identificar el uso de las citas que los sujetos de estudio hacen cotidianamente, en base a los criterios de Ellis, Cox y Hall.

En esta investigación se les refiere como bibliografía, pero no se acota este elemento para las respuestas, pues también se buscó influencia social por el profesor o los compañeros, recursos electrónicos y obras de consulta (como los índices), para identificar a qué elemento dan más prioridad los encuestados.

Se consideró que dirigir la pregunta a las citas podría generar un sesgo en las respuestas, de manera que no se observara el uso real de las mismas. Por lo tanto, se buscó incluir el elemento de las citas sin que la pregunta se dirigiera claramente a este aspecto, y también se incluyeron otros elementos que se relacionan con el alcance de la obra y su reconocimiento dentro de la disciplina, por lo que se consideró el uso de los índices y de Internet como

instrumentos que pueden aportar información pertinente sobre los autores más citados, e incluso, la recuperación de la información¹⁴⁸.

Gráfica 10. Aseguramiento del uso de fuentes de información apropiadas para resolver problemas académicos



En las respuestas sobresalen los índices y la consideración de utilidad que se tenga de la fuente, después está la revisión de la bibliografía de la obra. Lo que sugiere que la mayor parte de los participantes tienden a buscar sus fuentes de información en otros instrumentos para informarse sobre la propiedad de la información. El uso de la bibliografía es muy importante en el grupo encuestado, tanto que incluso supera las indicaciones que pueda dar el profesor.

Llama la atención que la mayoría de los participantes no refieran los recursos electrónicos como instrumentos significativos para observar la trascendencia de la fuente, aún cuando si

¹⁴⁸ En otra gráfica se observa que algunos participantes manifestaron la utilidad de los recursos electrónicos para recuperar información fácil y oportunamente.

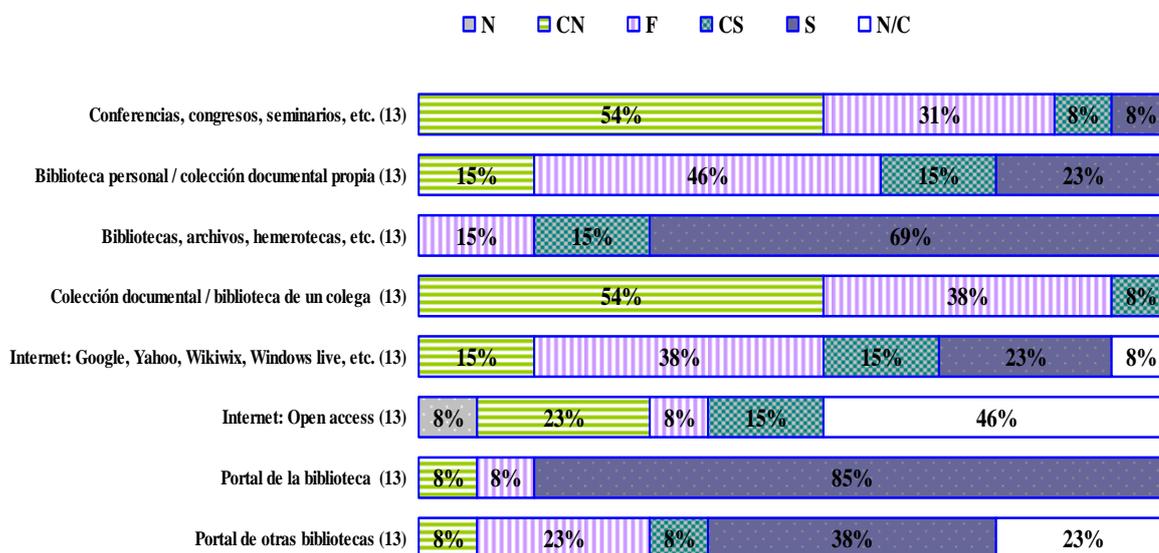
utilizan estos recursos¹⁴⁹. En los resultados, solo cuatro participantes (31%) hacen un uso importante de estos recursos (considerando las respuestas de casi siempre y siempre), sin que se observe que influya el grado académico o el género.

En los casos en que se atiende a la utilidad de la fuente, no se observa influencia por género, edad, ni grado académico. Lo mismo ocurre con la revisión de índices del área. En cuanto a comparar con otros compañeros, se observó que es una actividad poco común entre los miembros del grupo, y ya sea que se manifieste o no, aspectos como la edad, género y grado académico no intervienen en los sujetos de estudio.

La exploración

Esta fase busca identificar las fuentes de información más relevantes, por lo que en el cuestionario se buscó identificar los recursos con los que la población encuestada recupera estas fuentes, para esta cuestión se consideraron los ámbitos físicos o virtuales.

Gráfica 11. Recursos para avanzar en la búsqueda de información



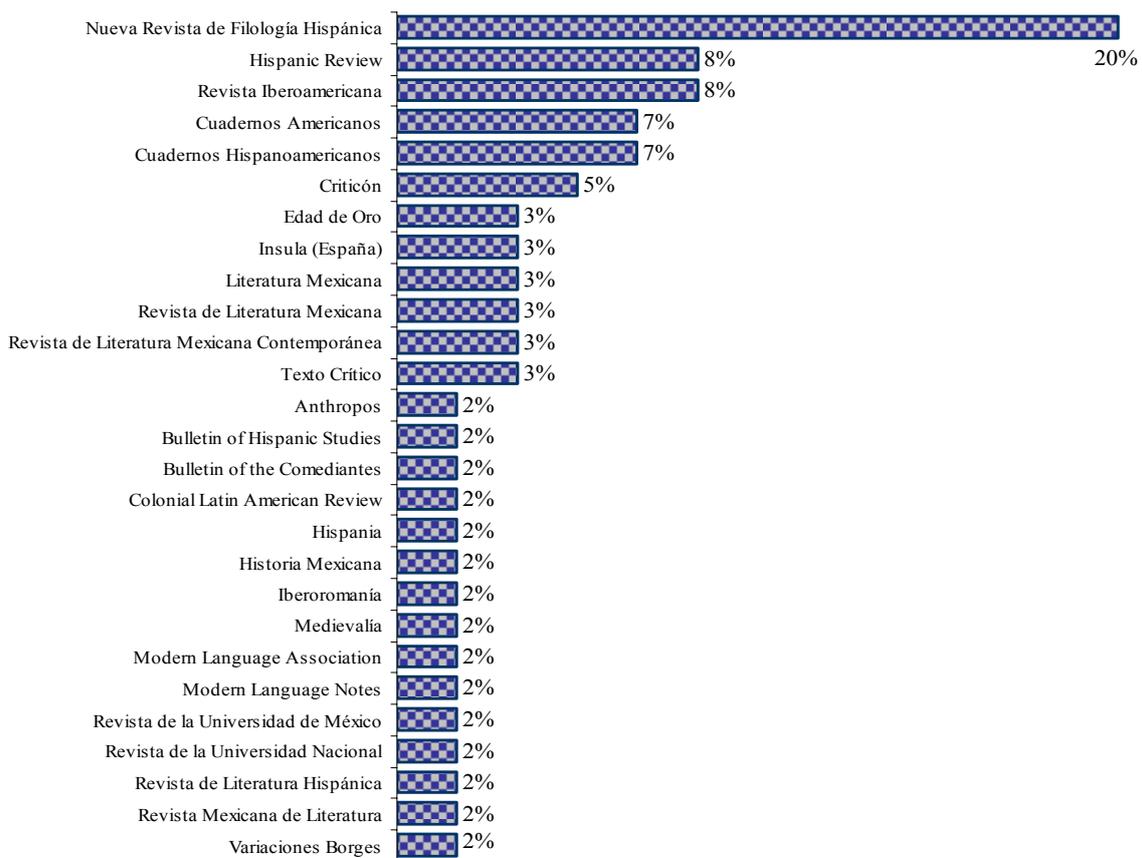
¹⁴⁹ En las siguientes páginas se observará el uso de recursos con mayor amplitud.

Once de los trece participantes (equivalentes al 85% del grupo) manifestaron acudir al portal de la BDCV siempre; otras bibliotecas, archivos, hemerotecas, etc. fueron importantes, pues nueve participantes (69%) siempre acuden a éstos. En contraste, las colecciones particulares, como las bibliotecas personales o de colegas, son poco consideradas para recuperar información. Cabe mencionar que no hubo impacto por el género, edad o grado académico de los participantes.

El monitoreo

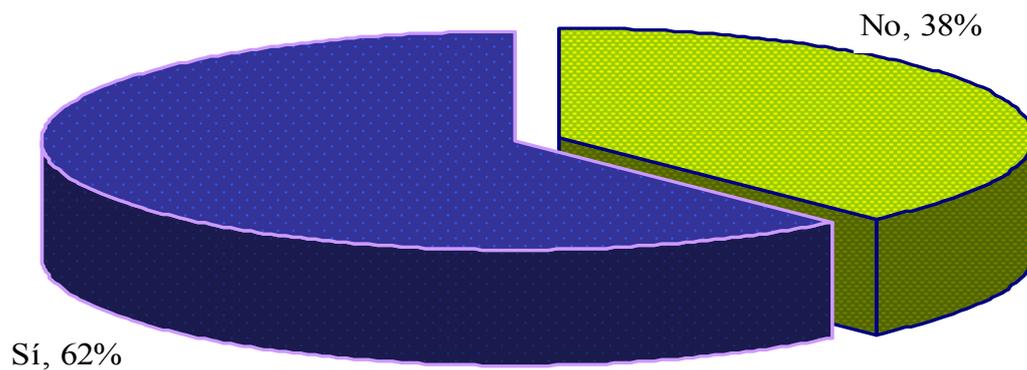
Es la fase en que se estudia el seguimiento o vigilancia que los sujetos de estudio hacen de las fuentes para asegurarse de que se mantienen actualizados, se observa la revisión que se hace de la información, por medio de contactos informales, el monitoreo de revistas (*journals*), libros y sistemas. Las gráficas 12, 13, 14, 15, 16 y 17 dan cuenta de estos aspectos.

Gráfica 12. Revistas utilizadas para actualizarse



Los participantes utilizan la Nueva Revista de Filología Hispánica más que ninguna otra (doce encuestados la mencionaron, con un 20% de respuestas totales), lo que hace suponer que es una fuente importante en relación con el programa de estudio al que pertenecen. Las demás revistas que se mencionan a continuación, fueron referidas en menor frecuencia, pero se presentan porque aproximadamente un tercio del grupo las mencionó, tal es el caso de *Hispanic Review* y la Revista Iberoamericana (que fueron mencionadas por cinco sujetos de estudio, haciendo un total del 8% de las respuestas totales en cada una); y los *Cuadernos Americanos* e *Hispanoamericanos* (con cuatro participantes que las mencionaron, haciendo un 7% de respuestas totales en cada caso).

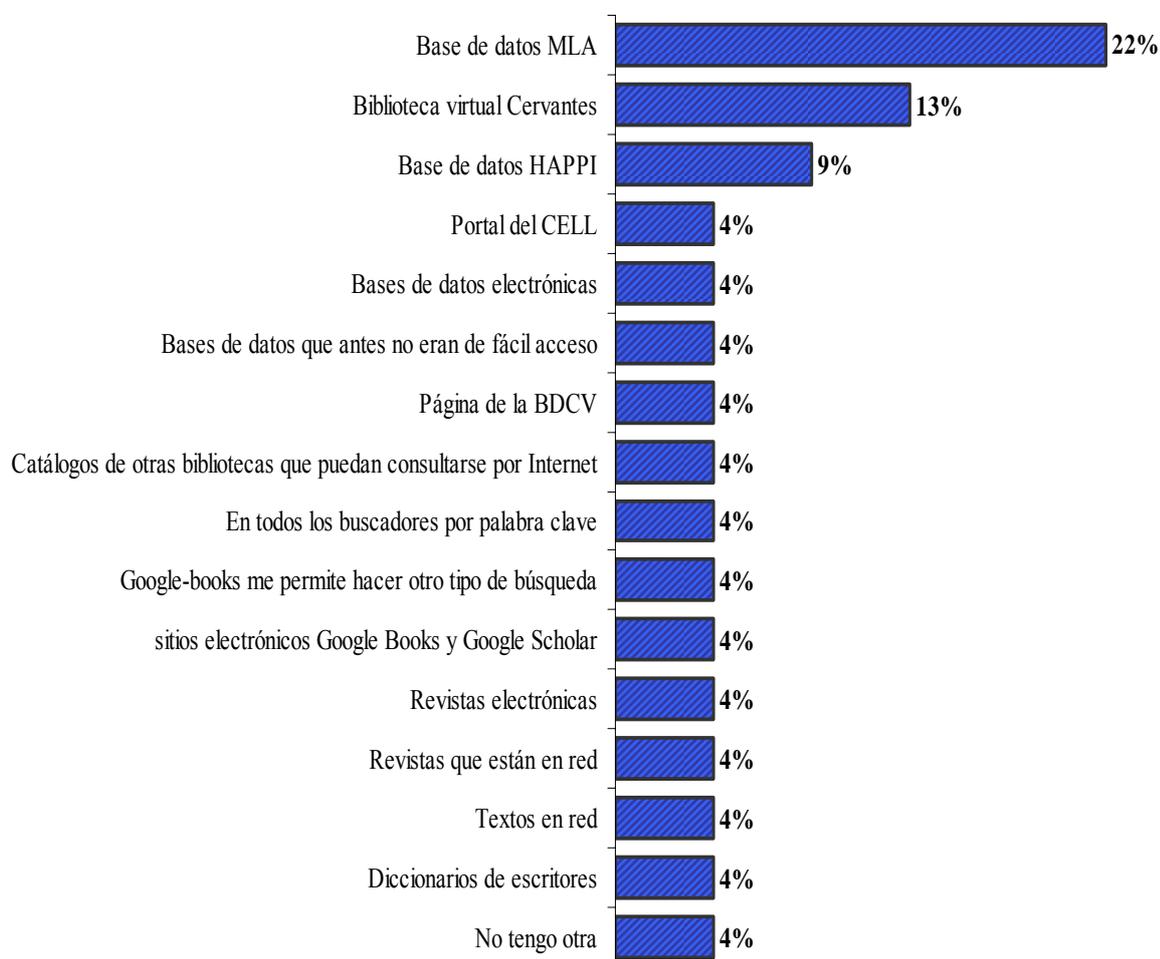
Gráfica 13. Cambios en el proceso de búsqueda de información



Estas respuestas representan a cinco personas que no manifestaron ningún cambio en sus procesos de búsqueda de información, mientras que ocho si lo hicieron. Cabe mencionar que la pregunta refería actividades, instrumentos o herramientas que hubieran inducido algún cambio en los procesos de búsqueda de información.

Como se verá en la siguiente gráfica, los ocho participantes que respondieron afirmativamente aquí refirieron en casi todos los casos distintos recursos de información, y en un par de ocasiones, mencionaron criterios y formas de búsqueda. En ambas gráficas (12 y 13) no se observaron elementos que sugirieran influencia por grado de estudios, género o edad).

Gráfica 14. Elementos que cambiaron el proceso de búsqueda de información

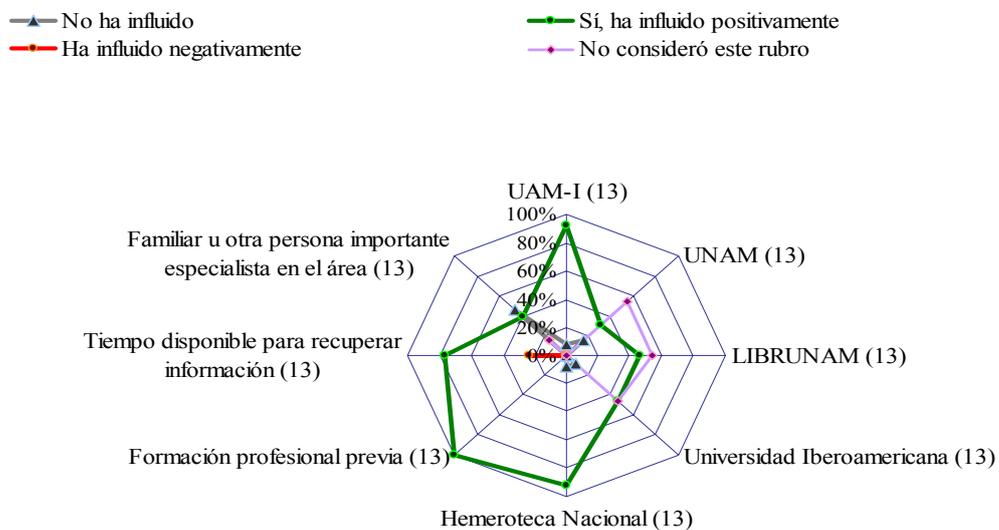


Destacaron las bases de datos *MLA* (con 22% de respuestas) y *HAPPI* (con 9% de respuestas), y la Biblioteca Virtual Cervantes (13%). Lo que sugiere que hay una tendencia importante a cambiar el proceso de búsqueda de información cuando se utilizan recursos electrónicos.

Cabe mencionar que algunas respuestas incluyeron elementos como la accesibilidad a las fuentes de información, tal es el caso de la Biblioteca virtual Cervantes, donde se pueden obtener fuentes de información digitalizadas de documentos originales que antes no tenían a su alcance los participantes de esta investigación. También se mencionaron algunas formas de búsqueda, como palabras clave en buscadores y sitios electrónicos.

En contraste con las respuestas de la gráfica 11, en la que se exploraron distintas revistas que la comunidad utiliza para actualizarse, en relación con los cambios experimentados en los procesos de búsqueda de información, casi no se mencionaron las revistas en estantería, lo que nuevamente sugiere una preferencia por los formatos electrónicos.

Gráfica 15. Factores externos a El Colegio de México que influyen en el proceso de búsqueda de información



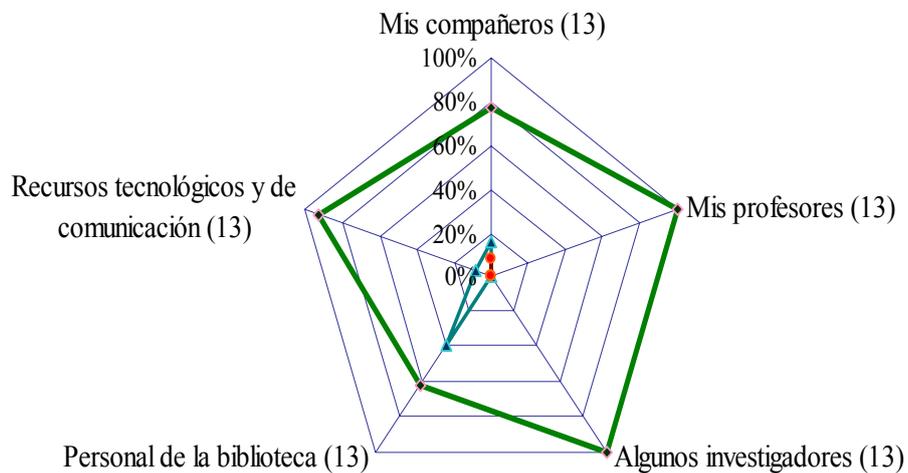
Los participantes manifestaron una influencia importante de su formación previa en la forma que llevan a cabo sus procesos de búsqueda de información, también manifestaron que la Hemeroteca Nacional es un factor importante. En menor medida, se observó que el tiempo disponible para recuperar información es otro factor que incide en su proceso de búsqueda de información, dadas las respuestas, es posible observar que la mayoría de los participantes sostienen este factor como positivo, aunque en algunos casos no es así.

Entre las respuestas, se observa que más de un 90% de los participantes refiere la Hemeroteca Nacional como un factor positivo muy importante, pero no se cuenta con datos para detallar las causas de esta. En relación con otras universidades, la UAM-I se percibió con más del 90% de la población como un factor positivo, y casi el 50% de los participantes expresó que LIBRUNAM es otro factor positivo, la UNAM fue referida por más del 30% como otro factor

positivo en los procesos de búsqueda de información de esta comunidad. Cabe mencionar que la edad, el género y el grado académico no influyeron en las respuestas.

Gráfica 16. Factores de El Colegio de México que influyen en el proceso de búsqueda de información

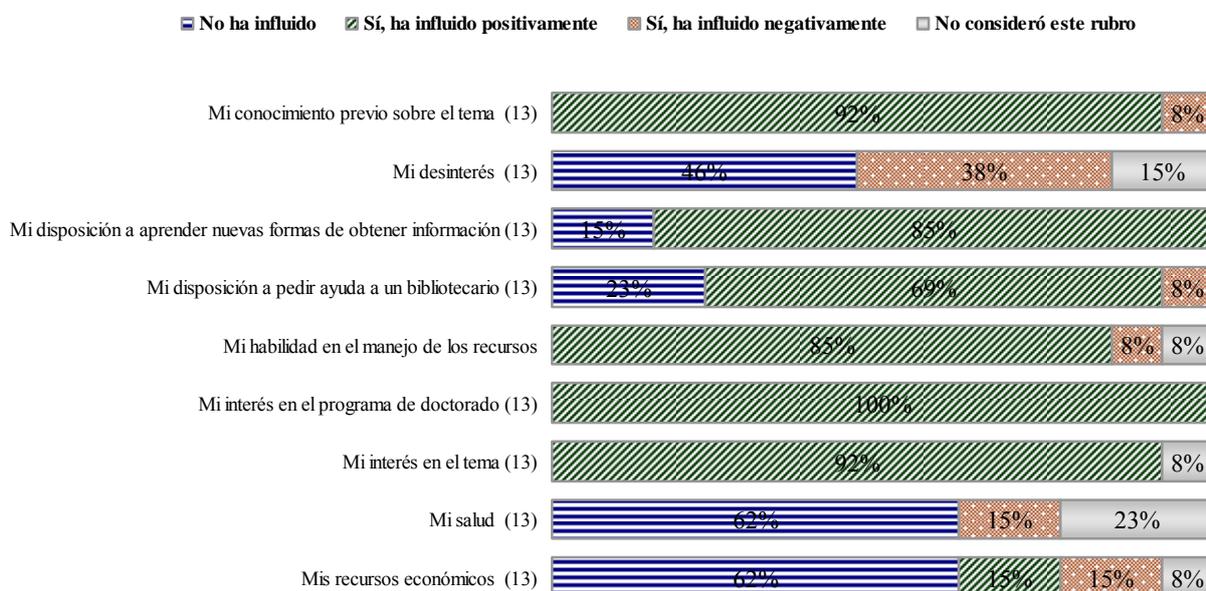
—▲— No ha influido
 —◆— Sí, ha influido positivamente
 —●— Ha influido negativamente



Esta gráfica corrobora las respuestas que se vieron en las gráficas que le anteceden, pues todos los participantes (100%) expresaron que los profesores y los investigadores influyen positivamente en sus procesos de búsqueda de información, también se observa que los recursos tecnológicos y de comunicación ejercen un efecto positivo, pues más del 90% de los encuestados así lo expresaron.

Llama la atención que los compañeros de grupo tengan una influencia positiva en un 80% de los encuestados. Cabe mencionar que el personal de la biblioteca cuenta con el 60% de respuestas positivas y que sea la opción que recibió el 40% de respuestas de no haber influido en los procesos de búsqueda. El género, la edad y el grado de estudios no influyó en las respuestas.

Gráfica 17. Influencia de factores personales en el proceso de búsqueda de información



Los factores personales tienen en la mayoría de los casos, una influencia que se asocia con los aspectos académicos del grupo encuestado, esto se refleja en los procesos de búsqueda de los sujetos de estudio, como sucede con el interés en el programa de doctorado que es visto por los trece participantes como un elemento que influye positivamente (100% de respuestas), el interés en el tema, también es un factor positivo muy importante (doce participantes así lo manifestaron).

Llama la atención que la disposición a aprender nuevas formas de información también sobresaliera con once participantes que expresaron es un factor positivo, sin embargo, recuérdese que en la tabla 12, solo cinco manifestaron haber tenido algún cambio en el proceso de búsqueda de información, lo que sugiere aquí que las búsquedas de información que lleva la comunidad estudiada son en la mayoría de los casos satisfactorias.

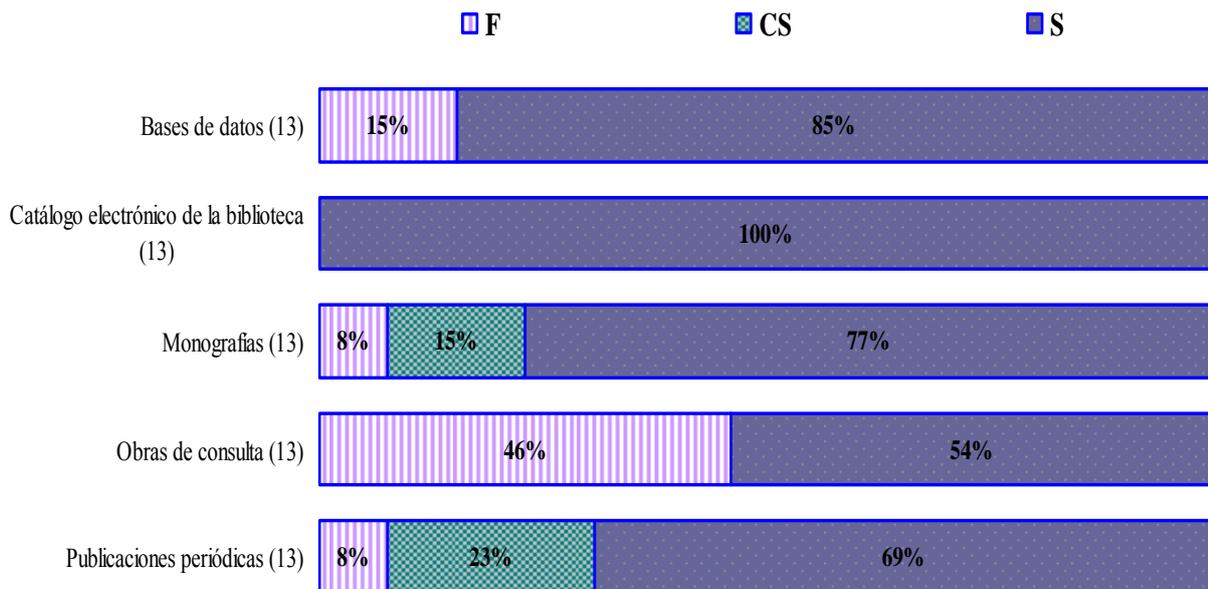
Es significativo que 12 participantes (98%) manifestaron una influencia positiva de sus conocimientos previos sobre algún tema, lo que sugiere que han tenido un desempeño académico que les resulta satisfactorio. Las respuestas relacionadas con la salud, los recursos económicos casi no se perciben como factores que influyan, salvo dos personas que manifestaron efectos

negativos. Como una cuestión muy personal, cinco participantes manifestaron que su desinterés ha influido negativamente en sus procesos de búsqueda de información, cabe mencionar que no influyeron la edad, el género ni el grado de estudios en las respuestas.

La diferenciación

Esta fase busca identificar las categorías de información, tales como los tipos de fuentes, la perspectiva y los tópicos, así como los sistemas de recuperación. Las gráficas 18, 19, 20 y 21 atienden a estos elementos.

Gráfica 18. Uso de fuentes de información

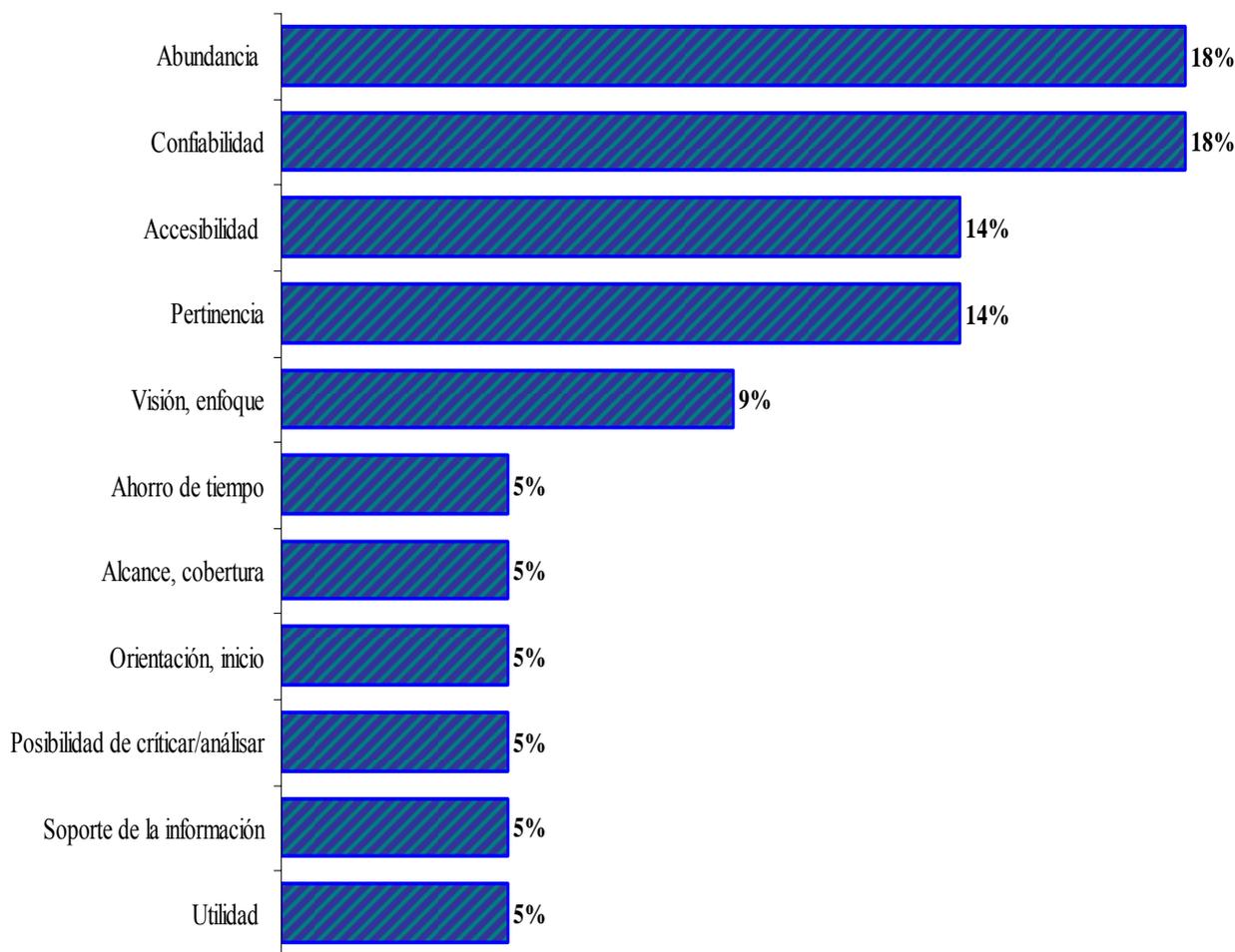


Se observa que el catálogo de la biblioteca (BDCV) es usado siempre por todos los participantes, lo que sugiere su gran utilidad en la recuperación de información, las bases de datos le siguen con 85% de los encuestados (once participantes), y el uso de monografías por diez de los encuestados (equivalentes al 85% del grupo). Aunque en menor medida, también es importante el uso de

publicaciones periódicas (nueve participantes expresaron que siempre es así y otros tres dijeron que casi siempre usan estas fuentes).

En contraste, se encuentra que solo siete de los participantes siempre utilizan obras de consulta, mientras que otros tres casi siempre recurren a estas fuentes, y otro participante lo hace frecuentemente. En ninguno de los casos se observó que incidieran la edad, el género o el grado de estudios.

Gráfica 19. Razones para preferir determinadas fuentes de información

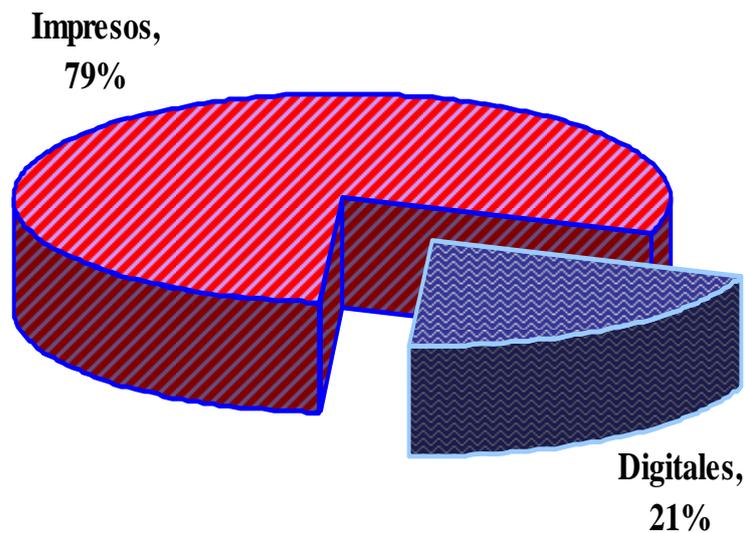


Esta gráfica se relaciona con la anterior, los porcentajes en este caso están en relación con el total de respuestas, y no con el número de participantes). Se observa en primer término que los

participantes privilegiaron la abundancia y confiabilidad de las fuentes (cada una con 18% del total de respuestas), después consideraron la accesibilidad y pertinencia de las mismas (cada una con 14% del total), y la visión o enfoque siguió con un 9% del total de respuestas.

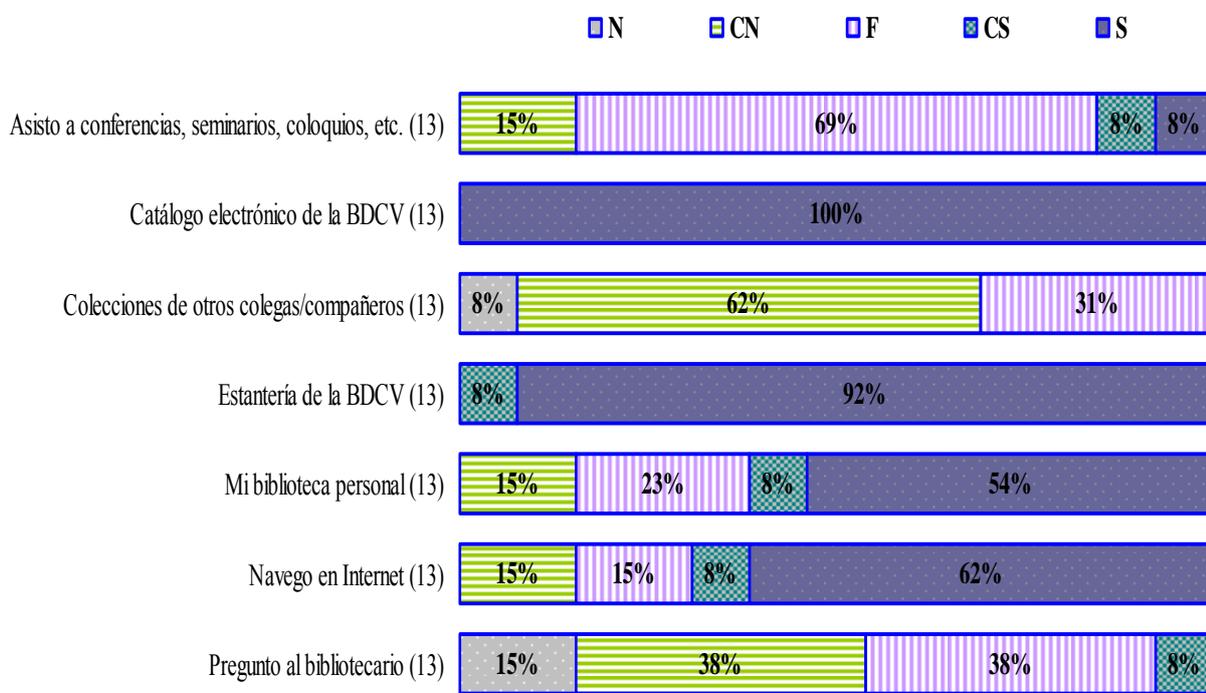
En este sentido, las respuestas pueden sugerir que los participantes privilegian las opciones relacionadas con la posibilidad de recuperar información útil, aunque no se identifican elementos que indiquen con certeza que se trate de la que posea mayor cobertura. No hubo un efecto en las respuestas que se pudiera relacionar con el género, la edad o el grado de estudios.

Gráfica 20. Formatos utilizados



Los miembros del grupo encuestado utilizan casi en un 80% formatos impresos, lo que puede sugerir que su área de estudio tiene una amplia gama de material impreso a la que tienen acceso. Llama la atención en las respuestas del cuestionario que los miembros del grupo más jóvenes sean los que más utilizan los formatos digitales, sobresale un participante quien es el de menor edad en el grupo, y manifestó utilizar 100% formatos digitales, ya que todo lo que necesita lo obtiene recurriendo a herramientas tecnológicas.

Gráfica 21. Recursos de información utilizados

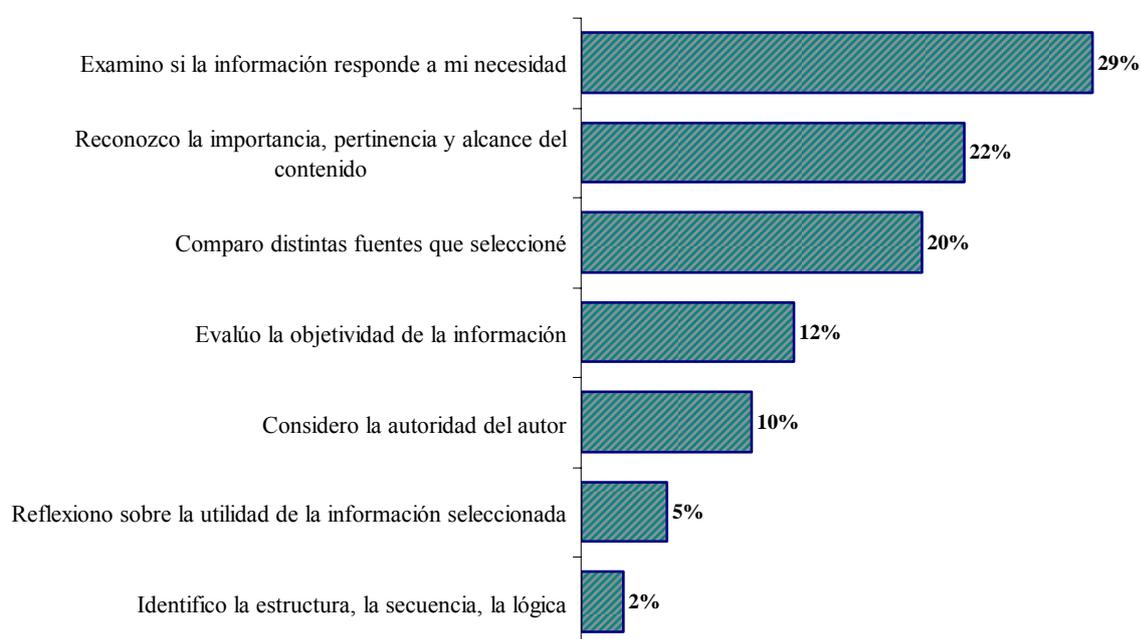


Esta gráfica corrobora la información que se obtuvo en las anteriores, el elemento que destaca en este caso, es que doce participantes manifestaron que siempre utilizan la estantería de la BDCV, lo que sugiere nuevamente que una parte importante de sus fuentes de información se encuentran impresas y forman parte de las colecciones de esta biblioteca. En las respuestas no se encontró que hubiera influencia por la edad, el género ni el grado de estudios. Los datos que se observan aquí deben confrontarse con las siguientes gráficas, en las que se busca y recupera información relevante.

La extracción

Es la fase en que se busca identificar el trabajo intelectual que permite filtrar información para seleccionar contenidos. En las gráficas 21 y 22 se observarán los criterios que los sujetos de estudio manifestaron.

Gráfica 22. Acciones para avanzar con la información que se obtuvo



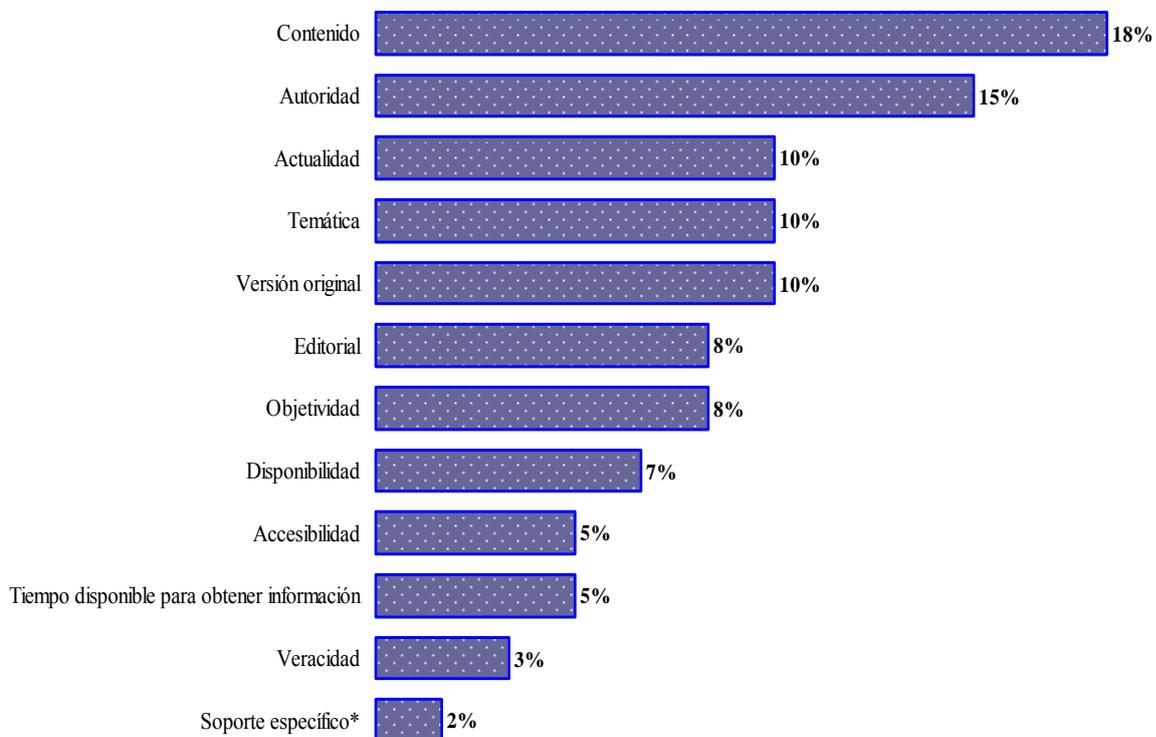
En esta gráfica se observan las acciones que llevan a cabo los sujetos de estudio, sus respuestas expresan los porcentajes del total de opciones referidas, no de los sujetos. Se observa que la acción más importante fue el examen de la información obtenida para considerar si responde o no a su necesidad, es decir, los participantes observan la utilidad de la información (doce encuestados expresaron este criterio con un 29% del total de respuestas). Luego la importancia y alcance que pueda contener la fuente (22%) y le sigue la comparación entre las fuentes seleccionadas (ocho participantes sumaron un 20% del total de respuestas).

Estos criterios son los más importantes entre los miembros de la comunidad estudiada, pues hacen un total de 71% del total de respuestas. Cabe mencionar que en ninguna de las

respuestas se observó que incidieran los aspectos relacionados con la edad, género o grado de estudios.

Considérese que en la gráficas 10 y 13 se encuentran elementos que complementan la información sobre el uso de catálogos y otros recursos para la extracción de información. En cuanto al uso de revistas, se pueden consultar las gráficas 11 y 17. La siguiente gráfica presenta los criterios de manera específica.

Gráfica 23. Criterios para evaluar y seleccionar las fuentes de información que utilizan



En este caso, el criterio más importante para los participantes fue el contenido de las fuentes de información (18% de las respuestas), le siguió el criterio de autoridad con 15% de respuestas. En cuanto los criterios de actualidad, temática y la versión original de la fuente, cada uno obtuvo un 10% del total de respuestas. Estos cinco criterios hacen un total de 63% del total de criterios.

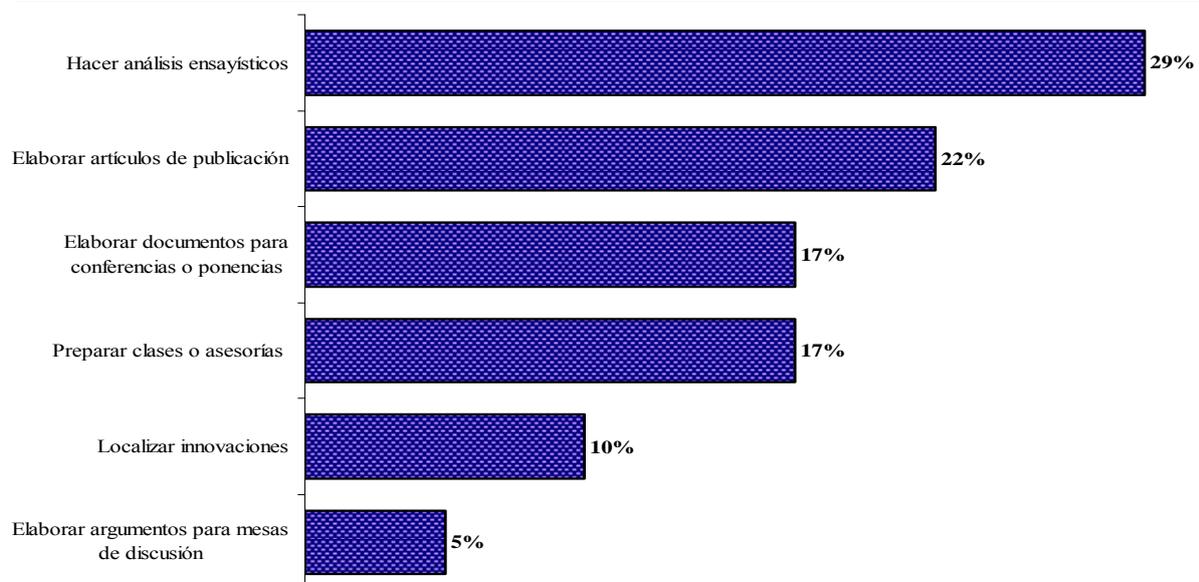
Llama la atención que algunos de los criterios referidos en esta tabla también se mencionaron en la anterior. Pero en este caso, un participante refirió que atiende al “soporte específico” para evaluar la información, explicó que observa la editorial, el autor, la universidad o equipo de investigación, los paratextos (introducción, contraportada, índice, aparato crítico) y hasta el tipo de letra.

La verificación

La séptima fase sirve para analizar que tan acertado, exacto o veraz es el contenido de la información. Para atender estos requerimientos, se presentan tres graficas que buscan identificar para qué se demanda información, cuál es la finalidad de las fuentes y qué es lo que se produce con la información que se utiliza.

Se ha de considerar que esta es la fase más complicada para la tesista, debido a que no se cuenta con información que permita observar un punto de partida para el estudio de los elementos que se consideran en esta fase, por lo que las graficas que se presentan a continuación tienen más un carácter exploratorio que descriptivo sobre esta fase.

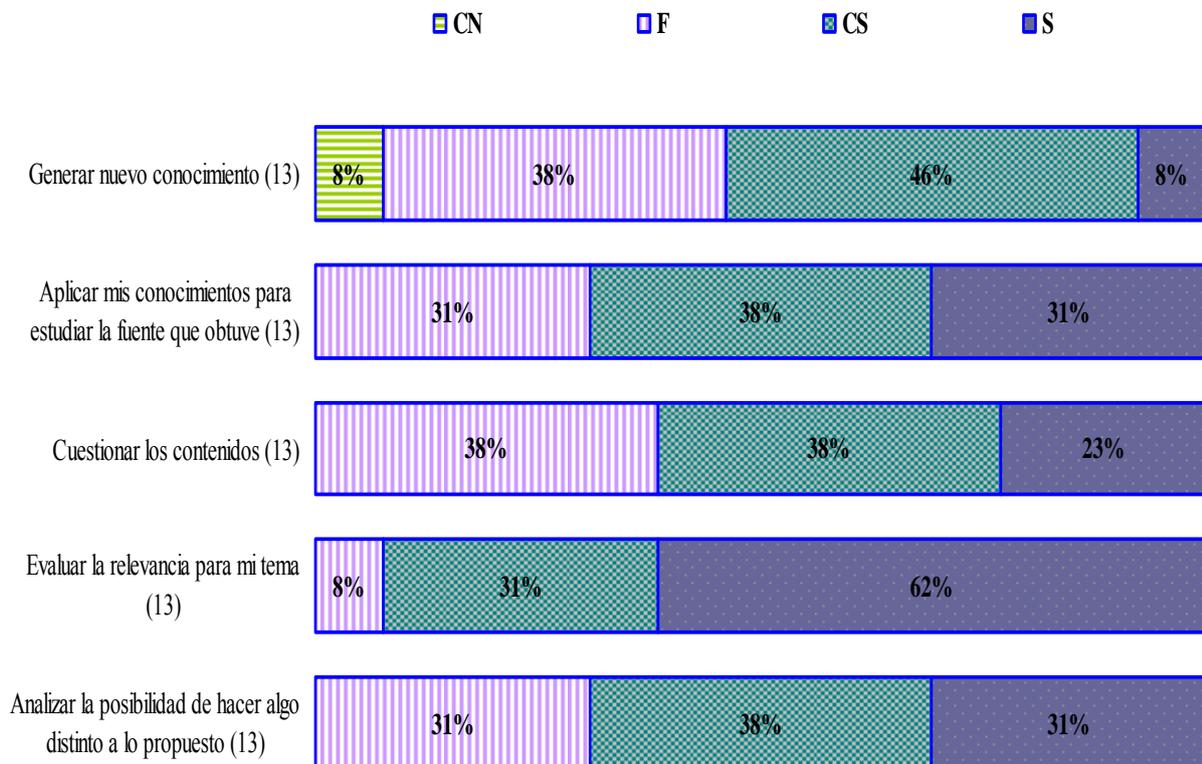
Gráfica 24. Razonamientos por los cuales demandan información



La mayor demanda de información que tienen los participantes, es para hacer análisis ensayísticos, así lo manifestaron doce de los encuestados (29% de las demandas), mientras que solo nueve demandan información para elaborar artículos de publicación (22% de las demandas), otros siete encuestados indicaron que sus demandas de información son para preparar clases o asesorías sobre algún tema (17% de las demandas), igual número de participantes refirió que demanda información para elaborar ponencias (17% de demandas).

Llama la atención que solo cuatro personas (10% de las demandas) indicaron que demandan información para localizar innovaciones en algún tema de estudio. En tanto que ningún participante refirió demandar información para establecer diferencias de la fuente consultada con otros autores, ni para identificar aspectos no incluidos en alguna obra determinada.

Gráfica 25. Aplicación final de las fuentes de información utilizadas

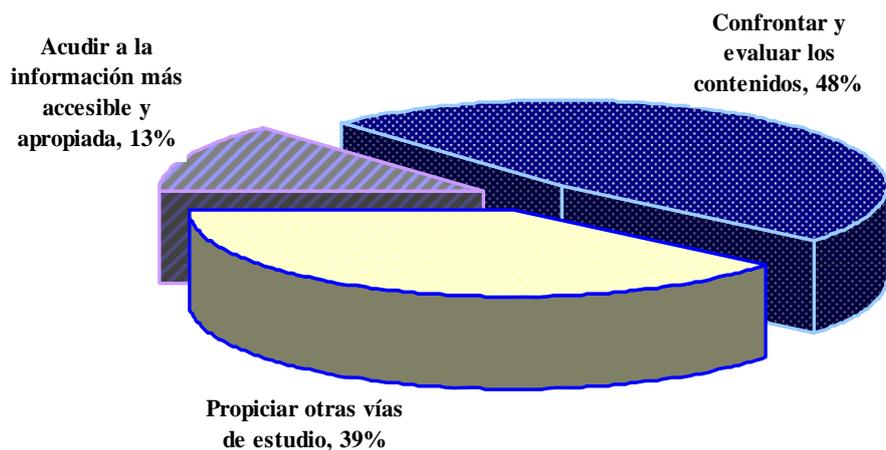


Ocho de los encuestados (62% de la población) refirieron que la finalidad de las fuentes de información que utilizan, es siempre evaluar la relevancia de sus temas, otros cuatro (31% de la población) indicaron que casi siempre tienen esta finalidad. Cinco de los participantes (38% del grupo) refirieron que casi siempre tienen la finalidad de aplicar sus conocimientos para estudiar la fuente de información que obtuvieron, y cuatro expresaron que siempre tienen la misma finalidad (31% del grupo).

Uno de los sujetos de estudio (8% de los encuestados) manifestó que casi nunca tiene como finalidad generar nuevo conocimiento a partir de la utilización de las fuentes de información. En contraste, cinco participantes (38% de la población) indicaron que esta es una finalidad frecuente, y otros seis (48% de la población) refirieron que la generación de conocimiento es casi siempre su objetivo, por último, uno refirió que siempre es así.

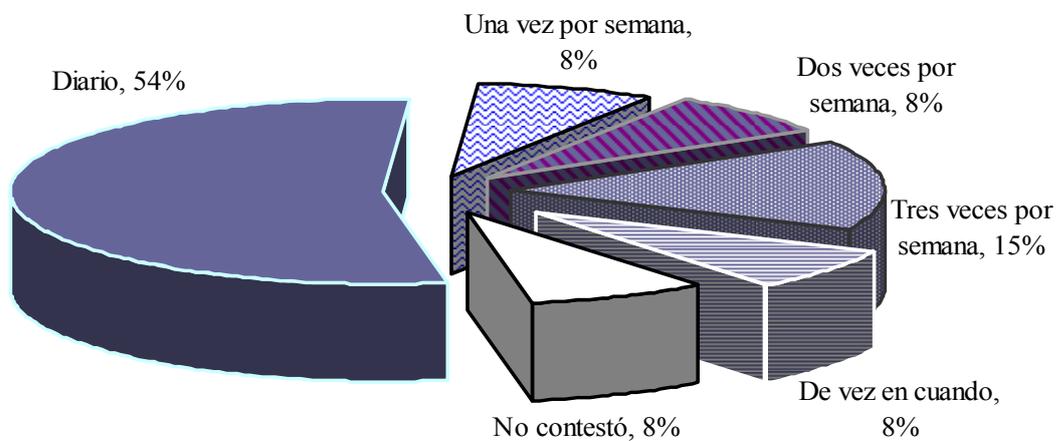
Cabe mencionar que estos resultados deben confrontarse con los resultados de la gráfica 23 y la gráfica 25, ya que entre las tres se puede verificar la consistencia de las respuestas y si se ha llegado a los elementos que se manifestaron entre las razones y motivaciones que inician la búsqueda de información.

Gráfica 26. Incentivos resultantes de las fuentes de información utilizadas



Estas respuestas son consistentes con la gráfica 24, en la que los sujetos de estudio expresaron la finalidad que persiguen con las fuentes de información que utilizan, lo que resulta aún más valioso si se considera que esta gráfica fue resultado de una pregunta abierta (en el cuestionario era la pregunta 15) y la gráfica 24 fue producto de una pregunta de opción múltiple.

Gráfica 27. Visitas a la Biblioteca Daniel Cosío Villegas



Por último, se buscó la frecuencia con que los participantes acuden a la Biblioteca Daniel Cosío Villegas, los resultados reflejan cuantas veces a la semana visitan la biblioteca. Los porcentajes están expresados en función del total de la población. Siete de los participantes manifestaron que diario visitan la biblioteca (54% del grupo), otros dos (15% del grupo) indicaron que acuden tres veces por semana. Un encuestado (8% del grupo) no dio respuesta y los otros tres acuden muy poco. Considerando la relación de estas respuestas con el uso de bases de datos y el acceso a fuentes desde bibliotecas virtuales, como sucede con la Biblioteca Virtual Cervantes, se considera que estas visitas a la biblioteca pueden tener una relación directa con el uso de TIC's que permiten recuperar información desde una computadora.

CONCLUSIONES

Descripción de la conducta informativa de los sujetos de estudio

El modelo de Ellis, Cox y Hall que orientó esta investigación, también será útil para describir la conducta informativa de la comunidad estudiada, acotando en cada fase los rasgos característicos. En las cuestiones relacionadas con interacciones sociales, se observan los elementos de acción social referidos por Max Weber¹⁵⁰.

Al *inicio*, los doctorantes en Literatura Hispánica que fueron sujetos de estudio, expresaron tener más razones relacionadas con el contexto socio-académico en el que se desenvuelven, que intereses personales. Sus motivaciones para efectuar la búsqueda de información están relacionadas con tres aspectos principales: publicar documentos de su autoría, profundizar en algún tema y cumplir con las tareas o requisitos académicos necesarios para llevar a buen término sus estudios doctorales. En cuanto a la orientación que los doctorantes pueden solicitar para iniciar sus búsquedas de información, es frecuente que la comunidad acuda a su profesor más que a cualquier otra persona de su ámbito académico, pero se observa que probablemente esta sea una conducta que se lleve a cabo por menos de la mitad del grupo.

Se considera que la mayoría de los doctorantes hacen un *encadenamiento* de información sólido que puede considerarse bien orientado, ya que en sus respuestas fue notable la revisión de índices que sustenten el peso académico de la fuente, y la revisión que hacen de las bibliografías también fue importante, además, como un elemento agregado, se encontró una elevada consideración de la utilidad de las fuentes.

En cuanto a la forma en que los integrantes de este grupo realizan la *exploración* para determinar cuáles son las fuentes de información más relevantes que en un momento dado avanzar en su búsqueda de información, destacó el uso del portal de la biblioteca de ECM, así como la revisión de lo que hay en otras bibliotecas, archivos y hemerotecas, prefiriendo estas opciones a las bibliotecas personales o de colegas. Esta preferencia predominante entre los participantes denota que tienen un alto interés por encontrar las fuentes que requieren y se puede

¹⁵⁰ Véase Weber, M. (2002).

suponer que no es una comunidad a la que se pueda satisfacer con documentos sustitutos. Esta última consideración puede sustentarse en la naturaleza de su disciplina, ya que para el estudio profundo de una obra, es común que requieran obras de autores en editoriales y ediciones específicas. Esto no suele ocurrir en otras disciplinas en las que hay mayores posibilidades de acudir a distintas publicaciones de una obra determinada.

Entre las características del *monitoreo* que siguen los doctorantes, se encontró que más del 60% del grupo experimentó haber tenido cambios en sus procesos de búsqueda de información y que la mayor parte de estos cambios derivó del uso de TIC's, particularmente ante el uso de recursos como las bases de datos MLA y HAPPI, la Biblioteca virtual Cervantes, aunque también fue recurrente la mención de distintos buscadores en Internet y revistas de acceso electrónico.

En la revisión que los participantes hacen de distintas series utilizadas para actualizarse, destacaron la Nueva Revista de Filología Hispánica, la *Hispanic Review*, la Revista Iberoamericana y los Cuadernos Americanos e Hispanoamericanos. Por lo que se puede afirmar que el grupo estudiado es predominantemente asiduo a recursos de corte internacional que les permiten mantenerse actualizados de lo que se produce en su área tanto en México como en el extranjero, además es importante tener en cuenta que las revistas señaladas cuentan con varias décadas de publicarse, y el respaldo académico con el que cuentan las hace aún más valiosas para los doctorantes.

Entre los factores sociales y personales que influyen en el proceso de búsqueda del grupo estudiado, destacaron en primer término sus profesores, algunos investigadores y las TIC's como elementos positivos de su entorno académico de ECM, en tanto que consideraron que su formación profesional previa, la Hemeroteca Nacional y la UAM-I son elementos externos a ECM que han influido positivamente. Por último, se observó que entre los factores personales, se privilegió positivamente: el interés en el programa de doctorado, de igual forma su gran interés en los temas estudiados y su conocimiento previo sobre los mismos, y también sobresalió su habilidad para manejar los recursos que suelen utilizar. Cabe mencionar que la salud y los recursos económicos de los participantes, no son elementos que influyan de ningún modo en la mayoría de los casos.

Por lo que se puede afirmar que la formación profesional previa de los doctorantes es idónea y les facilita sus tareas durante el doctorado, y se puede afirmar que el grupo suele

encontrar a las personas y los recursos idóneos para cumplir con sus actividades académicas en el entorno de ECM. Entre los recursos de información más utilizados por los doctorantes, destacó el uso del catálogo electrónico de la BDCV así como su estantería, y en menor medida refirieron el uso de Internet y la biblioteca personal. Cabe mencionar que una distinción importante en el uso de tecnologías fue la edad, pues se encontró que ni el grado académico, ni el género influyen en el uso de TIC's, pero la edad sí marcó una diferencia singular, ya que entre los participantes más jóvenes predominó de manera significativa el uso de materiales en formatos electrónicos.

En cuanto a la *extracción* se encontró que los doctorantes comienzan examinando si la información responde a sus necesidades, además de reconocer la importancia, pertinencia y alcance del contenido, y regularmente suelen comparar entre distintas fuentes. Estas acciones las llevan a cabo privilegiando cinco criterios: en orden de importancia están el contenido y la autoridad, y después atienden a la actualidad, temática y versión original. Cabe recordar que el uso de catálogos electrónicos es casi absoluto en esta comunidad de usuarios, así como las bases de datos. Además el uso de revistas que se mencionó en relación al monitoreo, es significativo para la actualización en el área.

La *verificación* que hacen los participantes se estudió por medio de los razonamientos que los llevan a demandar información, la aplicación final de la información y los incentivos que se producen en ellos a partir de las fuentes utilizadas. Al confrontar los tres aspectos se observó que hay una fuerte congruencia, pues lo que les lleva a demandar información es en gran medida la idea de hacer análisis ensayísticos, artículos publicables y ponencias; en la aplicación final destacó la evaluación sobre la relevancia de la información para sus temas y entre los incentivos resultantes por las fuentes de información utilizadas destacó significativamente la confrontación y evaluación de los contenidos y en menor medida la posibilidad de propiciar otras vías de análisis o de estudio. Esta congruencia de los participantes lograda entre sus demandas, la aplicación final de la información y los incentivos resultantes del uso de las fuentes seleccionadas, permite considerar que su verificación suele ser acertada.

Por último se observó que más de la mitad de los participantes visita la BDCV diario, y solo cuatro personas acuden dos veces por semana o menos, lo que hace suponer que este centro de información es un espacio adecuado para las necesidades y características de esta comunidad, ya que se debe considerar que una pequeña proporción de este grupo suele obtener sus fuentes por medios electrónicos.

La conducta informativa como acción social de los doctorantes

Weber afirma que la *acción social* puede darse <<con arreglo a fines: determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres, y utilizando esas expectativas como “condiciones” o “medios” para el logro de *fines* propios racionalmente sopesados y perseguidos>>¹⁵¹ esto permite considerar que la conducta que regularmente siguen los sujetos de estudio es una acción social con arreglo a fines, pues como se observó en los resultados de la investigación, en casi todos los casos, privilegian el cumplimiento de sus tareas académicas (esto es la acción) para concluir satisfactoriamente su doctorado (lo que implica el fin de su acción).

Así mismo, los resultados enmarcan una acción social con “regularidades de hecho”, lo que implica que se lleva a cabo “el desarrollo de una acción repetida por los mismos agentes o extendida a muchos (en ocasiones se dan los dos casos a la vez), cuyo sentido *mentado* es típicamente homogéneo”¹⁵². Es decir, las actividades de búsqueda de información en los catálogos de la BDCV y otras bibliotecas o hemerotecas, así como el uso de bases de datos y revistas, que en la mayoría de los casos fueron similares, indican una regularidad que consolida el sentido académico del área de estudio de los doctorantes, por lo que se pueden enmarcar como las regularidades de la acción social del grupo, o dicho en otras palabras, de la CI de los sujetos de estudio.

En cuanto a la *costumbre* que se observó en la CI del grupo en cuestión, destacó la tendencia de casi todos los participantes a producir artículos publicables, ya que esta <<aparece como una norma no garantizada exteriormente y a la que de hecho se atiene el actor “voluntariamente”, ya sea “sin reflexión alguna” o por “comodidad”, ya por otros fundamentos cualesquiera, y cuyo probable cumplimiento en virtud de tales motivos puede esperar de otros hombres pertenecientes al mismo círculo. La costumbre, en este sentido, carece de “validez”; por nadie está exigido que se la tenga en cuenta>>¹⁵³. Es decir, que la elaboración de artículos no es obligatoria para los doctorantes, pero de algún modo, en el grupo existe un consenso en el que se

¹⁵¹ Véase Weber, M. (2002). P. 20.

¹⁵² Op cit, p. 24.

¹⁵³ Op cit, p.

espera que sus miembros produzcan documentos publicables, aún cuando estos no están sujetos a calificaciones y no se sujetan a evaluación proveniente de su programa de doctorado.

En la secuencia de acciones que caracterizaron la CI de los participantes, destacaron las motivaciones que dan inicio a la búsqueda de información y su estrecha proximidad con la utilización final de las fuentes consultadas e incluso con los incentivos que se producen como resultado de este proceso, pues <<llamamos “motivo” a la conexión de sentido que para el actor o el observador aparece como el “fundamento” con sentido de una conducta>>¹⁵⁴ además de que las motivaciones que prevalecen al inicio, así como la utilización de la información y los incentivos finales que se producen como resultado del proceso de la búsqueda de información, son factibles de observarse como *causalmente adecuados* “en la medida en que, según reglas de *experiencia*, exist[e] la probabilidad de que siempre transcurra[n] de igual manera”¹⁵⁵.

Por todo lo anterior, y de manera concluyente en la descripción de la CI de los participantes, se considera que el “tipo ideal”¹⁵⁶ de doctorante en literatura hispánica es aquel que posee fuertes motivaciones de índole académico al inicio de sus búsquedas de información, también posee una postura crítica y evaluativa ante las fuentes de información que consulta y suele concluir sus procesos de búsqueda con el aliciente de elaborar documentos publicables caracterizados por la confrontación de contenidos de otras obras que a su vez, fueron objeto diversas evaluaciones.

Cabe mencionar que por definición, el *tipo ideal* suele distar en cierta medida del tipo real que prevalece entre los miembros de cierta comunidad, pues su condición ideal es lo que le hace un elemento esperado como deseable y por tanto, un tipo ideal suele ser una descripción deseable y en algunos casos susceptible de alcanzarse.

¹⁵⁴ Op cit, pp. 10-11.

¹⁵⁵ Cfr. ibid.

¹⁵⁶ Weber afirma que se deben formar *tipos puros (ideales)* de las estructuras sociales con univocidad en la adecuación de *sentido*. Dicha adecuación de sentido debe ser “la unidad más consecuente de una adecuación de sentido lo más plena posible; siendo por eso mismo tan poco frecuente quizá en la realidad”. Véase op cit, pp. 16 y 17.

Dificultades y logros de esta investigación

Entre las dificultades más significativas que prevalecieron durante esta investigación, destacaron: la falta de un cuestionario que hubiese sido elaborado con un modelo para el estudio de la CI en alguna comunidad similar a la que fue sujeta de estudio durante esta tesis, además de no haber encontrado una propuesta de modelos adaptados al contexto académico mexicano que pudieran orientar este trabajo.

Otra dificultad fue la diversidad de traducciones y significados que se dan a cada una de las fases de diversos modelos presentados en esta tesis, incluso se encontraron variantes en la interpretación de términos comúnmente utilizados en el ámbito bibliotecológico mexicano.

La falta de estudios previos de los sujetos de estudio o de comunidades similares impidió tener orientación que diera mayor claridad y asertividad a los criterios utilizados para diseñar el cuestionario. Por ejemplo, se considera que se cumplió con el objetivo específico de identificar los recursos y fuentes de información que los doctorantes utilizan durante el proceso de búsqueda, pero el cuestionario careció de preguntas que permitieran describir cuáles son los materiales monográficos que utilizan con más frecuencia.

Así mismo, se considera que se cumplió con los objetivos de la investigación exploratorio-descriptiva, pues se identificaron los recursos de información más utilizados, los formatos más utilizados y cuál es el uso que los doctorantes dan a las fuentes utilizadas y también se enunciaron los factores socio-académicos y personales que más influyen en su conducta informativa. Sin embargo, aunados a esos logros, se detectaron diversas limitaciones que esta tesis experimentó y en consecuencia, no recuperó aspectos que en un futuro sería valioso considerar:

- Se describió dónde y en qué formatos suelen recuperar información, sin embargo, se generó la inquietud de saber en qué proporción se utilizan las series y las monografías.
- También surgió la inquietud de considerar si las visitas a la BDCV son para estudiar, recuperar información de su estantería o bases de datos, y en qué medida se hacen préstamos interbibliotecarios a esta comunidad, así como que tan satisfechos están los participantes con estas cuestiones. También valdría la pena distinguir el acceso que tienen a distintas series, en los casos que existan las colecciones en la estantería de la BDCV y también en sus bases de datos.

- Como se mencionó en el diseño de los instrumentos de investigación, no fue posible llegar a la última fase del modelo, en la que se pudiera atender a los criterios que definen el final del proceso de investigación. Esta ausencia obedeció a la carencia de criterios propios del área de estudio e impidió generar un instrumento capaz de cubrir esta fase, pero se considera que una manera de atender a esta limitación, sería por medio de investigaciones multidisciplinarias, en las que convergieran profesionales del área de literatura hispánica y de bibliotecología, para aumentar el espectro temático y terminológico aplicables a los instrumentos de estudio.
- En relación con el punto anterior, se considera que el modelo de Ellis, Cox y Hall¹⁵⁷ resultó útil para la investigación, sin embargo, dentro de las adaptaciones que se contemplaron para la elaboración del cuestionario, destacan las que provienen de la ausencia de referentes que permitieran asumir algún criterio para dirigir la investigación a esta comunidad, partiendo de otras descripciones de esta comunidad u otras semejantes.
- Otra ausencia de datos de esta tesis y que podría considerarse para otras investigaciones de esta índole, es la consideración de las búsquedas de información en solitario o en colaboración con otros compañeros del grupo, pues esto también es un aspecto importante para construir las características de la CI de los sujetos de estudio, pudiendo agregar cuestionamientos que arrojaran información sobre si esa forma de buscar información se origina como producto de una petición de los profesores o si es una preferencia de los participantes.

¹⁵⁷ Véase Ellis, Cox y Hall (1997).

BIBLIOGRAFÍA

- Artellano J., J. (1999). Estudio de las necesidades de información de la comunidad del Centro Mascarones perteneciente al CELE-UNAM. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.
- Bordieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus Humanidades.
- Calva G., J. J. (1997). Las necesidades de información de los investigadores del área de humanidades y ciencias sociales y del área científica. *Primer congreso interno de la comunidad científica del CUIB: los investigadores y sus investigaciones UNAM*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Calva G., J. J. (1998a). Las comunidades científicas ante la información impresa y electrónica. *La información en el inicio de la era electrónica*, 1, 1-23.
- Calva G., J. J. (1998b). Las necesidades de información: su naturaleza, manifestación y detección. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.
- Calva G., J. J. (2003). Las necesidades de información de los investigadores de área de humanidades y ciencias sociales. *Revista general de información y documentación*, 13(2), 155-180.
- Calva G., J. J. (2004a). La investigación sobre las necesidades de información en comunidades de usuarios. *Investigación bibliotecológica*, 18(37), 23-55.
- Calva G., J. J. (2004b). Las necesidades y comportamiento de los investigadores como usuarios de las bibliotecas de las instituciones de educación superior en América Latina. *Documentación de las ciencias de la información*, 27, 97-116.
- Calva G., J. J., y Hernández S., P. (2002). Usuarios, comunidades e información. *Memoria del XX coloquio de investigación bibliotecológica y de la información*, Investigación bibliotecológica: presente y futuro (pp. 179-191). México D.F.: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, Universidad Nacional Autónoma Metropolitana.
- Carmona, V., V. (2007). Uso de la información en el posgrado medido a través de las tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.
- Carrión, G. (2008). La calidad de los servicios bibliotecarios en México. Documento presentado en la XV reunión de bibliotecarios de la Península de Yucatán. Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Cortés G., C. F. (2005). Formación de usuarios y modelo educativo: propuesta metodológica para su integración vinculación en instituciones de educación superior. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.
- Case, D. O. (2002). In Academic Press (Ed.), *Looking for information: a survey of research on information seeking, needs, and behavior*. Elsevier Science.
- Castillo S., D. (2005). Necesidades de información de los usuarios del centro de información y documentación de la ENEP Acatlán. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.

- Corripio, F. (Ed.). (1999). *Larousse: diccionario práctico de sinónimos y antónimos* (32a ed.). México, D.F.: Larousse.
- Dorsch, F. (Ed.). (1994). *Diccionario de psicología*. Barcelona: Herder.
- Eisenberg, M. B. y Berkowitz, R. E. (1988). *Information problem solving: the big six skills approach to library and information skills instruction*. Norwood, N.J.: Ablex.
- El Colegio de México. (1976). Documentos de El Colegio: acta constitutiva de El Colegio de México. *Historia Mexicana*, 25(4), 655-662.
- El Colegio de México. (1995). *Catálogo de programas y cursos de El Colegio de México*. México, D.F.: El Colegio de México.
- El Colegio de México. (2005a). *Catálogo de programas y cursos de El Colegio de México*. (2a ed.). México, D.F.: El Colegio de México.
- El Colegio de México. (2005b). *El Colegio de México, informe 2005*. Recuperado el 23 de octubre de 2007, en http://www.colmex.mx/info_gen/presentacion-2005-01-jun_arconducta_informativavos/frame.htm
- El Colegio de México. (2006a). *Centro de estudios lingüísticos y literarios: antecedentes*. Recuperado el 27 de marzo de 2008, en http://www.colmex.mx/centros/elemento_instancias.jsp?id_elemento=81
- El Colegio de México. (2006b). *Licenciaturas y posgrados: doctorado de literatura hispánica, requisitos de ingreso y permanencia*. Recuperado el 21 de marzo de 2008, en http://www.colmex.mx/docencia/detalle_grados.jsp?id_grado=13&id_detalle_grado=31&desc_de_talle_grado=Requisitos%20de%20ingreso%20y%20permanencia
- El Colegio de México. (2007). *Información general: premios y distinciones*. Recuperado el 23 de marzo de 2008, en http://www.colmex.mx/info_gen/premios.htm
- El Colegio de México. (s.f.). Información general de El Colegio de México. Recuperado el 23 de octubre de 2007, de http://www.colmex.mx/info_gen/index.htm
- El Universal. "Ocupa México en la OCDE último lugar en nivel educativo". Martes 4 de diciembre de 2007. Recuperado el 24 de abril de 2008, en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/465408.html>
- Ellis, D. (1989). A behavioural approach to information retrieval system design. *Journal of documentation*, 45(3), 171-212.
- Ellis, D. (1992). The physical and cognitive paradigms in information retrieval research. *Journal of documentation*, 48(1), 45-64.
- Ellis, D., Cox, D., y Hall, K. (1993). A comparison of the information seeking patterns of researchers in the physical and social sciences. *Journal of documentation*, 49(4), 356-369.
- Ellis, D., y Haugan, M. (1997). Modelling the information seeking patterns of engineers and research scientists in an industrial environment. *Journal of documentation*, 53(4),
- Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía: historia. (2007). Recuperado el 21 de octubre de 2008, en <http://www.enba.sep.gob.mx/New800X600/Quienes/indexquienes.htm>

- Feather, J. y Sturges, P. (Eds.). (2003). Information literacy: ways of seeing information literacy. En *International encyclopedia of information and library science*. Nueva York, N.Y.: Routhledge, Taylor and Francis Group.
- García M., L. (2007). Necesidades y comportamientos informativos de los estudiantes de maestría en el área de veterinaria. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.
- Giner S., E., Lamo E. y Torres, C. (Eds.). (1998). *Diccionario de sociología*. Madrid: Alianza.
- Gómez, N. D. (2001). *La conducta informativa de los físicos: un estudio cualitativo de usuarios*. Recuperado el 5 de diciembre de 2007, en http://eprints.rclis.org/arconducta_informativave/00007992/01/conductafisico1doc.pdf
- González, F. (2000). *Diplomado en recursos para la docencia universitaria*. En J. Lau, & J. Cortés (Eds.), DHI en instituciones de educación superior (pp. 79-85). Chih., México: UACJ.
- González T. A. (2005). *Los estudios de necesidades y usos de la información: fundamentos y perspectivas actuales*. Guijón, España: Trea.
- Griffith A., S. (2006). Currículo, estándares y evaluación de la calidad de la educación. Oficina regional de educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe. OREALC/UNESCO Santiago: ponencia presentada en el contexto de la *Segunda reunión del comité intergubernamental del proyecto regional de educación para América Latina y el Caribe (PRELAC)*. Santiago de Chile, 11 al 13 de mayo de 2006. Recuperado el 5 de noviembre de 2007, en http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/curriculo_estandares_evaluacion_calidad_educacion_stafford_griffith.pdf
- Greco, O. (Ed.). (2003). *Diccionario de sociología*. Buenos Aires: Vallarta.
- Guazmayan R., C. (2005). *Universidad de Nariño virtual: documento principal*. Recuperado el 23 de abril de 2008, en <http://www.udenar.edu.co/virtual/uvirtual-documento.Defi.2.doc>
- Guerrero A., M. L. (2007). La producción bibliográfica sobre la formación del investigador como usuario de la información: un estado del arte. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.
- Hernández S., P.; Ibáñez M., M.; Valdez A., G. Y. y Vilches M., C. (2007). Análisis de modelos de comportamiento en la búsqueda de información. *Ciência da informação*, 36(1), 136-146.
- Hernández S., R.; Fernández-Collado, C. y Baptista L., P. (2006). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2005). Cuéntame... de México, población: educación, escolaridad, entidad: Distrito Federal, educación. Recuperado el 23 de abril de 2008, en <http://cuentame.inegi.gob.mx/monografias/informacion/df/poblacion/educacion.aspx?tema=me&e=09>
- Izquierdo A., M. (1999). Una aproximación interdisciplinaria al estudio del usuario de información: bases conceptuales y metodológicas. *Investigación bibliotecológica*, 13, 112-134.

- Järvelin, K. y Wilson T.D. (2003). On conceptual models for information seeking and retrieval research. *Information research*, 9(1). Recuperado el 11 de octubre de 2008, en: <http://informationr.net/ir/9-1/paper163.html#ing96>
- Katz, W. A. (2002). *Information and the community: introduction to reference work*. Boston, Mass.: McGraw-Hill.
- Krikelas, J. (1983). Information seeking behavior: patterns and concepts. *Drexel Library Quarterly*, 19(2), 5-20.
- Kuhlthau, C. (1991). Inside the information search process: reflections on the user's perspective of information seeking. *Journal of the american society for information science.*, 42(5), 361-371.
- Kuhlthau, C. (1993). A principle of uncertainty for information seeking. *Journal of documentation*, 49(4), 339-355.
- Kuhlthau, C. (2007). Inside the information search process: reflections on the user's perspective of information seeking. Documento presentado en la *Lazerow Lecture, communications and information studies*, University of Kentucky. 1-10. Recuperado en <http://www.scils.rutgers.edu/~kuhlthau/docs/Lazerow-07.doc>
- Kent, A. (2002). Information literacy and higher education. *Encyclopedia of library and information science*, 70(33), 190-206.
- Larroyo, F. (1967). *Historia comparada de la educación en México*. México, D.F.: Porrúa.
- Lau, J. (2006). Directrices sobre el desarrollo de habilidades informativas para el aprendizaje permanente: foro sobre desarrollo de habilidades informativas. *Revista brasileira de biblioteconomia e documentação, nova serie*, 2, 83-104.
- Lau, J. (1999). Habilidades informativa para el aprendizaje de toda la vida: el caso de las universidades mexicanas. *Mesa redonda sobre formación de usuarios, 65° congreso internacional IFLA, Libraries as gateways to an enlightened world*. Bangkok, Tailandia, 20 al 27 de agosto de 1999. Recuperado el 14 de agosto de 2008, en: bivir.uacj.mx/dhi/PublicacionesUACJ/Docs/Ponencias/PDF/ponif992.pdf
- Lau, J. y Cortés, J. (2004). Normas de alfabetización informativa para el aprendizaje Cd. Juárez Chih.: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Dirección general de información y acreditación. Recuperado el 24 de junio de 2008, en bivir.uacj.mx/DHI/PublicacionesUACJ/Docs/Libros/Memorias_Tercer_Encuentro_DHI.pdf
- Lida, C. E., Matesanz, J. A., & Vázquez, J. Z. (2000). *La casa de España y El Colegio de México: memoria 1938-2000*. México, D.F.: El Colegio de México.
- López J., A. M. P. (2000). Necesidades y comportamiento informativo en los investigadores del CC y DEL. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.
- López M., C. Y. (2007). El curso de investigación documental en ciencias sociales y humanidades: experiencias y retos de la biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México. En P.F. Howard-Reguindin (Ed.), *Latin American studies research and bibliography: past, present and future. Documentos presentados en la quincuagésima reunión anual sobre la Acquisition of Latin American library materials*. Gainesville, Florida: University of Florida, april. 16-19, 2005. Gainesville, Fl.: SALALM Secretariat, Latin American Library & Tulane University.

- Martin-Lahera, Y. (2004). ¿Teoría o metateoría? en el dominio de usuario. *Ciencias de la información*, 33, 50-60.
- Maslow, A. H. (1970). *Motivation and personality*. New York: Harper [y] Row.
- Maslow, A. H. (1979). *La psicología de la ciencia*. México, D.F: Asociados Mexicanos.
- Mears D., B., Palacios, J. M. y Cortés, J. (2006). Evolución de los programas de desarrollo de habilidades informativas y las competencias del bibliotecario. *XXXVII Jornadas mexicanas de biblioteconomía "Medio siglo de jornadas mexicanas de biblioteconomía y su impacto en el desarrollo nacional"*. Tlaquepaque, Jalisco, 3 al 5 de mayo, 2006. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Dirección General de Información y Acreditación. Recuperado el 7 de junio de 2008, en: <http://bivir.uacj.mx/dhi/PublicacionesUACJ/Docs/Ponencias/Ponencia%20Jornadas%202006%20finaljueves%208.pdf>
- Milanés, F. M. (2006). Repensando la figura del usuario de la información. *Acimed*, 14 Recuperado en http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14_5_06/aci20506.htm
- Molinero, C., Tintó S., M., Sobrequés i Callicó, J., Museu d'Història de Catalunya, & Universitat Autònoma de Barcelona Centre d'Estudis sobre les Epòques. (2003). *Una inmensa prisi3n los campos de concentraci3n y las prisiones durante la guerra civil y el franquismo*. Barcelona, España: Crítica.
- Morales C., E. El acceso a la informaci3n, la alfabetizaci3n informativa y las universidades. *World library and information congress: 72nd conference and council, august 20-24, 2006, Seoul, Korea*. Recuperado el 26 de julio de 2008, en <http://ifla.org/IV/ifla72/index.htm>
- Naranjo V. E., y Rend3n G. N. E. (2003). Explorando el panorama de la formaci3n de usuarios de la informaci3n. *Revista interamericana de bibliotecologí*a, 26(2), 13-37.
- Núñez, P. I. (2004). Las necesidades de informaci3n y formaci3n: perspectivas socio-psicol3gica e informacional. *Acimed*, 12(5) Recuperado el 15 de febrero de 2008, en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12_5_04/aci04504.htm
- Onofre, E. (2005). *UNESCO retoma y traduce manual educativo creado en la UV*. Recuperado el 20 de octubre de 2008, en <http://www.uv.mx/boletines/banner/vertical/octubre05/241005/unesco.htm>
- Onzec U., N., y Serap K., S. (1988). Necesidades de informaci3n y comportamientos para la búsqueda de informaci3n entre los estudiosos en una universidad turca. *64ª conferencia general, IFLA, agosto 16-agosto 21*. Recuperado el 13 de noviembre de 2007, en <http://www.ifla.org/IV/ifla64/041-112s.htm>
- Ortiz, R. J. V. Los recursos de informaci3n en línea y la investigaci3n periodística: estudio de caso. El Colegio de México, Biblioteca Daniel Cosío Villegas, México, D.F.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 17 de octubre de 2008, en <http://www.rae.es/rae.html>
- Rojas S., R. (1989). *Teoría e investigaci3n militante*. México, D.F.: Plaza y Valdés.
- Romanos T. S. (2000). Conducta informativa de los investigadores argentinos en humanidades y ciencias sociales. *Revista española de documentaci3n científica*, 23(3), 267-285. Recuperado en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=34937>

- Romanos T., S. (2002). *Procesos de búsqueda de información y zonas de intervención: un estudio de investigadores en literatura*. Recuperado el 7 de diciembre de 2007, en http://www.accessmylibrary.com/coms2/summary_0286-798123_ITM
- Ros G., J. A. (2006). *Anales de roles de trabajo en equipo: un enfoque centrado en comportamientos*. Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Ruíz G., R.; Villamar, A. (2008). *Los estudios de posgrado en México: diagnóstico y perspectivas*. México, D.F.: IESALC, UNAM. En Boletín 146, UNESCO.
- Santos R., A. (2005). *El comportamiento informativo de los investigadores del Instituto de Geografía de la UNAM*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.
- Santos, R., A. (2007). *El comportamiento informativo de los investigadores en el área de geografía en México*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.
- Santos R., A. y Calva G., J. J. (1997). *Identificación de las necesidades de información del usuario: un estudio*. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias de la Información. Recuperado el 3 de abril de 2008, en: <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/inf/02104210/articulos/DCIN9797110207A.PDF>
- Sanz Casado, E. (1994). *Manual de estudios de usuarios*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez
- Sikorina B., P. (2003). *Estudio de usuarios: método importante para medir la calidad de los servicios en bibliotecas*. Recuperado el 6 de octubre de 2007, en <http://www.google.es/search?q=manual+de+estudios+de+usuarios&rls=com.microsoft.es&ie=UTF-8&oe=UTF-8&startIndex=&startPage=1>
- Solis, V. B. E. (2005). *Estudios de usuarios en el ámbito universitario mexicano (estado del arte, 1970-2003)*. *Hemera: revista de ciencias bibliotecológica y de la información*, 3, 3(5), 21-31.
- Solis V., B. E. (2006). *La formación de usuarios en la educación bibliotecológica mexicana: nivel licenciatura*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.
- Toledo C., M. G. (2001). *La biblioteca de posgrado de la UNAM: una aproximación comparativa*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F.
- Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. (2002). *Normas Mexicanas para la Alfabetización Informativa. Memorias tercer encuentro internacional de desarrollo de habilidades informativas*. Ciudad Juárez, Chih.: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Recuperado el 29 de marzo de 2008, en: bivir.uacj.mx/dhi/PublicacionesUACJ/Docs/Libros/Memorias_Tercer_Encuentro_DHI.pdf
- Universidad Veracruzana. (2008). *Dirección general de bibliotecas*. Recuperado el 20 de octubre de 2008, en <http://www.uv.mx/dgbuv/quienes/organizacion/objetivo.html>
- Vega, G., Cruz, G., Mar, A. L., Martínez, C., y Rey, R. J. (2008). *Alfabetización informacional: revisión literaria*. Documento presentado en la *XV reunión de bibliotecarios de la Península de Yucatán: mesa redonda*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Warren, H. C. (Ed.). (1996). *Diccionario de psicología*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

- Weber, M. (2002). In Winckelmann J. (Ed.), *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva* [Wirtschaft und Gesellschaft. Grundriss der Verstehender Soziologie] (J. Medina Echavarría, J. Roura Farella, E. Ímaz, E. García Máynez y J. Ferrater Mora Trans.). (2a reimpresión ed.). Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Wilson, T.D. (1981). On user Studies and information needs. *Journal of documentation*, 37(1), 3-15.
- Wilson, T. (1999a). El modelado orientado al usuario: una perspectiva global. *Anales de documentación*, (2), 85-94.
- Wilson, T. D. (1999b). Models in information behavior research. *Journal of documentation*, 55, 249-270. Recuperado en <http://informationr.net/tdw/publ/papers/1999JDoc.html>
- Wilson, T. D. (2000a). Human information behavior. *Informing science*, 3(2), 49-55.
- Wilson, T. D. (2000b). Recent trends in user studies: action research and qualitative methods. *Information research*, 5(3). Recuperado en <http://informationr.net/ir/5-3/paper76.html>
- Wilson, T. D. (2005). *Evolution in information behavior modeling: Wilson's model*. En K. E. Fisher, Sanda E. y Lynne (E.F.) McKenchine (Eds.), *Looking for information: a survey of research on information seeking, needs, and behavior*. (pp. 31-36). Medford, N.J.: Information today.
- Wilson, T. D. (2006). On user studies and information needs. *Journal of documentation*, 62(6), 658-670.
- Wilson, T. D., y Walsh, C. (1996). Models in information behaviour research. *Journal of documentation*, 55(3), 249-270.
- Wolman, B. (Ed.). (1993). *Diccionario de ciencias de la conducta*. México, D.F.: Trillas.
- Zambrana M., P., y Martínez, B. E. (2001). *Depuración política universitaria en el primer franquismo: algunos catedráticos de derecho*. Barcelona: Universidad de Málaga, Facultad de Derecho, Cátedra de historia del derecho, Grupo de investigación e historia de las instituciones jurídicas de los sistemas políticos y de las organizaciones sociales de la Europa Mediterránea, Québec, Canadá.

ANEXOS

ANEXO 1

UN ESTUDIO DE LA CONDUCTA INFORMATIVA EN ESTUDIANTES DE DOCTORADO DE EL COLEGIO DE MÉXICO

Tarjeta de identificación

Esta investigación tiene el objetivo de estudiar la conducta informativa. El estudio de la “conducta informativa” forma parte de las líneas de investigación en la Maestría en Bibliotecología.

Las preguntas que usted responderá aquí son necesarias para diseñar posteriormente un cuestionario que se aplicará a los estudiantes del actual programa de Doctorado en Literatura Hispánica, de El Colegio de México. Sus respuestas son muy importantes, anónimas y confidenciales.

1. Edad _____
2. Sexo H____ M____
3. Correo electrónico
 - Colmex _____
 - Otro _____
4. ¿Cuál fue su licenciatura? _____
 - ¿De qué universidad egresó? _____
 - ¿En qué año se tituló? _____
5. ¿Tiene algún estudio de posgrado (previo al doctorado que actualmente está cursando)?
 - NO _____
 - SI _____
 - Especifique ¿Cuál es su posgrado?
 - ◇ Diplomado _____
 - ◇ Maestría _____
 - ◇ Otro _____
 - ¿De qué institución egresó? _____
 - ¿En qué año egresó? _____

Por su tiempo y la información que ha brindado al presente... ¡Gracias!

ANEXO 2

CUESTIONARIO PARA EL ESTUDIO DE LA CONDUCTA INFORMATIVA EN DOCTORANTES DE EL COLEGIO DE MÉXICO

El objetivo es identificar la conducta informativa de los Doctorantes en Literatura Hispánica de El Colegio de México.

Instrucciones.

Responda las siguientes preguntas en función de lo que usted acostumbra hacer con mayor frecuencia. Sus respuestas son anónimas y confidenciales.

Preguntas

1. *Marque en cada opción la frecuencia con que usted ha identificado una necesidad imperiosa de buscar información en el contexto académico de su doctorado*

	Nunca	Casi nunca	Frecuentemente	Casi siempre	Siempre
a) No sé qué tema elegir para mi investigación					
b) Me interesa un tema de investigación nuevo y sé poco o nada al respecto					
c) El profesor me indica un tema, el cual debo presentar pero conozco poco al respecto					
d) Busco los clásicos sobre el tema de mi interés					
e) Prefiero las publicaciones más recientes, de esta época e innovadoras					
f) Me inclino por fuentes que refuten lo ya establecido					
g) Ninguna de las anteriores					
h) Otra, ¿cuál? _____					

2. *Mencione tres motivaciones que regularmente ha tenido durante su doctorado para emprender una búsqueda de información*

Ejemplo: a) Para acreditar la asignatura de este semestre; b) Para publicar el ensayo final; c) Para titularme.

a) _____

b) _____

c) _____

3. ¿Con qué frecuencia considera usted que requiere guía/asesoría/orientación de otra persona para iniciar su búsqueda de información?

	Nunca	Casi nunca	Frecuentemente	Casi siempre	Siempre
a) De algún profesor					
b) De algún especialista					
c) De algún colega					
d) De algún compañero de clase					
e) De un bibliotecario					
f) De nadie					
g) Otra, ¿Cuál?					

4. Marque en cada caso, con qué frecuencia se apoya en alguno de estos recursos para iniciar la búsqueda de información

	Nunca	Casi nunca	Frecuentemente	Casi siempre	Siempre
a) Conferencias, congresos, seminarios, etc.					
b) Biblioteca personal / colección documental propia					
c) Bibliotecas, archivos, hemerotecas, etc.					
d) Colección documental / biblioteca de un colega					
e) Internet	Google, Yahoo, Wikiwix, Windows Live, etc.				
	Open access				
f) Bases de datos desde el portal	De la biblioteca				
	De otra biblioteca				
g) Otra, ¿Cuál?					

5. Marque (✓) las tres opciones que describan mejor los criterios que sigue regularmente para avanzar en sus tareas u otras actividades académicas (cuando ha obtenido la información que en un principio consideró apropiada).

- a) Examino si la información seleccionada responde a mi necesidad de información ()
- b) Evalúo la objetividad de la información (busco elementos prejuiciosos o manipuladores) ()
- c) Considero la autoridad (prestigio del autor) en la información seleccionada ()
- d) Comparo entre sí a distintas fuentes de información que seleccioné ()
- e) Reconozco la importancia, pertinencia y alcance del contenido en la información seleccionada ()
- f) Reflexiono sobre la utilidad de la información seleccionada ()
- g) Identifico la estructura y secuencia/lógica de la información ()
- h) Ninguna ()
- i) Otra, ¿Cuál? _____

6. Marque (✓) todas las opciones (criterios) que usted considera relevantes para evaluar y seleccionar las fuentes de información que utiliza.

- a) Autoridad ()
- b) Actualidad ()
- c) Objetividad ()
- d) Temática ()
- e) Contenido ()
- f) Veracidad ()
- g) Versión original ()
- h) Editorial ()
- i) Disponibilidad ()
- j) Accesibilidad ()
- k) Tiempo (disponible/requerido para obtener la información) ()
- l) Ninguna de estas opciones ()
- m) Otra, ¿Cuál? _____

7. Marque (✓) la frecuencia con la que utiliza las siguientes fuentes de información.

- a) Obras de consulta (diccionarios, enciclopedias, índices, atlas, catálogos, etc.)
Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- b) Catálogos de bibliotecas
Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- c) Bases de datos
Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- d) Libros (monografías)
Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- f) Revistas (publicaciones periódicas)
Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()

8. Explique brevemente por qué prefiere dichas fuentes de información

9. Marque (✓) el formato que usa con mayor frecuencia, cuando requiere información

- Impresos () Indique un porcentaje aproximado _____ %
- Digitales () Indique un porcentaje aproximado _____ %

10. Marque la frecuencia con la que utiliza los siguientes recursos de información

- a) Estantería de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas
 Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- b) Mi biblioteca personal
 Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- c) Catálogo electrónico de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas
 Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- d) Colecciones de otros colegas/compañeros
 Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- e) Internet.
 Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- f) Conferencias, seminarios, coloquios u otros eventos especializados
 Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- g) Bibliotecario
 Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- h) Otro, ¿cuál? _____

11. Escriba el título de cinco revistas de su área de estudio que usa regularmente para actualizarse.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

12. ¿Qué hace para asegurarse de estar utilizando fuentes de información apropiadas para resolver su problema/tarea?

	Nunca	Casi nunca	Frecuentemente	Casi siempre	Siempre
a) Comparo con otros compañeros para ver si es lo que necesito					
b) Considero su utilidad en función de su contenido					
c) Atiendo a los aspectos que mi profesor me indica					
d) Leo las notas al pie de página para identificar el cuerpo crítico de la obra y evaluarlo					
e) Reviso la bibliografía de la obra para ver si me interesa el contenido					
f) Reviso en índices del área para ver si la obra está incluida					
g) Reviso en Internet o en bases de datos, para localizar algo que me indique la autoridad, cientificidad, originalidad y/o seriedad del documento o de su autor					

13. *Sus demandas de información, frecuentemente son para*

- a) Elaborar artículos de publicación ()
- b) Hacer análisis ensayísticos ()
- c) Establecer diferencias de la fuente consultada con otros autores ()
- d) Identificar aspectos/elementos que no se incluyeron en la obra ()
- e) Elaborar participaciones para conferencias o ponencias ()
- f) Preparar clases o asesorías sobre el tema ()
- g) Tener argumentos sólidos para participar en mesas de discusión ()
- h) Localizar innovaciones en el tema de estudio ()
- i) Otra, ¿cuál? _____

14. *¿Con qué finalidad utiliza las fuentes de información? Marque (✓) la frecuencia que se apege más a su experiencia.*

- a) Genero nuevo conocimiento
Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- b) Aplico mis conocimientos para estudiar la fuente que obtuve
Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- c) Cuestiono los contenidos
Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- d) Evalúo su relevancia para mi tema
Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- e) Analizo la posibilidad de hacer algo distinto a lo propuesto
Nunca () Casi nunca () Frecuentemente () Casi siempre () Siempre ()
- f) Otra, ¿cuál? _____

15. *Explique brevemente la razón de su respuesta a la pregunta 14.*

16. *¿Con qué frecuencia utiliza la Biblioteca Daniel Cosío Villegas?*

Frecuencia	Respuesta
a) Diario	
b) Una vez por semana	
c) Dos veces por semana	
d) Tres veces por semana	
e) De vez en cuando	
f) Nunca	
g) Otra, ¿cuál?	

17. ¿Ha identificado actividades, instrumentos o herramientas, que le indujeran algún cambio en su proceso de búsqueda de información?

Por ejemplo: a) Descubrió alguna base de datos que le ayude a recuperar información (que antes sólo podía obtener en fuentes impresas en papel por medio de préstamo interbibliotecario);
 b) Descubrió un sitio en la Web (un metabuscador) que le ayude a localizar fuentes de información (que antes sólo localizaba en el catálogo de la biblioteca); etc.

Sí _____
 No _____

18. En caso afirmativo, mencione tres actividades, instrumentos o herramientas, que cambiaron de alguna forma su proceso de búsqueda de información

- a) _____
 b) _____
 c) _____

19. Marque (✓) en cada caso, cómo han influido los factores sociales de su entorno académico en su proceso de búsqueda de información.

		No ha influido	Si, ha influido positivamente	Si, ha influido negativamente
El Colegio de México	Mis compañeros			
	Mis profesores			
	Algunos investigadores			
	Personal de la biblioteca			
Otra institución. Especifique: _____				
Mi formación profesional previa				
Los recursos tecnológicos y de comunicación de El Colegio de México				
El tiempo del que dispongo para recuperar información y cumplir con mis actividades				
Algún familiar u otra persona importante en mi vida, quien es especialista en el área				
Otro, ¿cuál? _____				

20. Marque (✓) en cada caso, cómo han influido los factores personales en su proceso de búsqueda de información.

	<i>No ha influido</i>	<i>Sí, ha influido positivamente</i>	<i>Sí, ha influido negativamente</i>
Mi interés/motivación en el tema/problema			
Mi interés/motivación en el programa de doctorado			
Mi desinterés			
Mi salud			
Mi conocimiento previo sobre el tema			
Mi habilidad en el manejo de los recursos y fuentes de información			
Mis recursos económicos			
Mi disposición a aprender nuevas formas de obtener información			
Mi disposición a pedir ayuda a un bibliotecario			
Otro, ¿cuál? _____			



Comentarios, sugerencias _____

Por su valiosa colaboración, mi más sincero agradecimiento.

ANEXO 3

RELACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS Y LAS GRÁFICAS DEL ANÁLISIS DE RESULTADOS

TARJETA DE IDENTIDAD	GRÁFICAS DE DATOS DE LOS PARTICIPANTES	
	Gráfica 1.	Población por género
	Gráfica 2.	Población por edad
	Gráfica 3.	Estudios previos
	Gráfica 4.	Estudios de licenciatura y universidad de procedencia
	Gráfica 5.	Año de egreso de la licenciatura
	Gráfica 6.	Estudios de maestría

PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO	GRÁFICAS DE RESULTADOS PARA DESCRIBIR LA CONDUCTA INFORMATIVA	
Pregunta 1	Gráfica 7.	Razones que dan inicio a la búsqueda de información
Pregunta 2	Gráfica 8.	Motivaciones para iniciar la búsqueda de información
Pregunta 3	Gráfica 9.	De quiénes buscan orientación al inicio de la búsqueda
Pregunta 12	Gráfica 10.	Aseguramiento del uso de fuentes de información apropiadas para resolver problemas académicos
Pregunta 4	Gráfica 11.	Recursos para avanzar en la búsqueda de información
Pregunta 11	Gráfica 12.	Revistas utilizadas para actualizarse
Pregunta 17	Gráfica 13.	Cambios en el proceso de búsqueda de información
Pregunta 18	Gráfica 14.	Elementos que cambiaron el proceso de búsqueda de información
Pregunta 19	Gráfica 15.	Factores externos a El Colegio de México que influyen en el proceso de búsqueda de información
Pregunta 19	Gráfica 16.	Factores de El Colegio de México que influyen en el proceso de búsqueda de información
Pregunta 20	Gráfica 17.	Influencia de factores personales en el proceso de búsqueda de información
Pregunta 7	Gráfica 18.	Uso de fuentes de información
Pregunta 8	Gráfica 19.	Razones para preferir determinadas fuentes de información
Pregunta 9	Gráfica 20.	Formatos utilizados
Pregunta 10	Gráfica 21.	Recursos de información utilizados
Pregunta 5	Gráfica 22.	Acciones para avanzar con la información que se obtuvo
Pregunta 6	Gráfica 23.	Criterios para evaluar y seleccionar las fuentes de información que utilizan
Pregunta 13	Gráfica 24.	Razonamientos por los cuales demandan información
Pregunta 14	Gráfica 25.	Aplicación final de las fuentes de información utilizadas
Pregunta 15	Gráfica 26.	Incentivos resultantes de las fuentes de información utilizadas
Pregunta 16	Gráfica 27.	Visitas a la Biblioteca Daniel Cosío Villegas

ANEXO 4

TABLA DE PORCENTAJES DE LA POBLACIÓN

Para las gráficas se consideró pertinente atender al número de participantes del grupo que respondían en cada caso representándolos en porcentajes, esto facilitaría su lectura en relación al total de respuestas. Para observar como quedaron establecidos los porcentajes, se presenta la ecuación que se siguió y en la tabla se incluye la relación de los participantes con los porcentajes redondeados en unidades.

$$\frac{\# \text{ de participantes}}{\text{El total de la población (13 personas)}} \times 100 = \text{porcentaje}$$

NÚMERO DE PARTICIPANTES	PORCENTAJE DEL GRUPO
1	8%
2	15%
3	23%
4	31%
5	38%
6	46%
7	54%
8	62%
9	69%
10	77%
11	85%
12	92%
13	100%